

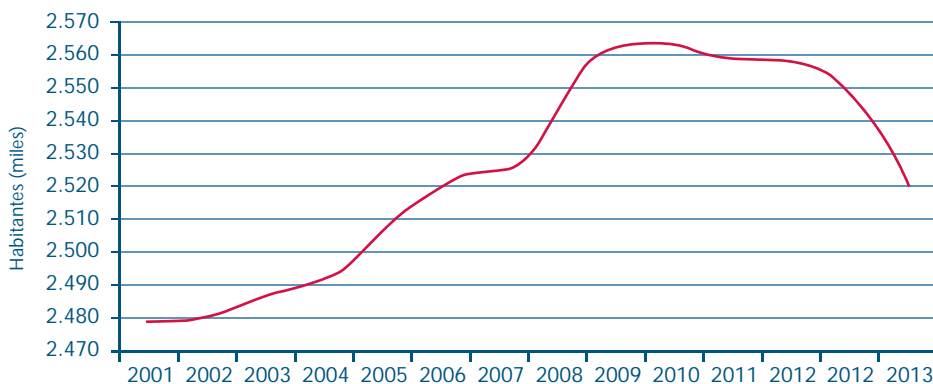
### 3.1 Dinámica demográfica

Tras inaugurar el siglo XXI con la etapa de mayor crecimiento de su historia, casi seis millones de habitantes entre los censos de 2001 y 2011, España comienza a perder población y ello, por los mismos motivos que causaron su incremento anterior: los flujos migratorios. El número de residentes en nuestro país ha descendido un 0,3% entre 2012 y 2013 mientras el de extranjeros lo hacía en el 3,6% a la par que aumentaba la emigración nacional, con un balance final negativo para todo el conjunto, lo cual conlleva que el crecimiento demográfico vuelva a apoyarse exclusivamente en el aporte del saldo natural, la diferencia entre nacimientos y defunciones, cada vez más mermada –apenas supera ya las cincuenta mil personas–. Ambos componentes de la evolución de la población, saldo natural y saldo migratorio, presentan diferencias territoriales en sus valores, pero el decrecimiento se ha generalizado a la mayoría de las Comunidades Autónomas –solo Canarias lo mantuvo positivo– e incluso, de las provincias, entre las cuales son nueve las que lograron aumentar su padrón, incluyéndose entre ellas las dos Ciudades Autónomas. Las defunciones superaron a los nacimientos en seis Comunidades y en casi la mitad de las provincias españolas –veinticinco–, mostrando únicamente quince un saldo migratorio positivo frente a las restantes treinta y siete que lo tuvieron negativo. En veintitrés las migraciones internacionales supusieron pérdida de residentes y treinta y cinco perdieron también efectivos debido a las migraciones interiores.

Si tenemos en cuenta la Estadística de Variaciones Residenciales –EVR–, se puede observar que en Andalucía, Baleares, Madrid y el País Vasco la dinámica natural y las variaciones de la población aparecen como positivas y en cambio, las cuatro Comunidades han perdido población entre 2012 y 2013 de acuerdo al Padrón. En Canarias, la única donde hay ganancia de habitantes, el saldo natural fue de 3.120 personas y el migratorio de 16.693, pero la variación total de población de apenas 335. Como el propio INE indica las discrepancias se deben a varias causas, entre otras la tardanza en incorporar a la EVR altas y bajas padronales que no habían entrado en su base de datos en el momento de la publicación de los resultados, la no corrección de altas indebidas o bajas por omisión de españoles –aunque sí de extranjeros– o el hecho de que tampoco el saldo vegetativo derivado del Registro Civil coincide con las altas y bajas padronales por nacimientos y defunciones. Errores derivados por tanto de la falta de coordinación en las inscripciones en una u otra fuente estadística y del momento

en que éstas se incorporan a las respectivas bases de datos. Teniendo en cuenta que el Padrón es a todos los efectos la única fuente oficial para conocer la evolución de la población la comparación entre sus cifras y las del Movimiento Natural (nacimientos y defunciones) nos ofrece una panorámica en la cual las pérdidas derivadas de los flujos migratorios son más elevadas que las registradas por la EVR. En el supuesto de que España realmente hubiera perdido 135.538 habitantes entre 2012 y 2013, con un saldo natural de 52.226 personas el saldo migratorio total sería de -187.764 residentes y no de -6.534, siendo Ceuta Melilla el único territorio donde su signo se mostraría positivo. En Castilla y León el cálculo indirecto de los flujos migratorios duplica las pérdidas del señalado por la EVR (-8.721), ascendiendo el saldo negativo a 16.990 personas. Pero las discrepancias más elevadas se encuentran en Andalucía y Madrid, cuyos supuestos balances positivos (+9.560 y +2.952) cambiarían sus signos y pasarían a ser respectivamente de -27.699 y -29.584. En resumen, solo a medio plazo se podrá conocer con mayor exactitud las consecuencias de la crisis en los flujos migratorios, si bien la mayor parte de los indicadores hacen prever que éstas serán mayores de lo señalado por los últimos datos disponibles.

**Gráfico 3.1.1** Evolución de la población de Castilla y León, 2001-2013



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

En este contexto la situación de la población de Castilla y León, tras pasar por un periodo de estabilización la curva de su evolución muestra una drástica caída que retrotrae la cifra de residentes a la de 2006, colocándose a la cabeza de las Comunidades Autónomas en cuanto a decrecimiento demográfico, tanto en cifras absolutas como relativas. A su saldo natural negativo se suma ahora el migratorio, que si bien también lo ha sido tradicionalmente en sus transvases de población con otras comunidades españolas, ahora afecta también al balance internacional. Por primera vez desde el inicio del proceso inmigratorio con el nuevo siglo la Comunidad ve cómo se reduce la cifra de extranjeros residentes en ella, el único pilar de su crecimiento en los pasados años. La natalidad ha descendido del 8,4‰ en 2008 al 7,5‰ y la cifra de nacimientos no alcanza los veinte mil, mientras las defunciones se acercan a las treinta mil y su tasa de mortalidad supera el 11‰. La esperanza de vida de sus habitantes es superior

al promedio nacional –la tercera mayor de España– y eso es algo sin duda muy positivo, pero también la acumulación de efectivos en la cúspide de su pirámide de población evoluciona hacia un envejecimiento acelerado intensificado a su vez por la reducción de su base, donde las nuevas generaciones aparecen cada año más disminuidas. Con más de veintitrés mayores de 65 años por cada menor de 15 era en 2013 la Comunidad Autónoma con mayor índice de envejecimiento, superando incluso a Asturias y Galicia. El problema no es, el incremento del número de ancianos, sino la previsible reducción del de jóvenes, pues ni siquiera durante la etapa de bonanza demográfica esas cifras lograron incrementarse –más bien se mantuvieron estables– con el aporte foráneo. Desaparecido éste, el ritmo del proceso de envejecimiento tenderá a acelerarse.

Tanto los indicadores de la dinámica natural como las estructuras por edad de la población son diferentes entre las provincias de Castilla y León, pero en todas ellas el decrecimiento es un hecho, en todas son negativos ambos balances y en todas los índices de envejecimiento son elevados. Esto no significa sin embargo que la situación demográfica sea similar en todo el territorio. Existen desequilibrios entre el mundo rural y urbano, al igual que dentro de cada uno de estos ámbitos. La despoblación amenaza al conjunto de espacios rurales, pero aún se mantienen centros de servicios dinámicos capaces de retener población en entornos que han ido perdiendo su pujanza, centros vitales para la recuperación económica y demográfica de amplias comarcas. Por otra parte, las ciudades perdieron su capacidad de crecimiento, pero en cambio impulsaron la de sus espacios periurbanos y áreas de influencia, donde se encuentran la mayor parte de los municipios con crecimiento de población y unas pirámides de población diferentes a la regional, con abundancia de menores de edad y de cohortes de adultos jóvenes.

### 3.1.1 Evolución reciente de la población y su distribución espacial

Hasta 2012 la población española había mantenido un crecimiento variable pero sostenido, ralentizándose desde los años setenta hasta los noventa y acelerándose desde mediada esa década gracias a la inmigración exterior. La crisis económica supuso un nuevo freno a ese ritmo de aumento hasta el punto de que, por primera vez en 2013, el Padrón Municipal de Habitantes registró cifras inferiores a las precedentes. Una disminución de poco más de ciento treinta y cinco mil personas –el 0,3% de sus habitantes– pero que marca el punto del cambio de tendencia. El número de Comunidades Autónomas afectadas por el decrecimiento se ha incrementado drásticamente en el último año y salvo Canarias, con una variación mínima en su población (el año anterior fue del -0,4%) y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, todas perdieron habitantes. Allí donde el crecimiento era escaso o el proceso ya se había iniciado hace algún tiempo el decrecimiento se intensificó, como ha sucedido en el cuadrante noroccidental de la Península (Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León y Extremadura) pero en otros casos el cambio fue incluso más radical, desde posiciones de mayor dinamismo demográfico a otras con importantes pérdidas relativas (Baleares, Cataluña, Castilla-La Mancha y La Rioja). Con variaciones también negativas pero menores aparecen Madrid, el País Vasco, Navarra, Aragón, la Comunidad Valenciana, Andalucía, y Murcia, estas dos últimas también afectadas por el decrecimiento pese a tener la población más joven de España si exceptuamos Melilla. En 2008 todas las Comunidades Autónomas lograron mantener balances positivos, pero en 2009 en dos de ellas se tornó negativo (Asturias y Castilla y León), en 2010 ya eran

cuatro (a las dos anteriores se unen Aragón y Galicia), cinco en 2011 (Extremadura se suma al proceso) y dieciséis en 2012, (cuadro 3.1.1.-1).

**Cuadro 3.1.1-1 Evolución de la población en España y las Comunidades Autónomas, 2012-2013**

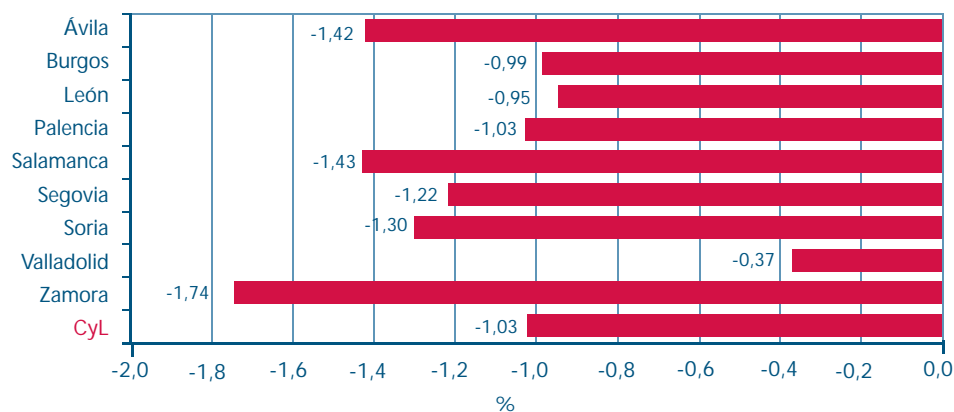
España y CCAA	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var.	Residentes		% var.	% del total	
	2012	2013	12-13	2012	2013	12-13	2012	2013
<b>España</b>	<b>47.265.321</b>	<b>47.129.783</b>	<b>-0,29</b>	<b>5.736.258</b>	<b>5.546.238</b>	<b>-3,31</b>	<b>12,14</b>	<b>11,77</b>
Andalucía	8.449.985	8.440.300	-0,11	747.110	729.725	-2,33	8,84	8,65
Aragón	1.349.467	1.347.150	-0,17	173.111	173.653	0,31	12,83	12,89
Asturias	1.077.360	1.068.165	-0,85	50.827	48.394	-4,79	4,72	4,53
Baleares	1.119.439	1.111.674	-0,69	242.570	224.406	-7,49	21,67	20,19
Canarias	2.118.344	2.118.679	0,02	310.841	301.234	-3,09	14,67	14,22
Cantabria	593.861	591.888	-0,33	39.313	38.530	-1,99	6,62	6,51
<b>CyL</b>	<b>2.546.078</b>	<b>2.519.875</b>	<b>-1,03</b>	<b>173.509</b>	<b>164.780</b>	<b>-5,03</b>	<b>6,81</b>	<b>6,54</b>
Castilla-La Mancha	2.121.888	2.100.998	-0,98	236.049	220.919	-6,41	11,12	10,51
Cataluña	7.570.908	7.553.650	-0,23	1.186.779	1.158.472	-2,39	15,68	15,34
C. Valenciana	5.129.266	5.113.815	-0,30	883.012	863.891	-2,17	17,22	16,89
Extremadura	1.108.130	1.104.004	-0,37	42.541	41.677	-2,03	3,84	3,78
Galicia	2.781.498	2.765.940	-0,56	112.183	109.962	-1,98	4,03	3,98
Madrid	6.498.560	6.495.551	-0,05	1.015.054	960.121	-5,41	15,62	14,78
Murcia	1.474.449	1.472.049	-0,16	238.393	231.022	-3,09	16,17	15,69
Navarra	644.566	644.477	-0,01	69.623	67.892	-2,49	10,80	10,53
País Vasco	2.193.093	2.191.682	-0,06	151.894	148.877	-1,99	6,93	6,79
Rioja (La)	323.609	322.027	-0,49	46.373	44.404	-4,25	14,33	13,79
Ceuta	84.018	84.180	0,19	5.812	5.668	-2,48	6,92	6,73
Melilla	80.802	83.679	3,56	11.264	12.611	11,96	13,94	15,07

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Pese a la pérdida de población registrada en el conjunto del país, la de nacionalidad española ha aumentado en 54.482 habitantes, por lo que la causa principal del cambio de tendencia se encuentra en el descenso del número de extranjeros empadronados, 190.020 menos que en el año anterior. El contraste es notable en Cataluña y sobre todo en Madrid, con ganancias de 11.049 y 51.924 autóctonos frente a pérdidas de 28.307 y 54.933 extranjeros respectivamente, pero también se produce en los archipiélagos, Andalucía, la Comunidad Valenciana, Murcia, Navarra, País Vasco y La Rioja. La situación opuesta se ha dado en Aragón, y Melilla, mientras en las restantes Comunidades Autónomas los balances son negativos para ambos conjuntos y de ellas, solo Castilla-La Mancha sufrió una mayor merma de extranjeros que de españoles. Comunidades Autónomas caracterizadas por una dinámica natural recesiva y cuyo

crecimiento dependió de una inmigración foránea no demasiado cuantiosa en cifras absolutas ni relativas (son las que tienen los menores porcentajes de población extranjera de toda España) pero sí vital para su recuperación, como Asturias, Cantabria, Castilla y León, Extremadura y Galicia, al sumarse a esa reducción de sus propios efectivos la de aquellos llegados desde más allá de las fronteras nacionales.

**Gráfico 3.1.1-1** Evolución de la población de las provincias de Castilla y León, 2012-2013



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2012 y 2013 (INE).

Dentro de este grupo de Comunidades Autónomas se encuentra Castilla y León, donde al igual que en Extremadura o Galicia, todas las provincias presentan en una evolución recesiva y en todas las pérdidas son mayores a las registradas durante el año anterior. De los 43.646 habitantes menos con que cuenta la Comunidad desde 2010 –cuando comenzó el balance negativo– el 40% corresponden a la variación del último año. León y Salamanca perdieron en torno a los cinco mil residentes y más de tres mil Burgos y Zamora, siendo nuevamente esta última la provincia más afectada en términos relativos, mientras en el extremo opuesto vuelve a situarse Valladolid pese a acumular descensos por segundo año consecutivo. Alargando el análisis hasta el comienzo de siglo los contrastes se acentúan, pues frente a las ganancias de Ávila, Burgos, Segovia, Soria y Valladolid (77.352 habitantes) las pérdidas registradas en León, Palencia, Salamanca y Zamora no dejan de ser significativas (36.902) (*cuadro 3.1.1-2*).

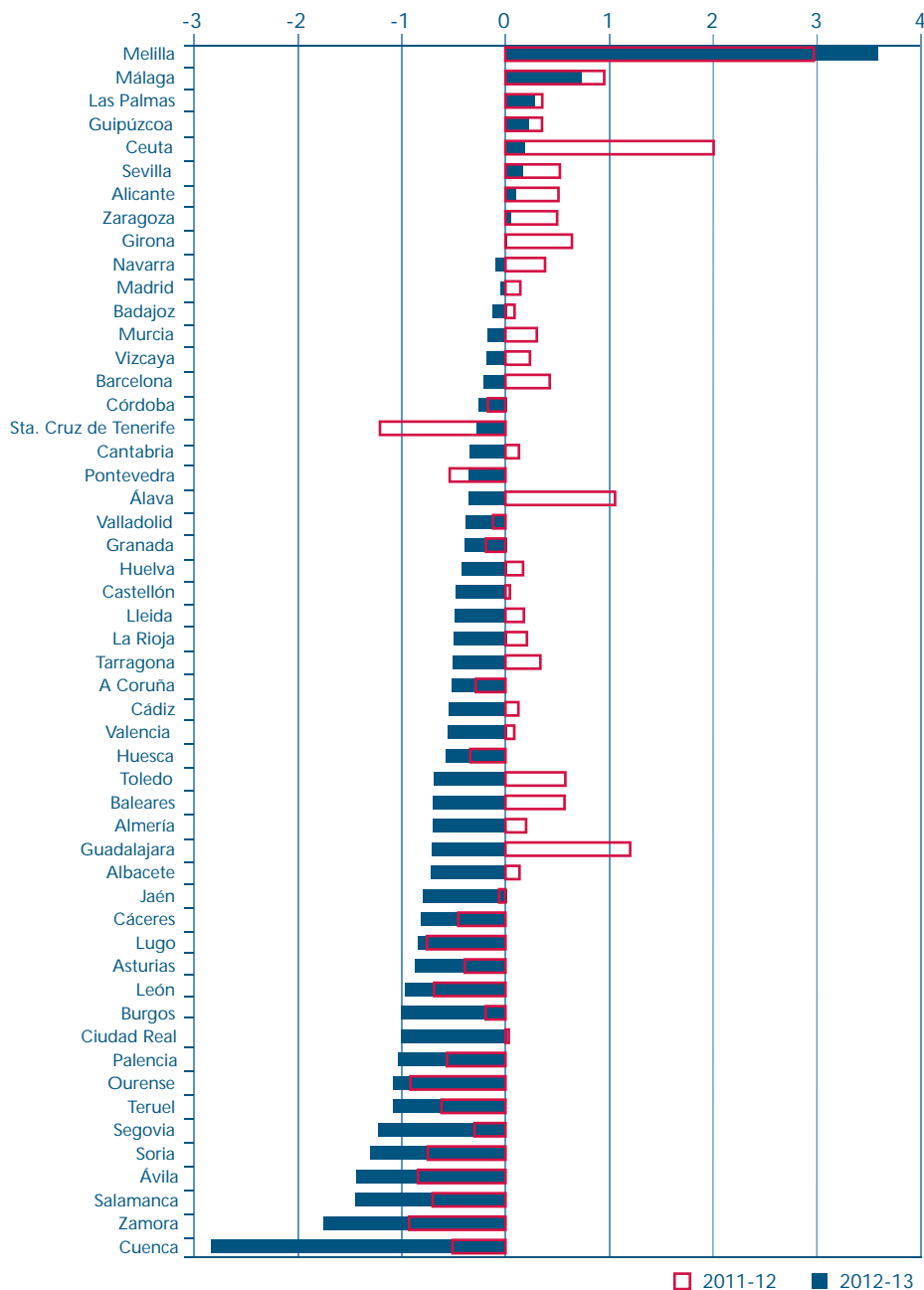
**Cuadro 3.1.1-2 Evolución de la población en las provincias de Castilla y León, 2001-2013**

	Áv	Bu	Le	Pa	Sa	Se	So	Va	Za	CyL
2001	163.885	349.810	499.517	177.345	350.209	147.028	91.314	497.961	202.356	<b>2.479.425</b>
2002	165.138	352.723	496.655	176.125	347.120	149.286	91.487	501.157	200.678	<b>2.480.369</b>
2003	165.480	355.205	495.998	175.047	348.271	150.701	90.954	506.302	199.688	<b>2.487.646</b>
2004	166.108	356.437	492.720	173.990	350.984	152.640	91.652	510.863	198.524	<b>2.493.918</b>
2005	167.032	361.021	495.902	173.471	352.414	155.517	92.773	514.674	198.045	<b>2.510.849</b>
2006	167.818	363.874	498.223	173.153	353.110	156.598	93.503	519.249	197.492	<b>2.523.020</b>
2007	168.638	365.972	497.387	173.281	351.326	159.322	93.593	521.661	197.237	<b>2.528.417</b>
2008	171.815	373.672	500.200	173.454	353.404	163.899	94.646	529.019	197.221	<b>2.557.330</b>
2009	171.680	375.563	500.169	173.306	354.608	164.854	95.101	532.575	195.665	<b>2.563.521</b>
2010	171.896	374.826	499.284	172.510	353.619	164.268	95.258	533.640	194.214	<b>2.559.515</b>
2011	172.704	375.657	497.799	171.668	352.986	164.169	95.223	534.874	193.383	<b>2.558.463</b>
2012	171.265	374.970	494.451	170.713	350.564	163.701	94.522	534.280	191.612	<b>2.546.078</b>
2013	168.825	371.248	489.752	168.955	345.548	161.702	93.291	532.284	188.270	<b>2.519.875</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La nueva tendencia hacia el decrecimiento es, en la actualidad, un rasgo común a la mayoría de las provincias españolas. Solamente nueve lograron incrementar sus efectivos en 2012-13 sumando entre todas 25.124 habitantes más, mientras las restantes cuarenta y tres, el doble que en 2011 y el cuádruple que en 2010, mostraron pérdidas por una cuantía de 160.662. Melilla, con unas ganancias ligeramente superiores y Pontevedra junto a Santa Cruz de Tenerife, con menores retrocesos, son las únicas donde esa disminución no fue aún mayor que la del año anterior. Seis de las pertenecientes a Castilla y León –Zamora, Salamanca, Ávila, Soria, Segovia y Palencia– se encuentran entre las diez con variaciones más negativas, seguidas inmediatamente en este ranking por las de Burgos –puesto 11– y León –12–. Como promedio entre el grupo de estas 43 provincias la variación anual fue del -0,71%, índice superado por todas las castellanas y leonesas salvo Valladolid, donde se reduce a la mitad (-0,37%). En contra, la variación media de las nueve provincias donde fue positiva se limitó al 0,59% pero gracias a las ganancias en Málaga y Melilla, no alcanzando siquiera el 0,3% en las demás. La nueva curva evolutiva a escala provincial posee por tanto dos características generalizadas en España, la extensión territorial de los balances negativos y la intensificación en el tiempo de la cuantía de esas pérdidas demográficas (*gráfico 3.1.1-2*).

**Gráfico 3.1.1-2** Provincias españolas ordenadas según la variación anual de su población, 2012-2013



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Castilla y León contaban con 2.519.875 habitantes a comienzos de 2013, que suponen el 5,3% de la población del país. De ellos, 2.355.095 tenían nacionalidad española y 164.780 eran extranjeros. El número de los de nacionalidad española se ha reducido, en el último año, un 0,74%, y el de los extranjeros un 5,03%. Estas cifras han de ser matizadas teniendo en cuenta las concesiones de nacionalidad española dadas en ese mismo año, (3.534), lo que aminora el porcentaje anterior a un 3%, aunque también implica que la reducción del número de autóctonos es mayor a la que teóricamente se registra. Se acentúa además un fenómeno surgido en 2009, el hecho de que los extranjeros con permiso de residencia en vigor (192.012) superan en un 17% a los empadronados (164.780), habiendo aumentado la diferencia en estos últimos cuatro años. La razón se encuentra en la normativa que rige la inscripción en el Padrón Municipal de los extranjeros, de tal forma que si ésta no se renueva cada dos años, se procede a una baja por omisión de forma automática, lo que no sucede con el permiso de residencia en vigor. Por tanto la baja correspondiente en el Padrón causada por la emigración hacia otras Comunidades Autónomas o países cuando el extranjero que se marcha no la cursa personalmente en ese momento aparece registrada solamente al precisarse su renovación, pero el permiso de residencia se mantiene hasta su fecha de vencimiento. Hasta el año de la crisis económica las cifras padronales eran mayores porque aunque algunos extranjeros en situación administrativa regular se despreocupaban de mantener al día su inscripción padronal, sí lo hacían otros muchos en situación irregular para poder justificar posteriormente su arraigo. De los 8.729 extranjeros menos residentes en 2013 2.096 vivía en la provincia de Burgos, mientras Salamanca perdió 1.560, Valladolid 1.158, Segovia 933 y León 906. En términos relativos Salamanca y Zamora fueron las dos que más perdieron (-8,75% y 7,93% respectivamente). Los saldos en provincias como Segovia y Soria, cuya recuperación demográfica debía mucho a este aporte foráneo, representaban un 13% y un 10% respectivamente del total de su población (*cuadro 3.1.1-3*).

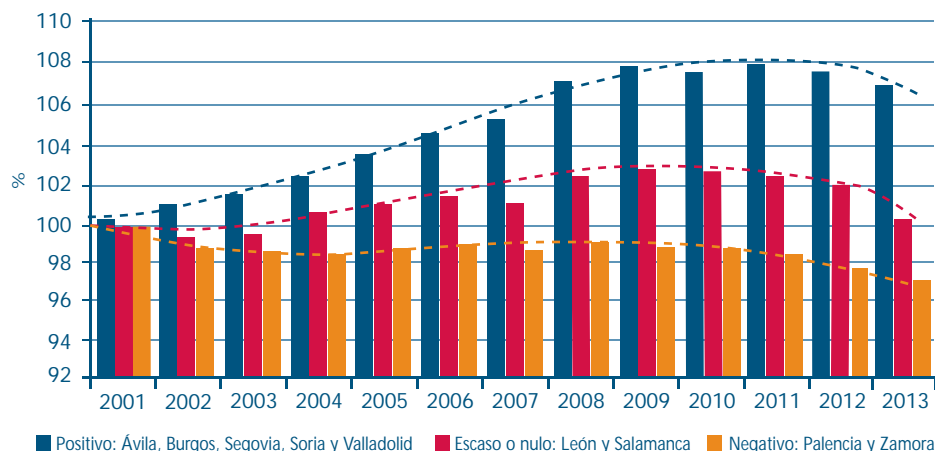
**Cuadro 3.1.1-3 Evolución de la población en Castilla y León y sus provincias, 2012-2013**

	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var. 12-13	Residentes		% var. 12-13	% del total	
	2012	2013		2012	2013		2012	2013
Ávila	171.265	168.825	-1,42	13.912	13.520	-2,82	8,12	8,01
Burgos	374.970	371.248	-0,99	34.618	32.522	-6,05	9,23	8,76
León	494.451	489.752	-0,95	26.161	25.255	-3,46	5,29	5,16
Palencia	170.713	168.955	-1,03	7.603	7.244	-4,72	4,45	4,29
Salamanca	350.564	345.548	-1,43	17.831	16.271	-8,75	5,09	4,71
Segovia	163.701	161.702	-1,22	21.730	20.797	-4,29	13,27	12,86
Soria	94.522	93.291	-1,30	9.904	9.277	-6,33	10,48	9,94
Valladolid	534.280	532.284	-0,37	32.947	31.789	-3,51	6,17	5,97
Zamora	191.612	188.270	-1,74	8.803	8.105	-7,93	4,59	4,30
<b>Castilla y León</b>	<b>2.546.078</b>	<b>2.519.875</b>	<b>-1,03</b>	<b>173.509</b>	<b>164.780</b>	<b>-5,03</b>	<b>6,81</b>	<b>6,54</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).



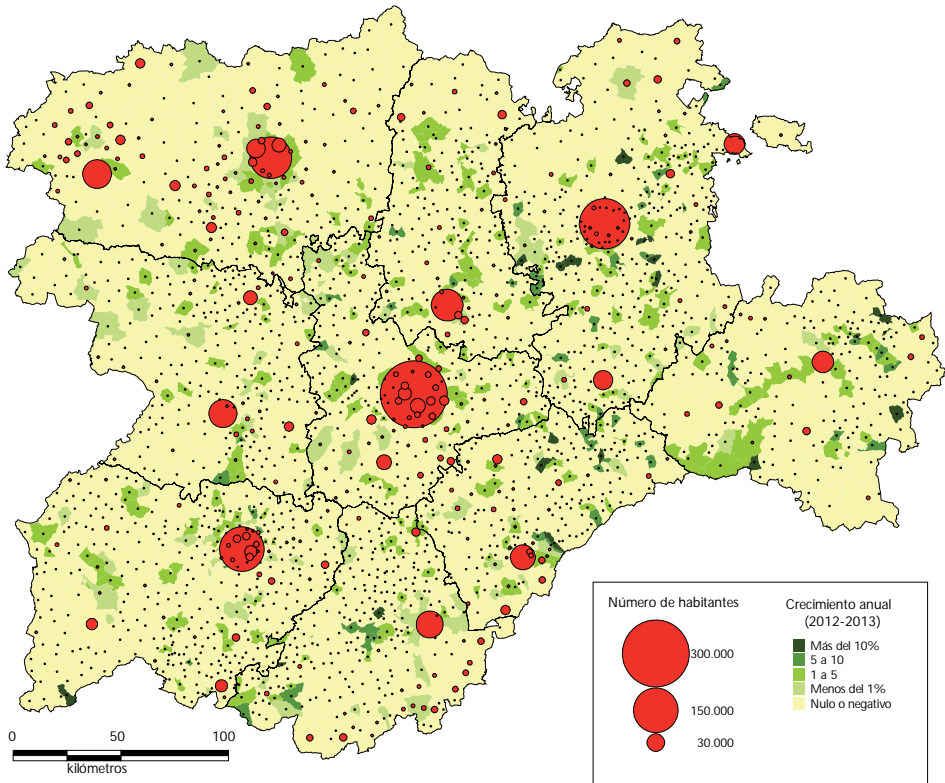
**Gráfico 3.1.1-3** Evolución de la población por grupos provinciales, 2001-2013



Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes* (INE).

Si los saldos son negativos para los extranjeros en todas las provincias, también sucede lo mismo entre la población de nacionalidad española. Ávila (-1,3%), Palencia (-0,9%), Salamanca (-1,0%) y Zamora (-1,4%) resultaron con mayores pérdidas, destacando nuevamente Valladolid con menores pérdidas (-0,2%). Durante el último quinquenio la cifra de autóctonos ha descendido un 2%, pero la disminución llega al 5% en Zamora y al 3,4% en Palencia. En León y Salamanca la variación fue del -2,6% y su tendencia desde 2011 las sitúa cada año más cercanas a la evolución seguida por las anteriores, con poblaciones similares en cuantía a las que tenían en 2004.

Mapa 3.1.1-1 Población en 2013 y tasa de crecimiento anual

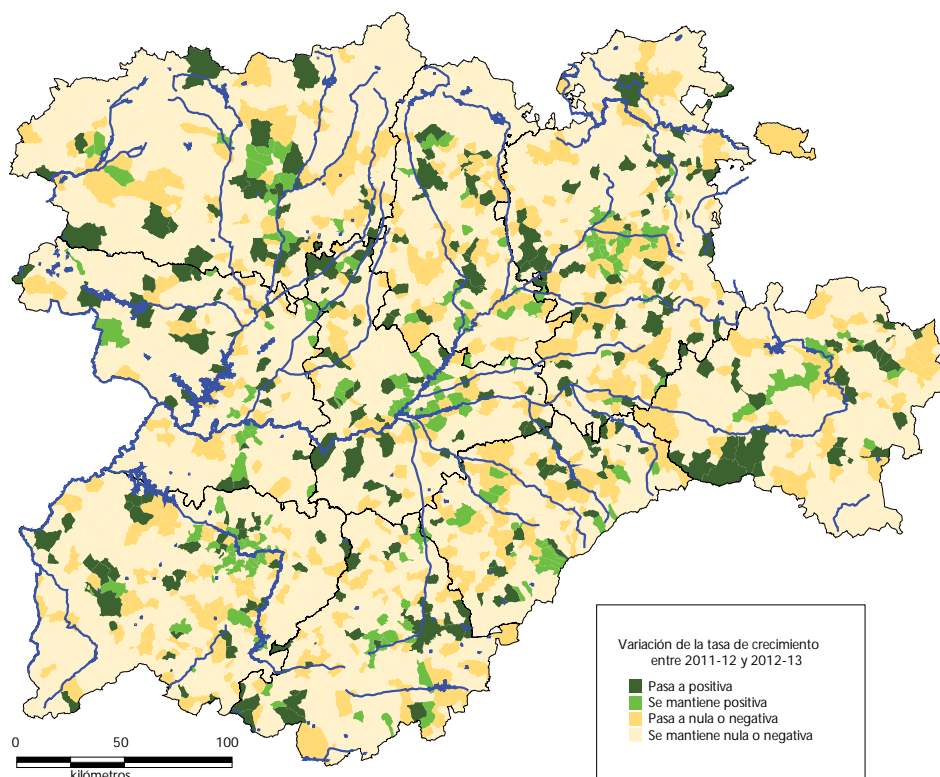


Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes* (INE).

A escala municipal los desequilibrios poblacionales no solo se mantienen sino que se intensifican. La concentración de la población es muy elevada, con el 65% residiendo en las ciudades y los municipios de sus entornos. Pero también lo es la dispersión dentro del mundo rural, donde en el ámbito de lo rural profundo –municipios menores de dos mil habitantes– habitan el 21% de los residentes en la Comunidad. La pérdida de efectivos es el denominador común. Entre 2012 y 2013 el 77% de los municipios (1.738) sufrieron pérdidas de población y el 73% eran municipios rurales, incluyendo centros de servicios; el 81% del territorio regional presentó balances demográficos negativos. Ambas cifras señalan una tendencia al aumento, pues en 2011-12 los municipios con pérdidas sumaron 1.588 y la superficie afectada fue del 75%. En 2012 los municipios capaces de mantener su crecimiento demográfico se encontraban cada vez más aislados, representando un conjunto de manchas discontinuas dentro del cual solamente destacan, por conformar una superficie continua, las franjas periurbanas y áreas de influencia de las principales ciudades. Ni las sierras abulenses y segovianas, ni las Merindades burgalesas, ni el Bierzo leonés, ni la Tierra de Pinares segoviana y vallisoletana o el valle medio

del Duero –La Ribera–, comarcas anteriormente caracterizadas por su vitalidad, han logrado mantenerla. La escasa entidad demográfica de la mayoría de los municipios de la Comunidad conduce además a que pequeñas modificaciones en su población hagan cambiar el signo de sus saldos de un año a otro. Si eliminamos del cómputo los aumentos o reducciones inferiores a diez habitantes el número de municipios donde éste fue positivo se limita al centenar, mientras en otros 671 perdieron más de esa cantidad. Pero en cambio, si hacemos el balance quinquenal desde 2008 hasta 2013 para así eliminar esos pequeños cambios anuales y centrarnos en resultados a medio plazo, la suma de municipios con pérdidas alcanza los 1.813, el 81% de los 2.248 con que cuenta Castilla y León y que abarcan el 83% de su territorio.

**Mapa 3.1.1-2** Variación del crecimiento entre 2011-12 y 2012-13



Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes* (INE).

Las pequeñas variaciones anuales a favor o en contra son comunes en el medio rural y resulta difícil saber si las nuevas altas padronales responden a hechos reales, como el retorno de familias desde las ciudades al campo propiciado por la crisis, o a otros motivos que aunque asimismo económicos –pagar menos impuestos– no implican un desplazamiento real. En cualquier caso, lo cierto es que en el último año 254 municipios pasaron de perder a ganar habitantes, a los cuales han de añadirse otros 157 cuyo balance ya era positivo con anterioridad, aquellos cuyos principales núcleos se localizan en valles y zonas de regadío, en las periferias urbanas o que cuentan con una capacidad para atraer población bien como residentes permanentes, bien temporales. En sentido contrario, 1.287 mantuvieron una dinámica recesiva y otros 451 se añadieron a ella, tanto en áreas de montaña media y alta, en las penillanuras o en los páramos, hecho que viene sucediendo desde hace décadas, como en el resto del territorio.

Tanto el ámbito de las capitales de provincia como el de las demás ciudades han visto reducirse el número de sus habitantes, una tónica ya observada en años anteriores. Ávila es la única capital que ganó población en 2013. Durante el último quinquenio también lo hicieron Burgos y Soria. Entre las ciudades no capitales ninguna logró un balance positivo en el último año y a lo largo de todo el quinquenio solo lo hicieron Aranda de Duero, Benavente, Medina del Campo y Ponferrada. Algo muy distinto a lo sucedido en los municipios periurbanos, los colindantes a las capitales, donde la población aumentó en 2.447 personas a lo largo de 2012 y en 21.185 desde 2008. Todos ellos presentan balances positivos comparando su situación con la de 2008 y en el último año en tres fue negativo (Santovenia de la Valdoncina en León y Boecillo y Tudela de Duero en Valladolid). También es positiva la evolución anual (+1.250 habitantes) y quinquenal (+18.004) en los municipios de las áreas de influencia urbana no considerados periurbanos por la clasificación oficial. Entre ellos las situaciones son sin embargo más heterogéneas, ya que el proceso de crecimiento estimulado por la proliferación de nuevas áreas residenciales en la época de bonanza se paralizó antes de que muchos lograran alcanzar una masa crítica capaz de generar empleo en el sector de los servicios y las nuevas viviendas quedaron en muchos casos sin llegar a ser ocupadas. Así, de los 133 que conforman este grupo, 64 han vuelto a perder población en 2013 y 37 lo vienen haciendo desde 2008. El balance resultó negativo ese año en el conjunto de municipios de las áreas de influencia urbana de Ávila, Miranda de Ebro y Ponferrada aunque solo la primera agrupa menos residentes que hace cinco años. Capitales, ciudades, franjas periurbanas y áreas de influencia suman 1.641.707 habitantes, el 65% de la población castellana y leonesa, pero por primera vez la suma de este grupo que conforma el ámbito urbano ha sufrido una disminución tras el máximo de 1.648.014 logrado en 2012.

**Cuadro 3.1.1-4 Residentes según tipo de municipio, 2012-2013**

Ámbito	Población		% población		Municipios		% municipios	
	2012	2013	2012	2013	2012	2013	2012	2013
Capitales	1.075.601	1.067.895	42,22	42,36	9	9	0,40	0,40
Otras Ciudades	242.204	239.906	9,51	9,52	10	10	0,44	0,44
Áreas Periurbanas	182.942	185.389	7,18	7,35	24	24	1,07	1,07
Influencia Urbana	147.267	148.517	5,78	5,89	133	133	5,91	5,91

*Continúa*

Continuación

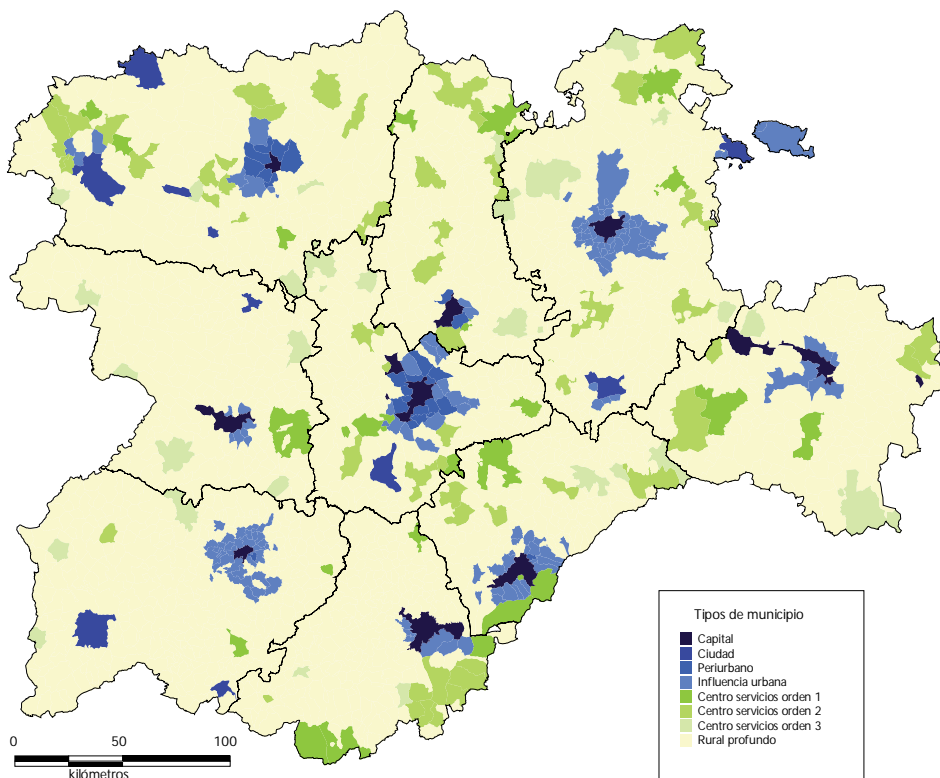
Ámbito	Población		% población		Municipios		% municipios	
	2012	2013	2012	2013	2012	2013	2012	2013
Centros de 1 <sup>er</sup> orden	160.944	159.384	6,32	6,32	23	23	1,02	1,02
Centros de 2 <sup>o</sup> orden	159.773	153.603	6,27	6,09	54	52	2,40	2,31
Centros de 3 <sup>er</sup> orden	41.199	44.088	1,62	1,75	26	28	1,16	1,24
Rural Profundo (<2.000 hab.)	537.480	522.427	21,10	20,72	1.970	1.970	87,59	87,59
<b>Castilla y León</b>	<b>2.547.410</b>	<b>2.521.209</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>2.249</b>	<b>2.249</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

**Nota:** Se incluye en las áreas de influencia urbana el municipio alavés de la Ribera Baja (área de influencia de Miranda de Ebro) por lo que el total de municipios suma 2.249.

**Fuente:** Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

El ámbito rural mantiene su involución demográfica y su población disminuyó entre 2012 (899.396) y 2013 (879.502) en 19.894 habitantes, concentrando el 76% de las bajas registradas en la Comunidad. De los cuatro tipos de municipios diferenciados en este entorno solo los centros de servicios de menor entidad muestran un balance positivo pero el único motivo de ello es el aumento del número de núcleos incluidos en este apartado, consecuencia de la pérdida de efectivos sufrida por otros que un año atrás se clasificaban en el nivel superior. Se trata de Piedrahíta en Ávila y Espinosa de los Monteros en Burgos, cuyos padrones han descendido por debajo de los dos mil habitantes y pasado a engrosar el grupo de centros de tercer orden. La reducción de población en los centros de segundo orden responde, en parte, al menor número de municipios dentro del grupo, ésta se da incluso descontando a los dos que salieron de dicha categoría (la cifra de residentes pasaría de 155.712 a los actuales 153.603). Con todo, la intensidad del decrecimiento es inferior en los centros de servicios que en el resto de los municipios rurales y en conjunto han perdido 4.841 residentes frente a los 15.053 en la categoría del rural profundo (municipios rurales menores de 2.000 habitantes). La mayoría de centros de primer orden, aquellos con más de cinco mil habitantes, ha experimentado pérdidas demográficas y solamente tres de ellos saldaron el año con signo positivo (Arévalo, Valencia de Don Juan y Venta de Baños). Un crecimiento mínimo fue el registrado por seis de los centros de segundo orden (La Adrada, Piedralaves, Roa, Villarcayo, Nava de la Asunción y Nava del Rey) a los cuales se une Saldaña que suma un centenar más de vecinos. Por último, Boceguillas, Mayorga y Puebla de Sanabria tuvieron ganancias de entre los centros de tercer orden, Las pérdidas superiores al centenar de habitantes se registraron en Trespaderne, Ledesma, Lumbrales y Fuentesauco. En el 79% de los municipios rurales menores de dos mil habitantes (1.563) la población disminuyó en un 3,7% mientras en otros 310 aumentaba un 0,4% y en los restantes 97 no hubo variaciones.

Mapa 3.1.1-3 Tipología municipal, 2013



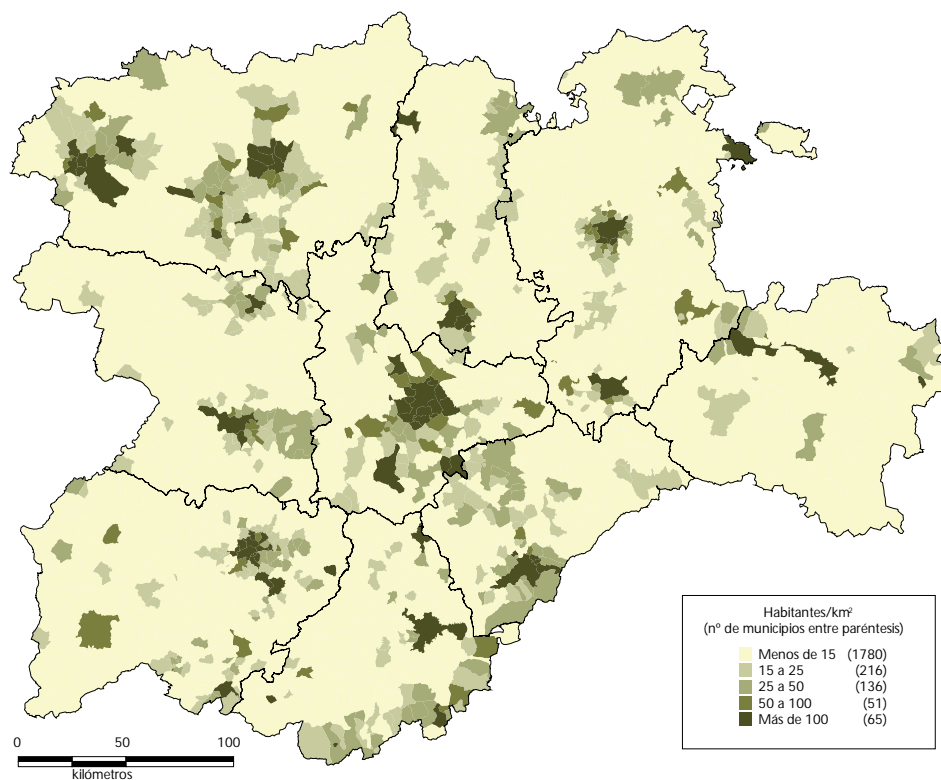
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El mapa de la tipología municipal vuelve por tanto a cambiar en 2013 en el mismo sentido en que ya lo hizo en años anteriores, produciéndose desplazamientos en orden descendente por el decrecimiento. En 2012 Bembibre pasó a tener una población inferior a los diez mil habitantes perdiendo la condición de ciudad y desde 2008 el número de centros de servicios de tamaño intermedio, entre dos mil y cinco mil habitantes, se ha reducido de 59 a 52. La escasa densidad de población en la mayor parte del territorio regional muestra que incluso el valor medio se sitúa ya muy cercano al límite de los 25 habitantes por kilómetro cuadrado que implica riesgos de despoblación. Los municipios con centros de servicios de tercer orden están próximos a rebasar incluso el de la despoblación severa (menos de 15 hab/km<sup>2</sup>) y el ámbito de lo rural profundo se enmarca en el de despoblación muy severa, por debajo de los 10 hab/km<sup>2</sup>. Un 67% del territorio posee densidades inferiores a ese límite, otro 11% entre en 10 y 15 hab/km<sup>2</sup> y el 10% no llega a superar los 25. El 87% de la superficie de Castilla y León mostraba en 2013 una densidad inferior a ese último umbral, con 7,2 hab/km<sup>2</sup> de media, abarcando el 89% de los municipios en un territorio de 82.153 km<sup>2</sup> donde habitan 589.452 personas, el 23% de la población de la Comunidad.

**Cuadro 3.1.1-5** Densidad por tipo de municipio (hab./km<sup>2</sup>)

Ámbito territorial	2012	2013
Capitales	831,95	825,99
Otras Ciudades	178,89	177,20
Áreas Periurbanas	205,76	208,51
Influencia Urbana	35,42	35,72
Centros de 1 <sup>er</sup> orden	52,05	51,54
Centros de 2 <sup>o</sup> orden	27,56	26,50
Centros de 3 <sup>er</sup> orden	15,33	16,40
Rural Profundo (<2.000 hab.)	7,22	7,02
<b>Castilla y León</b>	<b>27,03</b>	<b>26,76</b>
<b>España</b>	<b>92,68</b>	<b>92,42</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

**Mapa 3.1.1-4** Densidad de población, 2013

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La baja densidad de población no es un distintivo único de Castilla y León sino una característica común al interior peninsular, que afecta asimismo a Aragón, Castilla-La Mancha y Extremadura y refleja los grandes contrastes existentes entre modelos de poblamiento. Frente a las elevadas concentraciones de población en las franjas costeras, en el interior peninsular y exceptuando las grandes ciudades o los principales valles fluviales los valores son siempre bajos, incluso en Comunidades Autónomas donde el promedio regional es elevado, como sucede en Cataluña o Valencia. Podemos cuantificar estas diferencias comparando los porcentajes de la superficie y población de cada comunidad con respecto al total nacional y cuanto mayor sea el cociente, más lo será el desequilibrio. Las primeras Comunidades citadas duplican como mínimo los resultados obtenidos por otras interiores con índices relativamente elevados, casos de Navarra y La Rioja, llegando a triplicar el de otras periféricas con destacados vacíos demográficos en su interior (Asturias, Cantabria y Galicia). Las provincias con densidades inferiores pertenecen en todos los casos al interior y entre las diez que no alcanzan los 25 hab/km<sup>2</sup> se encuentran Soria (9,1), Zamora (17,8), Ávila (21,0), Palencia (21,0) y Segovia (23,4). Burgos (26,0) y Salamanca (28,0) que lo superan por estrecho margen, mientras León (31,4) y Valladolid (65,6) se hallan muy alejadas del promedio nacional (92,4) (*cuadro 3.1.1-6 y 3.1.1-7*).

**Cuadro 3.1.1-6 Densidad de población en las Comunidades Autónomas y peso relativo en superficie y población**

CCAA	Superficie (km <sup>2</sup> )	Población		Densidad		% sobre España		
		2012	2013	2012	2013	Superficie (A)	Población (B)	A/B
Andalucía	87.596,97	8.449.985	8.440.300	96,46	96,35	17,2	17,9	0,96
Aragón	47.720,25	1.349.467	1.347.150	28,28	28,23	9,4	2,9	3,27
Asturias	10.602,44	1.077.360	1.068.165	101,61	100,75	2,1	2,3	0,92
Baleares	4.991,66	1.119.439	1.111.674	224,26	222,71	1,0	2,4	0,41
Canarias	7.446,95	2.118.344	2.118.679	284,46	284,50	1,5	4,5	0,32
Cantabria	5.321,34	593.861	591.888	111,60	111,23	1,0	1,3	0,83
<b>Castilla y León</b>	<b>94.226,93</b>	<b>2.546.078</b>	<b>2.519.875</b>	<b>27,02</b>	<b>26,74</b>	<b>18,5</b>	<b>5,3</b>	<b>3,46</b>
Castilla-La Mancha	79.461,97	2.121.888	2.100.998	26,70	26,44	15,6	4,5	3,50
Cataluña	32.090,54	7.570.908	7.553.650	235,92	235,39	6,3	16,0	0,39
C.Valenciana	23.254,47	5.129.266	5.113.815	220,57	219,91	4,6	10,9	0,42
Extremadura	41.634,50	1.108.130	1.104.004	26,62	26,52	8,2	2,3	3,49
Galicia	29.574,69	2.781.498	2.765.940	94,05	93,52	5,8	5,9	0,99
Madrid	8.027,69	6.498.560	6.495.551	809,52	809,14	1,6	13,8	0,11
Murcia	11.313,91	1.474.449	1.472.049	130,32	130,11	2,2	3,1	0,71
Navarra	10.390,36	644.566	644.477	62,04	62,03	2,0	1,4	1,49
País Vasco	7.230,03	2.193.093	2.191.682	303,33	303,14	1,4	4,7	0,30
La Rioja	5.045,25	323.609	322.027	64,14	63,83	1,0	0,7	1,45
Ceuta	19,48	84.018	84.180	4.313,04	4.321,36	0,0	0,2	0,02
Melilla	13,41	80.802	83.679	6.025,50	6.240,04	0,0	0,2	0,01
<b>España</b>	<b>509.962,83</b>	<b>47.265.321</b>	<b>47.129.783</b>	<b>92,68</b>	<b>92,42</b>	<b>99,2</b>	<b>100,0</b>	<b>0,99</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE) e Instituto Geográfico Nacional.



## Cuadro 3.1.1-7

## Evolución de la densidad de población en las provincias españolas, 2012-2013

	Superficie (km <sup>2</sup> )	Población		Densidad	
		2012	2013	2012	2013
Álava	3.032,40	322.557	321.417	106,37	105,99
Albacete	14.925,84	402.837	400.007	26,99	26,80
Alicante/Alacant	5.816,53	1.943.910	1.945.642	334,20	334,50
Almería	8.774,15	704.219	699.329	80,26	79,70
Asturias	10.602,44	1.077.360	1.068.165	101,61	100,75
<b>Ávila</b>	<b>8.049,92</b>	<b>171.265</b>	<b>168.825</b>	<b>21,28</b>	<b>20,97</b>
Badajoz	21.766,28	694.533	693.729	31,91	31,87
Baleares	4.991,66	1.119.439	1.111.674	224,26	222,71
Barcelona	7.728,17	5.552.050	5.540.925	718,42	716,98
<b>Burgos</b>	<b>14.291,05</b>	<b>374.970</b>	<b>371.248</b>	<b>26,24</b>	<b>25,98</b>
Cáceres	19.868,22	413.597	410.275	20,82	20,65
Cádiz	7.435,88	1.245.164	1.238.492	167,45	166,56
Cantabria	5.321,34	593.861	591.888	111,60	111,23
Castellón	6.631,85	604.564	601.699	91,16	90,73
Ciudad Real	19.813,23	530.250	524.962	26,76	26,50
Córdoba	13.771,31	804.498	802.422	58,42	58,27
Coruña	7.950,38	1.143.911	1.138.161	143,88	143,16
Cuenca	17.141,13	218.036	211.899	12,72	12,36
Girona	5.909,88	761.627	761.632	128,87	128,87
Granada	12.646,98	922.928	919.319	72,98	72,69
Guadalajara	12.212,09	259.537	257.723	21,25	21,10
Guipúzcoa	1.980,35	712.097	713.818	359,58	360,45
Huelva	10.128,01	522.862	520.668	51,63	51,41
Huesca	15.636,15	227.609	226.329	14,56	14,47
Jaén	13.496,09	670.242	664.916	49,66	49,27
<b>León</b>	<b>15.581,81</b>	<b>494.451</b>	<b>489.752</b>	<b>31,73</b>	<b>31,43</b>
Lleida	12.149,62	443.032	440.915	36,46	36,29
Lugo	9.856,55	348.902	346.005	35,40	35,10
Madrid	8.027,69	6.498.560	6.495.551	809,52	809,14
Málaga	7.308,46	1.641.098	1.652.999	224,55	226,18
Murcia	11.313,91	1.474.449	1.472.049	130,32	130,11
Navarra	10.390,36	644.566	644.477	62,04	62,03
Ourense	7.273,12	330.257	326.724	45,41	44,92
<b>Palencia</b>	<b>8.052,51</b>	<b>170.713</b>	<b>168.955</b>	<b>21,20</b>	<b>20,98</b>
Las Palmas	4.065,78	1.100.813	1.103.850	270,75	271,50
Pontevedra	4.494,64	958.428	955.050	213,24	212,49

Continúa

Continuación

	Superficie (km²)	Población		Densidad	
		2012	2013	2012	2013
La Rioja	5.045,25	323.609	322.027	64,14	63,83
Salamanca	12.349,95	350.564	345.548	28,39	27,98
Santa Cruz de Tenerife	3.381,17	1.017.531	1.014.829	300,94	300,14
Segovia	6.922,75	163.701	161.702	23,65	23,36
Sevilla	14.036,09	1.938.974	1.942.155	138,14	138,37
Soria	10.307,17	94.522	93.291	9,17	9,05
Tarragona	6.302,86	814.199	810.178	129,18	128,54
Teruel	14.809,57	143.728	142.183	9,71	9,60
Toledo	15.369,69	711.228	706.407	46,27	45,96
Valencia	10.806,09	2.580.792	2.566.474	238,83	237,50
Valladolid	8.110,49	534.280	532.284	65,88	65,63
Vizcaya	2.217,28	1.158.439	1.156.447	522,46	521,56
Zamora	10.561,26	191.612	188.270	18,14	17,83
Zaragoza	17.274,53	978.130	978.638	56,62	56,65
Ceuta	19,48	84.018	84.180	4.313,04	4.321,36
Melilla	13,41	80.802	83.679	6.025,50	6.240,04
<b>España</b>	<b>509.962,83</b>	<b>47.265.321</b>	<b>47.129.783</b>	<b>92,68</b>	<b>92,42</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

### 3.1.2 Movilidad espacial de la población e inmigración extranjera

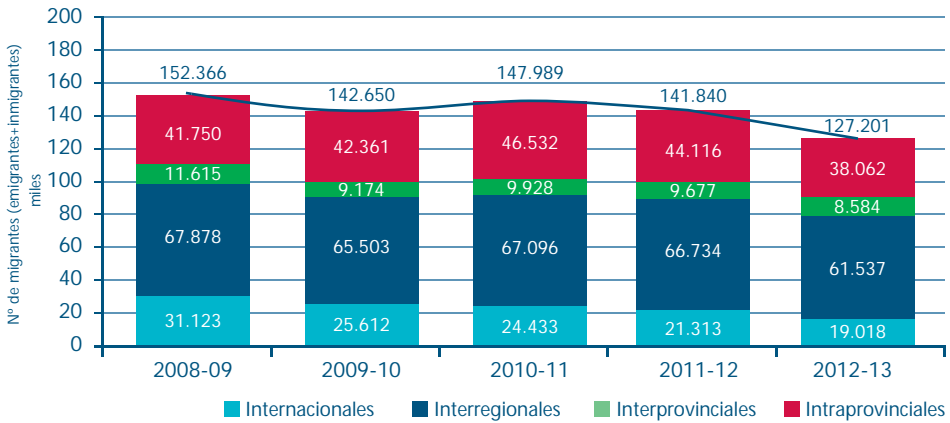
La emigración internacional se mantiene como uno de los fenómenos más destacados derivado de la crisis económica de 2008, volviendo a superar en 2012-13 las salidas registradas en los años precedentes. Un total de 377.049 personas abandonaron España en ese año según la *Estadística de Variaciones Residenciales –EVR–* del INE (37.540 en 2011-12), sumando así la cantidad de 1.711.644 desde el inicio de la crisis. Nuevamente el número de extranjeros supera al de españoles (320.657 frente a 56.392) y sumados ambos a los ya contabilizados durante el último quinquenio los totales alcanzan 1.495.308 y 216.336 respectivamente. En este último dato hay que tener en cuenta que entre los emigrantes españoles figuran extranjeros y sobre todo, latinoamericanos, que obtuvieron la nacionalidad durante su estancia en nuestro país. Nuevamente según la EVR, los españoles emigrantes que habían nacido en el extranjero sumaron 18.717 y es lógico suponer que la mayoría de ellos tenían una nacionalidad distinta a la española cuando llegaron al país, por lo que la cifra real de la emigración de autóctonos sería inferior a la señalada es decir 37.675 personas. Lo mismo se deduce de los resultados provisionales de la *Estadística de Migraciones* del mismo INE para el primer semestre de 2013, con un total de salidas de 259.227 frente a 134.312 entradas. Los emigrantes con nacionalidad española fueron en ese periodo 39.690 pero 26.281 habían nacido en España. De acuerdo con esta segunda fuente el total de emigrantes que han abandonado el país desde

el 1 de enero de 2008 hasta el 30 de junio de 2013 asciende a 2.186.796, con un saldo migratorio en números rojos desde 2010 (-42.675) que ya ascendía a -142.552 en 2012 y en los seis primeros meses de 2013 alcanzaba los -124.915. De esa cifra los nacidos en España son 257.699, muy cercana a la obtenida por la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR).

Una tercera fuente alternativa es el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero –PERE– que señala la presencia de 1.931.248 para el 1 de enero de 2013. La fecha de referencia más antigua que proporciona corresponde a 2009, cuando estaban registrados 1.471.691, por lo que la diferencia, debida en gran parte a la emigración desde España, es de 459.557 personas. Ahora bien, al igual que en las otras fuentes de datos, aquí se incluyen 1.257.586 no oriundos y que por tanto pueden ser extranjeros nacionalizados. Restando este conjunto del total, el número real de españoles afectados por la emigración desde 2009 se reduce a 39.912, cifra dudosa si se tiene en cuenta que solamente en Gran Bretaña residían a comienzos del 2013 cerca de cuarenta mil con número de la Seguridad Social. Muy al contrario y de acuerdo a estas y otras informaciones estadísticas procedentes de países europeos receptores la emigración española llegaría a triplicar los datos oficiales del INE. El problema reside en la subestimación de la emigración que afecta al PERE, cuyas inscripciones implican la posesión de un contrato de trabajo de al menos un año y obtener la baja en el municipio de residencia en España, con los inconvenientes que ello acarrea. En consecuencia, una gran parte de los flujos migratorios de españoles hacia el extranjero no figuraría como tal en las estadísticas. Pero con independencia de los resultados contradictorios entre unas y otras fuentes de datos este baile de cifras solo demuestra en realidad dos cosas, el cambio radical de sentido de los flujos migratorios que ha convertido a España en país de emigración en muy pocos años y la rápida aceleración de un proceso que afecta principalmente a la población adulta joven, pues el 63% tienen entre 20 y 44 años. Existe además un marcado sesgo de género en ese grupo de edad donde el 59% son varones, sumando el 63% en las cohortes de 30 a 39 años.

Castilla y León no ha permanecido ajena al proceso migratorio que afecta a los flujos internacionales pero aun considerando el incremento de las salidas, la disminución del número de llegadas ha sido mayor y por ello la movilidad espacial de la población se ha reducido en 2012, siguiendo la tendencia marcada desde 2008 (con un ligero incremento en 2010). Se trata de un descenso que afecta a todos los tipos de migración, tanto las de carácter interior como las internacionales, manifestado en el menor número de migrantes (emigrantes más inmigrantes) a todas las escalas. A lo largo de 2012 fueron 44.638 los residentes que abandonaron la Comunidad frente a los 35.917 inmigrantes llegados a ella, dejando un saldo negativo de 8.721, el segundo tras el cambio de signo experimentado el año anterior, cuando el déficit fue de 1.047 personas. La suma de ambos flujos, los migrantes, fue de 127.201 cuando cinco años atrás ascendían a 152.366. Una menor movilidad patente tanto en los desplazamientos internacionales, en los que participaron 19.018 personas frente a las 46.499 de 2007, como en los interregionales (61.537 frente a 76.229), interprovinciales (8.584 y 11.427) e intraprovinciales (38.062 y 11.427) (*gráfico 3.1.2-1*).

**Gráfico 3.1.2-1** Evolución del número de desplazamientos migratorios con origen o destino en Castilla y León durante el último quinquenio



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

A efectos de desplazamientos internos la movilidad dentro de los límites de Castilla y León es inferior a la del conjunto de España, donde el número de migrantes llegó al 3,4% de la población frente a un 1,8% a escala regional. Al margen de motivos de carácter económico, la composición por edad de la población puede explicar en parte estas diferencias, teniendo en cuenta que el 78% de estos migrantes a escala nacional tienen menos de 45 años y lo mismo sucede con el 75% de los desplazados dentro de la Comunidad. En España esas cohortes etarias suman el 57% de la población total pero en Castilla y León, donde el envejecimiento es acentuado, solo agrupan un 49%, por lo que las cifras relativas de migrantes potenciales son inferiores. Este hecho hace más patente el papel jugado por las migraciones interiores de carácter interregional sobre la evolución demográfica, con un saldo negativo de 7.995 habitantes en 2012-13, un 29% superior al de 2011-12, fruto de la mayor reducción de la inmigración (-12,1%) que de la emigración (-5,5%). Se da así la aparente paradoja de que habiendo disminuido el número de emigrantes que abandonan Castilla y León para dirigirse a otras Comunidades las pérdidas de población derivadas de estos flujos han aumentado. Así se percibe analizando la tasa migratoria neta o saldo migratorio por cada mil habitantes, que en la Comunidad alcanzaba el -2,2‰ en 2011 y ha llegado durante 2012 al -3,2‰, índice solo superado por el de Castilla-La Mancha (-3,9‰), única que también obtiene un saldo negativo mayor en cifras absolutas (-8.203). En las Comunidades del interior peninsular con pérdidas derivadas de los flujos migratorios interregionales las tasas netas son sensiblemente inferiores a las dos citadas (-0,4‰ Aragón y -1,2‰ Extremadura), al igual que en las restantes con resultados negativos en este indicador (-0,8‰ Andalucía, -0,9‰ Asturias y Cantabria, -0,5‰ Cataluña, 0,2‰ la Comunidad Valenciana y -0,7‰ La Rioja).

**Cuadro 3.1.2-1 Migraciones interiores por provincias, 2012-2013**

	Población media	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio	Tasa migratoria
Ávila	170.045	3.339	4.765	-1.426	-8,39
Burgos	373.109	5.469	6.444	-975	-2,61
León	492.102	5.998	7.455	-1.457	-2,96
Palencia	169.834	2.172	2.823	-651	-3,83
Salamanca	348.056	4.788	5.581	-793	-2,28
Segovia	162.702	2.945	3.715	-770	-4,73
Soria	93.907	1.531	1.941	-410	-4,37
Valladolid	533.282	6.477	7.245	-768	-1,44
Zamora	189.941	2.636	3.381	-745	-3,92
<b>Castilla y León</b>	<b>2.532.977</b>	<b>35.355</b>	<b>43.350</b>	<b>-7.995</b>	<b>-3,16</b>

**Nota:** No se han contabilizado los flujos migratorios dentro de la propia provincia. Su inclusión en el cómputo elevaría el número total de inmigrantes a 68.039 y el de emigrantes a 76.034. La tasa migratoria se expresa en saldo por cada mil habitantes.

**Fuente:** *Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón de Habitantes* (INE).

Las tasas migratorias netas son negativas en todas las provincias pero hay grandes diferencias entre ellas, desde el -1,4‰ de Valladolid al elevado -8,4‰ de Ávila. Las de Palencia, Segovia, Soria y Zamora superan asimismo el promedio regional, pese a ser en Ávila, Burgos y León donde se concentran las mayores pérdidas absolutas, el 48% del total. El mayor número de emigrantes procede de León y Valladolid pero a ésta última corresponde asimismo el máximo de inmigrantes, reduciendo así su saldo final. Ahora bien, todos estos datos se han tomado de la *Estadística de Variaciones Residenciales* que, como se ha indicado anteriormente, presenta errores, por lo que siguiendo el tipo de análisis realizado en años anteriores se ha optado por aplicar el método de la ecuación compensadora de población para obtener saldos migratorios a escala municipal con independencia del tipo de flujo, incluyendo el resultado final de todos ellos (interiores e internacionales). La tasa neta así elaborada que en 2011 se acercaba bastante a la indicada por el INE en 2012 la duplica y lo mismo sucede con el saldo migratorio. El saldo migratorio total según la EVR fue de -8.721 personas y la tasa correspondiente del -3,4‰, mientras de la comparación entre la variación real de la población y su saldo natural resulta un saldo migratorio de -16.995 con una tasa neta del -6,7‰ (*cuadro 3.1.2-1*).

**Cuadro 3.1.2-2 Saldos, tasas migratorias netas y población extranjera y española según tipología municipal**

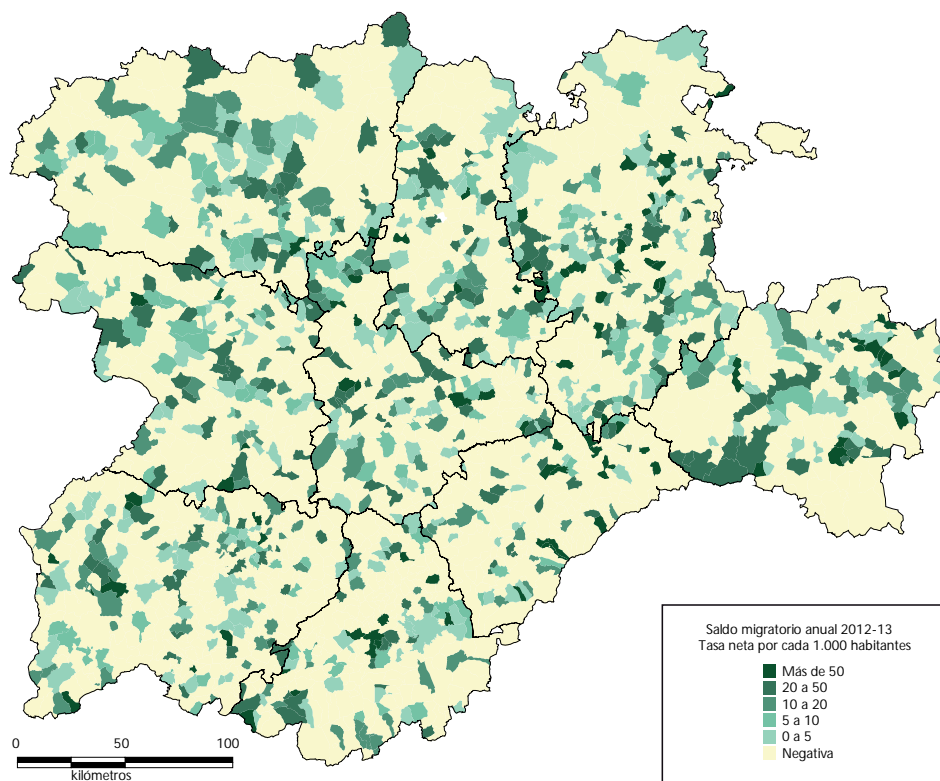
Tipo de municipio	2011-2012		2012-2013		Población según nacionalidad en 2013			
	Saldo	%	Saldo	%	Extranjeros	%	Autóctonos	Totales
Capitales	-3.751	-3,48	-6.041	-5,64	74.130	6,94	993.765	1.067.895
Otras ciudades	-391	-1,61	-1.742	-7,23	17.326	7,22	222.580	239.906
Áreas periurbanas	1.761	9,71	1.157	6,28	8.296	4,47	177.093	185.389
Áreas de influencia urbana	1.722	11,80	607	4,10	8.063	5,43	140.454	148.517
Centros rurales de 1 <sup>er</sup> orden	-586	-3,63	-1.252	-7,82	15.083	9,46	144.301	159.384
Centros rurales de 2 <sup>o</sup> orden	45	0,28	-1.034	-6,69	14.622	9,52	138.981	153.603
Centros rurales de 3 <sup>er</sup> orden	-142	-3,43	-789	-17,66	4.681	10,62	39.407	44.088
Rural profundo (<2.000 hab.)	-3.820	-7,04	-7.901	-14,91	22.734	4,35	499.693	522.427
Total medio rural	-4.503	-4,97	-10.976	-12,34	57.120	6,49	822.382	879.502
<b>Castilla y León<sup>1</sup></b>	<b>-5.162</b>	<b>-2,02</b>	<b>-16.995</b>	<b>-6,71</b>	<b>164.935</b>	<b>6,54</b>	<b>2.356.274</b>	<b>2.521.209</b>

<sup>1</sup> Incluye el municipio alavés de La Ribera Baja en el área de influencia de Miranda de Ebro.

**Fuente:** Saldos obtenidos mediante ecuación compensadora de la población a partir del Padrón Municipal de Habitantes y Movimiento Natural de la Población (INE).

A escala municipal los cambios más destacados son el aumento de las pérdidas derivadas de los saldos migratorios en todas las categorías donde estos ya eran negativos, añadiéndose a ellas los centros de servicios de segundo orden que el año anterior habían logrado equilibrar estos flujos. En el mismo sentido allí donde el saldo era positivo, los municipios periurbanos y los localizados en áreas de influencia urbana, el superávit se ha visto duramente reducido, descendiendo entre ambos conjuntos de 3.483 a 1.764 personas, poco más de la mitad. La mayoría de los núcleos periurbanos lograron balances positivos (ya se han mencionado las excepciones de Boecillo y Laguna de Duero en Valladolid) pero el 53% de las ganancias se concentraron en dos de ellos, Arroyo de la Encomienda (+638) y Cigales (+113), también vallisoletanos, mientras en los restantes el saldo medio fue reducido (+43). Por lo que respecta a las áreas de influencia urbana, más alejadas de los núcleos principales, menos de la mitad de los municipios en ellas incluidos incrementaron su población gracias a los flujos migratorios (65 de 133) y su saldo medio fue de 23 personas. Castellanos de Moriscos y Villamayor en Salamanca, Palazuelos de Eresma en Segovia y Aldeamayor de San Martín y Renedo de Esgueva en Valladolid resultaron los más favorecidos en este aspecto. Las ciudades, capitales incluidas, salvo Ávila, vieron el rápido ascenso de unos balances negativos ya conocidos en años anteriores, afectando las peores tasas migratorias a Miranda de Ebro (-18%), Salamanca (-14%) y Villablino (-13%).

Mapa 3.1.2-1 Tasas migratorias anuales, 2012-2013



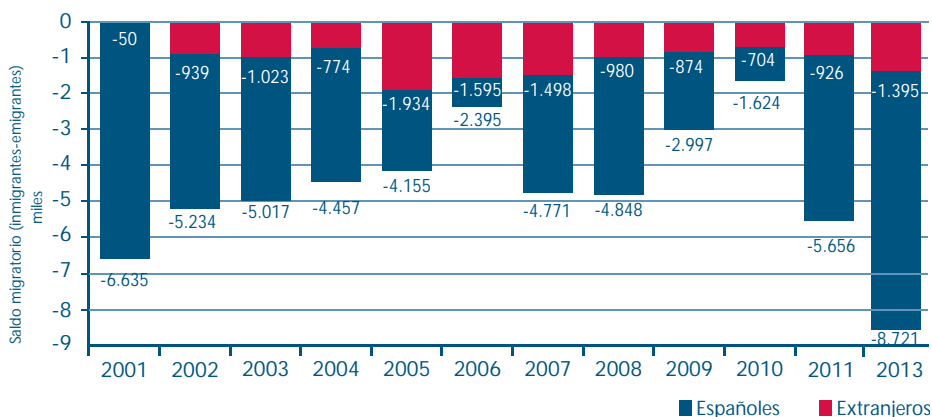
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes y MNP (INE).

El mundo rural en su conjunto está sometido a tasas negativas pero destaca la de los centros de servicios de menor tamaño (-17,7‰) al ser incluso superior a la del conjunto de municipios menores de dos mil habitantes. De los 28 pequeños centros que cumplen ese cometido solamente 7 tuvieron un pequeño superávit migratorio -50 habitantes en total- mientras las pérdidas de los restantes fueron de 839; los balances negativos afectaron asimismo a 20 de los 23 centros de primer orden -y a 35 de los 52 de segundo orden. También el 65% de los municipios de menor entidad demográfica -1.274- perdieron población por sus saldos migratorios. El mapa de la distribución de tasas migratorias puede resultar engañoso si se tiene en cuenta lo indicado pues en él aparecen numerosos municipios con valores positivos. Para comprender esta aparente contradicción ha de considerarse que si bien 557 municipios del mundo rural presentaron tasas favorables en 2012-13 el promedio de sus saldos en cifras absolutas fue muy reducido, de solo 6 habitantes. En cuanto a las mayores tasas, las superiores al 10‰, se dieron en 80 municipios y supusieron saldos medios de 20 residentes frente a una población promedio de 1.009. Es por tanto la proliferación de municipios muy poco poblados la causa

de que pequeñas modificaciones en su padrón se traduzcan en índices relativos elevados, cuando en realidad los efectos sobre el conjunto analizado son mínimos.

Buena parte de estas pérdidas por emigración responden al descenso del número de extranjeros residentes en todos los tipos de municipios y sobre todo en los menores de dos mil habitantes, un -10,2% entre 2012 y 2013 y un -7,1% en el conjunto del medio rural. En las capitales de provincia la merma ha sido inferior (-3%) pero sí se ha hecho notar en el resto de las ciudades (-6,7%) y en el conjunto de franjas periurbanas y áreas de influencia urbana (-4,5%), donde en cambio ha seguido aumentando la población de origen autóctono (+3,5% y +3,1%).

**Gráfico 3.1.2-2 Saldo migratorio interregional de Castilla y León, 2001-2012**



**Nota:** Hasta el año 2003 la Encuesta de Variaciones Residenciales no aportaba datos desagregados sobre migraciones de españoles y extranjeros, pero sí por lugar de nacimiento.

Entre los nacidos en el extranjero pueden incluirse personas de nacionalidad española.

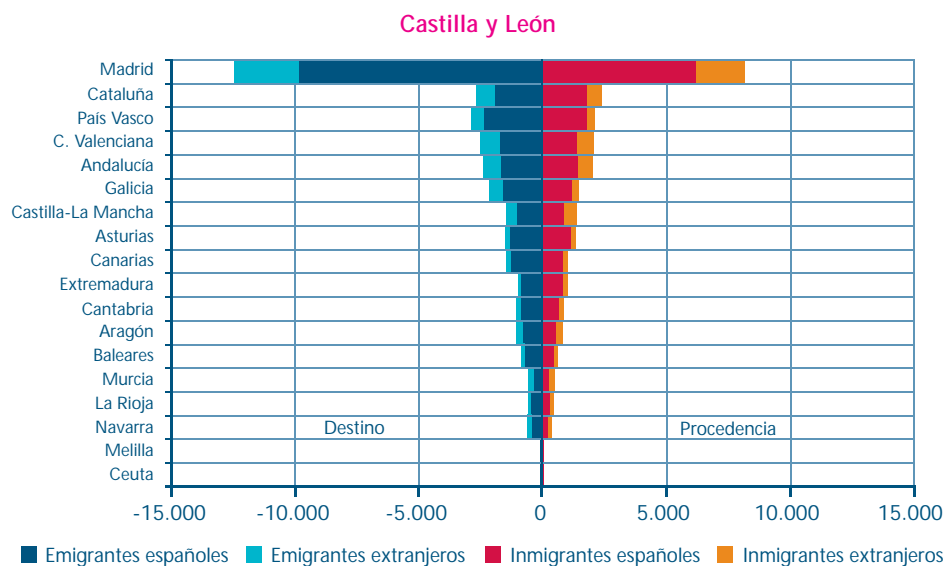
**Fuente:** Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

El número de municipios con saldos migratorios negativos, 1.289 a lo largo de 2011, aumentó a 1.434 en 2012-13 y a ello contribuyó el desfavorable saldo migratorio interregional, responsable del 39% de la reducción de población entre esos años. El flujo de inmigrantes durante el último año fue de 26.771 (20.487 españoles y 6.284 extranjeros) y el de emigrantes de 34.766 (27.133 y 7.633), cifras todas ellas inferiores a las registradas en el periodo anual anterior pues como ya se indicó la movilidad espacial ha sido menor. Pero las diferencias entre entradas y salidas hacia y desde Castilla y León con respecto a otras Comunidades Autónomas son mayores, razón por la cual los saldos, reducidos tras la crisis por la falta de expectativas laborales, han vuelto a incrementarse. La emigración disminuyó en 1.429 personas y la inmigración lo hizo en 3.768 y en ambos casos la reducción de los flujos fue algo mayor entre los extranjeros. La cifra de emigrantes se mantuvo e incluso aumentó ligeramente en algunas direcciones, como en los flujos que se dirigieron a Andalucía, Valencia y sobre todo, a Canarias, pero fue inferior para todos los demás desplazamientos; por el contrario, solamente se com-



portaron de igual forma los flujos inmigratorios procedentes de Murcia. En cambio la reducción, sobre todo de los flujos de entrada, afectó a casi todas las Comunidades de procedencia y en especial a Madrid y el País Vasco. El único saldo positivo se logró en los registrados con Extremadura y se limitó a 44 personas, mientras Castilla y León perdía 4.200 residentes en los realizados con Madrid, 731 con el País Vasco, 548 con Galicia o 413 con Canarias, por citar los más destacados. Los cambios de residencia de los migrantes interregionales no presentan diferencias destacables derivadas de su nacionalidad salvo en los intercambios con Castilla-La Mancha, donde los extranjeros muestran un balance positivo para Castilla y León, si bien reducido a 66 personas. Madrid continúa concentrando el 36% de la emigración castellana y leonesa y de allí provienen el 30% de los inmigrantes llegados a la Comunidad. Frente a este atractivo derivado de su cercanía y potencial económico el resto de las Comunidades Autónomas presentan un papel relativo inferior, destacando Cataluña (8% de los emigrantes y 9% de inmigrantes), País Vasco (8% en ambos sentidos), la Comunidad Valenciana y Andalucía (7% y 8%). Otras regiones, a pesar de su cercanía, presentan flujos menos nutridos, como sucede con Galicia, Asturias, Extremadura o Cantabria.

**Gráfico 3.1.2-3 Migraciones interregionales, 2012-2013**



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales (INE)*.

En un marco general de reducción de los flujos entre Comunidades Autónomas el análisis por provincias y nacionalidad del migrante pierde gran parte de su sentido, las cifras manejadas son demasiado reducidas y si a ello se añaden los resultados del desglose por grupos de edad, pueden variar fácilmente de un año a otro debido a causas puntuales. Aun así se puede apreciar cómo las estructuras etarias mantienen entre los extranjeros rasgos típicos de los desplazamientos de poblaciones de activos jóvenes, dominando las cohortes de 16 a 44 años y en

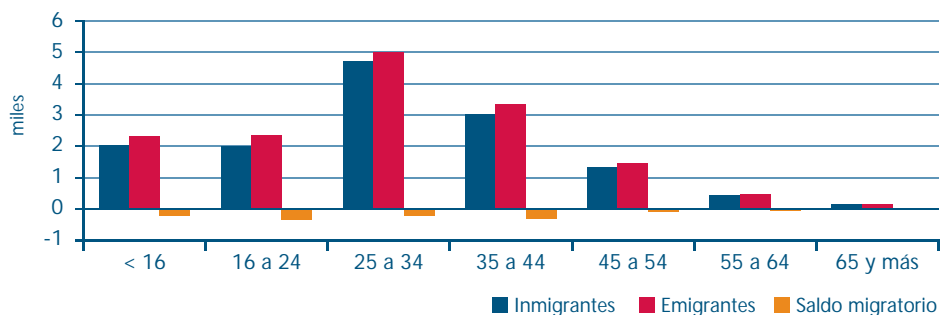
menor cuantía, al incluir entre ellos grupos familiares, también los menores. Pocos son en cambio los activos de 45 o más años que participan en estos desplazamientos e insignificante el número de quienes han superado la edad de jubilación. Frente a los valores correspondientes a la cantidad de desplazados o migrantes los saldos, negativos para todas las provincias salvo Salamanca, son muy limitados. Pero aunque reducidos, es significativo el aumento de estos saldos con respecto a los del año anterior, ascendiendo la pérdida total de 926 a 1.349 residentes. Con la excepción de Salamanca, en todas las provincias el impacto de los saldos migratorios supera al sufrido en 2011-12 y se concentra en el grupo de 25 a 34 años de edad y sobre todo, en el de 35 a 44 (*cuadro 3.1.2-3*).

**Cuadro 3.1.2-3 Saldo migratorio interregional de extranjeros por edad en 2012-2013 y número total de migrantes**

	Total		< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más	
	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M
Ávila	-422	2.824	-60	536	-85	445	-131	841	-99	609	-21	285	-28	78	2	30
Burgos	-297	4.687	-60	670	-45	743	-67	1.523	-90	1.090	-14	470	-12	160	-9	31
León	-241	4.387	-19	601	-66	684	-59	1.489	-56	984	-32	456	-4	124	-5	49
Palencia	-91	1.347	-9	205	-30	198	-15	479	-25	311	-16	116	5	23	-1	15
Salamanca	70	3.386	-27	379	-13	505	67	1.287	22	776	21	303	8	102	-8	34
Segovia	-152	3.504	-27	603	-33	529	-19	1.117	-43	717	-19	375	-13	135	2	28
Soria	-63	1.475	1	227	2	230	-38	500	-9	345	-20	104	0	60	1	9
Valladolid	-89	4.935	-37	757	-24	718	22	1.732	-50	1.072	-2	446	1	155	1	55
Zamora	-64	1.694	-19	285	-46	228	0	556	14	380	-10	180	-3	53	0	12
<b>Total</b>	<b>-1.349</b>	<b>28.239</b>	<b>-257</b>	<b>4.263</b>	<b>-340</b>	<b>4.280</b>	<b>-240</b>	<b>9.524</b>	<b>-336</b>	<b>6.284</b>	<b>-113</b>	<b>2.735</b>	<b>-46</b>	<b>890</b>	<b>-17</b>	<b>263</b>

Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

**Gráfico 3.1.2-4 Migraciones interiores desde y hacia Castilla y León, 2012-2013 (solamente extranjeros)**



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

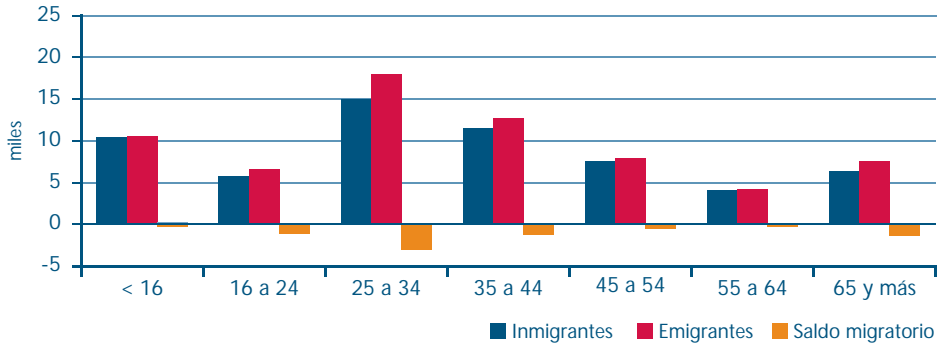
Entre los de nacionalidad española también hay una discrepancia entre migrantes y saldos, menor no obstante que en el grupo anterior (las relaciones son de 21 a 1 para extranjeros y 19 para los españoles). Las cohortes con más migrantes también coinciden con activos pero en este caso las edades son más elevadas, entre los 25 y 54 años, al igual que ocurre en el conjunto de los jóvenes, dominando el de menores de 16 sobre el de 16 a 24 porque la prolongación del periodo de formación reduce la entidad de este segundo grupo. Difiere asimismo del modelo migratorio de los extranjeros en la mayor participación de adultos mayores y en especial de aquellos de edad más avanzada, consecuencia de cambios definitivos de residencia ligados a la jubilación. Los saldos resultantes son para los autóctonos negativos en todas las provincias de la Comunidad destacando por su mayor cuantía en León, Ávila y Salamanca, más en las dos últimas por su importancia en relación con su población total. Por grupos de edad resulta relevante la concentración de saldos negativos en el de adultos jóvenes en edad de incorporación al mercado laboral, los de entre 25 y 34 años, pues se trata del tramo que incluye a la mano de obra más cualificada, aquella con estudios universitarios; las mayores pérdidas en cifras absolutas se localizan en León y Salamanca. La evolución reciente también muestra un balance negativo creciente en los grupos colindantes a éste por ambos extremos, población activa joven en general y muy escaso en el de activos mayores de 55 años y jubilados (*cuadro 3.1.2-4*).

**Cuadro 3.1.2-4** Saldo migratorio interregional de españoles por edad en 2012-2013 y número total de migrantes

	Total		< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más	
	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M	Saldo	M
Ávila	-1.004	8.282	-92	1.248	-148	924	-300	1.812	-170	1.468	-32	960	-22	670	-240	1.200
Burgos	-678	15.726	43	2.633	-96	1.484	-229	3.763	-60	3.112	-38	1.740	-99	1.135	-199	1.859
León	-1.216	27.278	-34	4.430	-151	2.797	-575	7.431	-213	5.207	-25	2.779	-10	1.790	-208	2.844
Palencia	-560	7.756	-27	1.179	-42	810	-294	2.102	-96	1.366	-34	838	-12	568	-55	893
Salamanca	-863	20.461	14	3.686	-122	2.292	-548	5.184	-124	3.822	-31	2.107	56	1.264	-108	2.106
Segovia	-618	8.300	15	1.487	-65	737	-187	2.091	-143	1.553	-31	893	-39	575	-168	964
Soria	-347	4.183	-4	634	-30	398	-139	867	-30	796	-39	493	-23	255	-82	740
Valladolid	-679	25.467	39	4.647	-169	2.303	-333	7.205	-132	5.416	-92	2.458	-45	1.439	53	1.999
Zamora	-681	9.137	-43	1.279	-70	788	-301	2.231	-110	1.648	2	976	59	751	-218	1.464
<b>Total</b>	<b>-6.646</b>	<b>126.590</b>	<b>-89</b>	<b>21.223</b>	<b>-893</b>	<b>12.533</b>	<b>-2.906</b>	<b>32.686</b>	<b>-1.078</b>	<b>24.388</b>	<b>-320</b>	<b>13.244</b>	<b>-135</b>	<b>8.447</b>	<b>-1.225</b>	<b>14.069</b>

Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

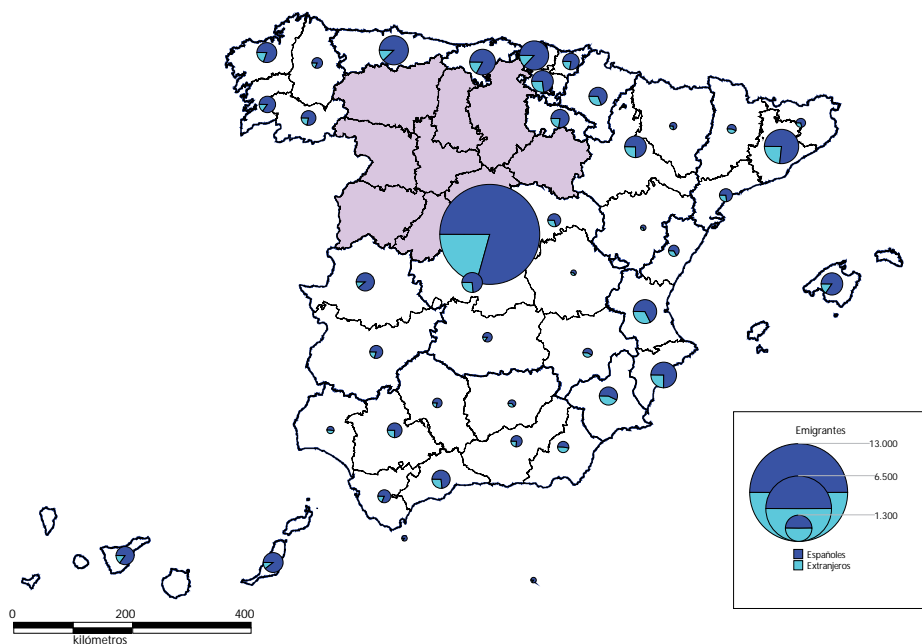
**Gráfico 3.1.2-5 Migraciones interiores desde y hacia Castilla y León, 2012-2013 (solamente españoles)**



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

El análisis del destino final de los emigrantes procedentes de Castilla y León desglosado a escala provincial permite apreciar con claridad un modelo de desplazamientos que, aunque descrito ya a escala regional, resaltaba más el potencial de empleo que el factor de cercanía espacial. Madrid principalmente, pero también Barcelona, Valencia, Baleares y Murcia acogen buen número de estos emigrantes gracias a las expectativas de empleo que generan, una atracción incrementada en la capital de España por su cercanía. Este factor de proximidad impulsa también los desplazamientos hacia provincias de la cornisa cantábrica como puede verse en los casos de Asturias, Cantabria y Vizcaya. Y aunque en cuantías algo inferiores, no dejan de ser importantes los flujos desde Burgos hacia Álava y La Rioja, de Soria a Zaragoza, de León y Zamora hacia La Coruña y Pontevedra o de Salamanca a Cáceres. La cercanía geográfica posee una incidencia mayor entre los emigrantes autóctonos, cuyos desplazamientos son como media de menor radio que los efectuados por los extranjeros. Se forma así una primera franja alrededor de la Comunidad donde la presencia de sus emigrantes resulta patente. Las provincias del interior localizadas en un segundo anillo concéntrico más alejado reciben muy pocos inmigrantes desde Castilla y León, aumentando nuevamente las cifras al llegar a la franja litoral pero con una proporción de extranjeros superior a la existe en el primero de estos tres anillos.

Mapa 3.1.2-2 Destino de los emigrantes procedentes de Castilla y León, 2012-2013



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

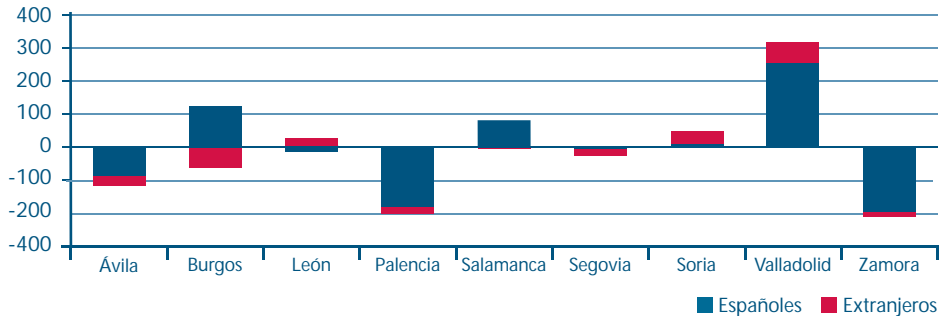
Dentro de las migraciones interiores se han de contabilizar además de las interregionales las interprovinciales, los desplazamientos entre provincias de Castilla y León que potencian los desequilibrios demográficos derivados de otros saldos, incluida la dinámica natural, pero no modifican el número de residentes en la Comunidad. Como sucedía en los anteriores, estos flujos han perdido intensidad y los saldos resultantes son escasos, si bien no reflejan su auténtica importancia pues afectaron a 8.584 migrantes durante 2012. Valladolid se mantiene como la provincia más beneficiada por ellos al igual que Ávila, Palencia y Zamora continúan siendo las más perjudicadas. Constante es asimismo la reducida entidad de los saldos entre la población extranjera, pues ya se dijo que el radio de sus desplazamientos es más largo y los cambios de residencia dentro de la Comunidad, con excepción de los realizados desde el medio rural al urbano, poseen poca importancia relativa. En ambos conjuntos las tasas migratorias son siempre bajas y sus efectos solo perceptibles a muy largo plazo, (*cuadro 3.1.2-5*).

**Cuadro 3.1.2-5 Saldo migratorio interprovincial, 2012-2013**

	Españoles	Extranjeros	Total	Tasa Migratoria Neta (‰)		
				Españoles	Extranjeros	Total
Ávila	-86	-20	-106	-0,55	-1,46	-0,62
Burgos	123	-51	72	0,36	-1,52	0,19
León	-12	30	18	-0,03	1,17	0,04
Palencia	-180	-15	-195	-1,11	-2,02	-1,15
Salamanca	82	-3	79	0,25	-0,18	0,23
Segovia	-5	-19	-24	-0,04	-0,89	-0,15
Soria	17	31	48	0,20	3,23	0,51
Valladolid	255	59	314	0,51	1,82	0,59
Zamora	-194	-12	-206	-1,07	-1,42	-1,08

Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

**Gráfico 3.1.2-6 Saldos migratorios interprovinciales, 2012-2013**



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

Los flujos migratorios interiores, menos visibles desde el punto de vista estadístico, son aquellos que tienen lugar dentro de los límites provinciales, dado que no modifican las cifras de residentes a esa escala y su análisis requiere una perspectiva geográfica que suele ser en gran medida ajena a los objetivos de la planificación económica, aunque resulte imprescindible para la ordenación del territorio. En Castilla y León este aspecto es sumamente relevante tanto por la importancia de la despoblación en el medio rural como por el papel de la red de centros de servicios para fijar y atender a esa población dispersa. Las migraciones de ámbito intraprovincial constituyen el 81,6% de los desplazamientos efectuados dentro de la Comunidad, cuatro veces y media más que los realizados entre provincias, siendo la suma de un complejo elenco de circunstancias. Entre ellos se encuentran los cambios de residencia desde el campo al medio urbano y también los de sentido opuesto, intensificados por una crisis económica que ha impulsado el retorno al medio rural.

Dentro del propio ámbito rural, el éxodo se repite a diferentes escalas, llevando población desde los núcleos menos habitados que han perdido equipamientos y servicios hacia los centros de servicios más cercanos, sin que ello signifique obligatoriamente el abandono de explotaciones y cambio de actividad económica, sino más bien su mantenimiento a costa de un incremento de los desplazamientos diarios desde el nuevo hogar. Estos mismos desplazamientos de carácter pendular –ida y vuelta– son los que se producen entre los núcleos y zonas residenciales de las periferias urbanas hacia las ciudades. En ambos casos los cambios de residencia del pueblo al centro comarcal o de la urbe al municipio periurbano figuran estadísticamente como migraciones intraprovinciales y se suman a las producidas entre campo y ciudad.

La diversidad es todavía mayor, pues incluye la que afecta a adultos de edad avanzada al modificar su lugar de residencia tras su jubilación y genera flujos en ambos sentidos (ciudad-campo o campo-ciudad). Menos visibles estadísticamente son las migraciones de jóvenes motivadas por la prolongación de su periodo de formación, los desplazamientos a las ciudades para cursar estudios universitarios, dado que la mayor parte de ellos no se traducen en bajas y altas padronales al conservar a medio plazo la residencia oficial en el hogar de los progenitores. A largo plazo, sin embargo, sí tienen consecuencias cuantificables, al no existir en los lugares de origen suficientes empleos acordes al nuevo nivel de cualificación adquirido por el migrante. Antes de la crisis económica esto daba lugar a un incremento del éxodo rural, permaneciendo el joven adulto en la ciudad donde había estudiado o encontrando trabajo en otra, un proceso que afectaba a más mujeres que varones y contribuía por tanto a la masculinización del medio rural en cohortes de edad correspondientes a la formación de parejas, intensificando la caída de la nupcialidad y natalidad.

**Cuadro 3.1.2-6 Migraciones de carácter interprovincial en Castilla y León, 2012-2013**

Provincia de procedencia	Provincia de destino									Total
	Áv	Bu	Le	Pa	Sa	Se	So	Va	Za	
Ávila	1.501	34	45	20	184	85	5	163	23	2.060
Burgos	25	4.250	130	153	71	101	105	308	47	5.190
León	33	132	9.106	112	134	39	17	402	181	10.156
Palencia	17	204	182	2.054	58	41	30	450	35	3.071
Salamanca	121	90	115	36	6.739	53	29	288	230	7.701
Segovia	119	104	34	26	25	2.572	33	319	17	3.249
Soria	11	111	21	21	12	25	1.093	32	10	1.336
Valladolid	111	271	303	412	274	277	63	8.340	338	10.389
Zamora	16	66	238	42	283	32	9	401	2.407	3.494
<b>Total</b>	<b>1.954</b>	<b>5.262</b>	<b>10.174</b>	<b>2.876</b>	<b>7.780</b>	<b>3.225</b>	<b>1.384</b>	<b>10.703</b>	<b>3.288</b>	<b>46.646</b>
Interprovincial	559	940	1.050	1.017	962	677	243	2.049	1.087	8.584
Intraprovincial	1.501	4.250	9.106	2.054	6.739	2.572	1.093	8.340	2.407	38.062
% Intraprovincial	76,82	80,77	89,50	71,42	86,62	79,75	78,97	77,92	73,21	81,60

**Nota:** El Porcentaje Intraprovincial hace referencia a los cambios de residencia dentro de una misma provincia sobre el total de cambios de residencia dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

**Fuente:** *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

Cuanto mayor es la población provincial, el tamaño de la capital y de su área metropolitana, así como el número y potencial económico de sus ciudades y centros de servicios, mayor es este conjunto de migraciones intraprovinciales. Así León, Valladolid, Salamanca y Burgos destacan en este sentido y por el orden indicado. Valladolid cuenta con la franja periurbana y área de influencia más pobladas, seguida por las de León y Salamanca. Pero en León hay otras cuatro ciudades además de la capital (Astorga, la Bañeza, Ponferrada y Villablino), en Salamanca dos (Béjar y Ciudad Rodrigo) y en Valladolid una (Medina del Campo) pues Arroyo y Laguna de Duero se incluyen en el periurbano de la capital, al igual que San Andrés del Rabanedo y Villaquilambre en el de León o Santa Marta de Tormes en el de Salamanca. En cuanto a centros de servicios de primer orden, León cuenta con Bembibre, Fabero y Valencia de Don Juan, mientras en Valladolid se encuentran Íscar, Peñafiel y Tordesillas y en Salamanca Guijuelo y Peñaranda de Bracamonte. En la provincia de Burgos hay dos ciudades además de su capital (Aranda de Duero y Miranda de Ebro) y dos grandes centros de servicios (Briviesca y Medina de Pomar).

Los cambios de residencia entre capitales y sus periferias poseen una importancia añadida consistente en su demostrada capacidad para generar unas franjas periurbanas y rururbanas caracterizadas por poseer el mayor dinamismo demográfico de toda la Comunidad Autónoma. Estos flujos migratorios de sentido centrífugo han sufrido duramente la crisis economía, reduciéndose con rapidez. En 2012-13 las capitales perdieron 3.823 habitantes cuando en 2006-07 fueron 10.448 y eso pese a que la inmigración hacia las mismas protagonizada entonces por extranjeros se encontraba en sus máximos históricos. En solo dos años el descenso de los saldos totales fue del 42% (-6.607 en 2010-11) y afectó a todas las ciudades, llegando en León a invertir el sentido de los flujos, pasando de perder 1.158 residentes a ganar 47 (lo mismo sucedió en Soria en 2011). También experimentaron descensos en sus saldos negativos Salamanca y Valladolid mientras en Burgos, donde la expansión hacia la periferia tuvo lugar en fechas posteriores, fue menor. La estructura por edad de los migrantes apenas varía, dominando la población adulta joven de 25 a 34 años (solteros y parejas sin hijos) y de 35 a 44 (familias).

**Cuadro 3.1.2-7 Saldo migratorio de las capitales de provincia por grupos de edad, 2012-2013**

	Total	< 16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Ávila	-94	-13	68	-146	-69	4	8	54
Burgos	-656	112	-23	-410	-170	-112	-76	23
León	47	103	92	-144	-36	-42	-38	112
Palencia	-443	-39	-53	-246	-62	-20	-23	0
Salamanca	-726	-36	69	-466	-188	-122	-6	23
Segovia	-403	21	-39	-207	-86	-42	-31	-19
Soria	-127	-7	5	-114	-46	7	3	25
Valladolid	-1.301	-24	-94	-831	-236	-105	-39	28
Zamora	-120	-9	0	-88	-6	-25	-9	17
<b>Total</b>	<b>-3.823</b>	<b>108</b>	<b>25</b>	<b>-2.652</b>	<b>-899</b>	<b>-457</b>	<b>-211</b>	<b>263</b>

Fuente: *Estadísticas de Variaciones Residenciales* (INE).



De los 34.032 emigrantes que abandonaron las capitales de Castilla y León en 2012 el 40,0% se dirigieron a otras Comunidades y el 13,4% al extranjero, reduciéndose a un 36,5% los que establecieron su nueva residencia dentro de la misma provincia (y no todos ellos fueron a las periferias urbanas). Entre los españoles continúa siendo importante el cambio residencial de corto radio (44,3%) pero también ha crecido la emigración interregional (40,6%), si bien la dirigida al extranjero es aún reducida (2,6%). En la ciudad de Ávila el 60,3% de sus emigrantes nacionales salen de la Comunidad al igual que lo hacen el 55,7% en Soria y el 51,3% en Burgos. Por el contrario los extranjeros abandonan Castilla y León hacia otras Comunidades (38,4%) y son aún más quienes lo hacen fuera de España o retornan a sus países de origen (40,3%). En definitiva, la pérdida de habitantes de las capitales está dejando de favorecer el crecimiento de sus periféricas para incrementar el saldo migratorio negativo de la Comunidad. Frente a los más de 15.000 habitantes al año que los municipios de los periurbanos y de las áreas de influencia urbanas ganaban en 2006 o 2007 gracias a los saldos migratorios y naturales, tras la crisis la cifra se redujo y en 2012 fue de 3.697.

**Cuadro 3.1.2-8 Población en las capitales y sus franjas periurbanas, 2012-2013**

	Población de la provincia	Población total del área urbana	% del área urbana	Capitales de provincia y su entorno				
				Capital	Entorno	% entorno	% var. 12-13	
				Capital	Entorno	% entorno	Capital	Entorno
Ávila	168.825	62.322	36,92	59.258	3.064	4,92	0,42	-4,96
Burgos	371.248	200.403	53,98	179.097	21.306	10,63	-0,09	3,48
León	489.752	204.199	41,69	130.601	73.598	36,04	-1,61	1,58
Palencia	168.955	91.629	54,23	80.649	10.980	11,98	-1,11	4,04
Salamanca	345.548	212.204	61,41	149.528	62.676	29,54	-2,57	3,07
Segovia	161.702	78.660	48,65	54.309	24.351	30,96	-1,65	3,19
Soria	93.291	43.244	46,35	39.753	3.491	8,07	-0,59	6,50
Valladolid	532.284	419.323	78,78	309.714	109.609	26,14	-1,19	4,14
Zamora	188.270	72.529	38,52	64.986	7.543	10,40	-0,82	2,36
<b>Total</b>	<b>2.519.875</b>	<b>1.384.513</b>	<b>54,94</b>	<b>1.067.895</b>	<b>316.618</b>	<b>22,87</b>	<b>-1,14</b>	<b>3,09</b>

**Nota:** Se contabilizan en el entorno urbano los municipios periurbanos y del área de influencia urbana de cada capital provincial. No se contabilizan áreas de influencia de otras ciudades (Aranda de Duero, Miranda de Ebro y Ponferrada).

**Fuente:** *Padrón Municipal de Habitantes* 2012 y 2013 (INE).

El aumento más importante en términos relativos lo tuvo el entorno capitalino de Soria (6,5%) pero resulta insignificante en cifras absolutas, siendo más destacables los resultados obtenidos por los grandes conjuntos metropolitanos de Valladolid (4,1%), León (1,6%) y Salamanca (3,1%). Sin embargo y por primera vez desde el comienzo de la expansión hacia las periferias la población total de las áreas urbanas ha disminuido en el conjunto de la Comunidad, pero no en todas las capitales. De las cuatro principales solamente la de Valladolid mantuvo su crecimiento mientras perdieron residentes en Burgos, León y Salamanca; Palencia y Zamora, aunque con periurbanos menos extensos, sufrieron también un retroceso, aumentando ligeramente en Segovia al igual que en Ávila y Soria, si bien en estas dos últimas la cuantía de la población residente en municipios del extrarradio es reducida. Con todo, la relevancia demográfica de

estos grandes conjuntos urbanos sigue siendo patente, concentrando el 55% de la población regional y alcanzando hasta el 79% de la provincial en Valladolid.

**Cuadro 3.1.2-9 Migraciones internacionales, 2012-2013**

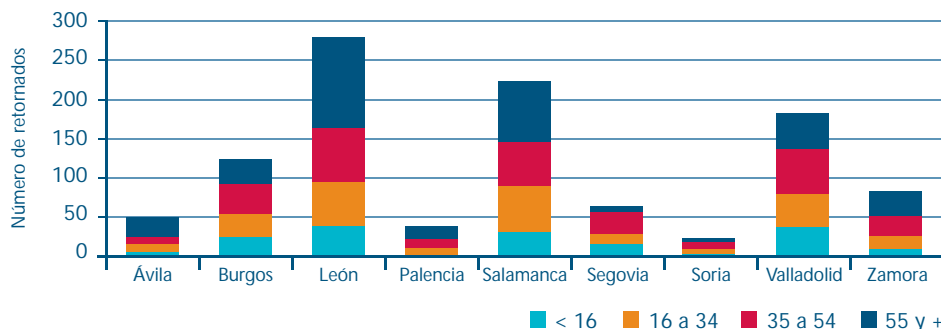
	Españoles			Extranjeros			Total		
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo
Ávila	51	74	-23	588	283	305	639	357	282
Burgos	125	294	-169	1.598	2.657	-1.059	1.723	2.951	-1.228
León	279	371	-92	1.241	558	683	1.520	929	591
Palencia	41	92	-51	426	534	-108	467	626	-159
Salamanca	224	263	-39	1.192	1.007	185	1.416	1.270	146
Segovia	67	128	-61	670	934	-264	737	1.062	-325
Soria	26	54	-28	332	380	-48	358	434	-76
Valladolid	183	395	-212	1.559	1.351	208	1.742	1.746	-4
Zamora	84	89	-5	460	408	52	544	497	47
<b>CyL</b>	<b>1.080</b>	<b>1.760</b>	<b>-680</b>	<b>8.066</b>	<b>8.112</b>	<b>-46</b>	<b>9.146</b>	<b>9.872</b>	<b>-726</b>

Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales (INE)*.

La evolución de las migraciones internacionales no escapa a la norma general en Castilla y León y su intensidad también ha disminuido con respecto a 2011 si bien de forma muy dispar según el sentido de los flujos, reduciéndose un 29% la cifra de inmigrantes y un 18% la de emigrantes. En consecuencia, se ha pasado de un saldo positivo de 4.609 personas a otro negativo de -726, el primero con este signo desde hace más dos décadas. Las llegadas de extranjeros han retrocedido a niveles de 2001 mientras el aumento de las salidas es todavía reducido, aunque supera a las primeras. Entre los autóctonos las diferencias son mayores y por tanto, también el saldo resultante, concentrando el 94% de las pérdidas finales. Burgos y Segovia son las provincias más perjudicadas, al igual que fueron de las más beneficiadas por el aporte exterior. Ávila, León, Salamanca y Zamora mantienen un balance positivo mientras en Soria y Valladolid, pese a ser negativo, apenas tiene consecuencias por su escasa cuantía.

La inmigración de retorno es un calco de la registrada en años precedentes, tanto por su entidad –la cifra de inmigrantes españoles en 2012 coincide con la de 2010 pero es algo inferior a la de 2011– como por su distribución según provincias de destino y por la estructura etaria de sus componentes. La población que ha sobrepasado el umbral de la edad activa y vuelve a sus lugares de origen supone una quinta parte del total y hasta un tercio si incluimos en el cómputo las cohortes de 55 a 64 años, en las cuales son abundantes los prejubilados y, cada vez más, los desempleados que no ven posibilidad real de reintegrarse en el mercado laboral. La suma de ambos conjuntos supera el 40% de los retornados a Ávila, León y Palencia y son más del 30% en Salamanca y Zamora. En Burgos, Segovia, Soria y Valladolid domina en cambio el grupo de 35 a 54 años de edad que incluye principalmente a desplazados por motivos laborales. Los menores de 16 años suponen el 18% de estos migrantes y la mayoría se desplaza junto al resto de su familia, al igual que una parte de aquellos con edades de entre 16 y 24 años.

**Gráfico 3.1.2-7** Inmigración internacional de retorno según grupos de edad y provincias, 2012-2013

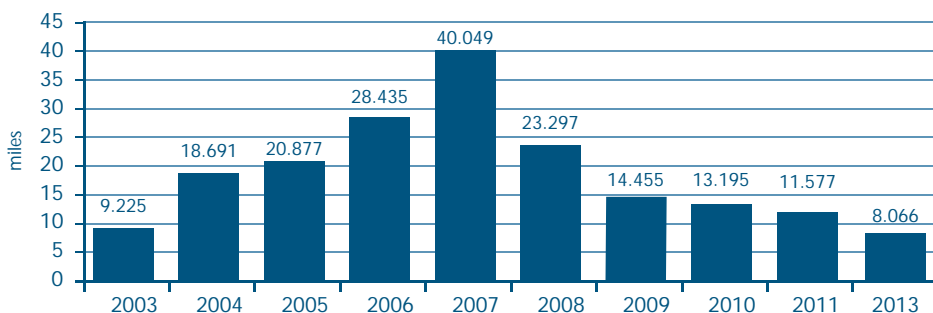


Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

Si entre 2001 y 2007 la tasa media anual de crecimiento acumulado de población extranjera fue del 122%, desde ese año hasta la actualidad ha pasado al -96%. Incluso considerando el año 2007 como excepcional y eliminándolo del cómputo las tasas de crecimiento habrían variado del 116% anual (2001-07) al -65% (2008-13). El descenso de la inmigración extranjera en los últimos cinco años ha sido del 80% en Castilla y León cuando en el conjunto de España fue del 63%, diferencia que se explica no solo por motivos económicos sino también por la tardía llegada de este colectivo a la Comunidad. También incide en este mismo sentido la importancia alcanzada durante el primer quinquenio del nuevo siglo la inmigración latinoamericana, cuyos integrantes comenzaron el retorno a sus países de origen con anterioridad a otras nacionalidades cuya presencia es más reducida, en especial los marroquíes.

Las características de los extranjeros que todavía arriban a la Comunidad no han cambiado sustancialmente y predomina la población joven y adulta joven de entre 16 y 34 años de edad, sumando el 52% del total. Un 11% son activos mayores de 45 años y menos aún los jubilados (2%) pues este tipo de migración se dirige a destinos costeros. En el extremo opuesto los menores de 16 años representan el 19% y se dividen entre quienes llegan junto a sus familias y, desde hace unos años, quienes lo hacen como consecuencia de la reagrupación familiar. La edad media del conjunto resulta por tanto muy baja (28,2 años) y tampoco varía de la correspondientes a otros años, siendo mayores las diferencias interprovinciales que las temporales. Ávila fue en 2012 la provincia receptora de población más joven (26,6 años) mientras a Zamora llega la de edad superior, aunque no por ello deja de ser baja (30,1). Los datos varían de un año a otro, pero por regla general Ávila y Soria reciben inmigrantes más jóvenes de los que llegan a Salamanca y Zamora, mientras en las restantes provincias las oscilaciones anuales son reducidas y se hallan en puestos intermedios.

**Gráfico 3.1.2-8 Inmigrantes extranjeros procedentes del exterior, 2003-2012**



Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

**Cuadro 3.1.2-10 Inmigrantes extranjeros procedentes del exterior por grupos de edad, 2012-2013**

	< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más		Total
Ávila	123	20,9	191	32,5	126	21,4	72	12,2	41	7,0	26	4,4	9	1,5	588
Burgos	293	18,3	396	24,8	461	28,8	230	14,4	120	7,5	58	3,6	40	2,5	1.598
León	255	20,5	373	30,1	309	24,9	165	13,3	73	5,9	43	3,5	23	1,9	1.241
Palencia	90	21,1	102	23,9	102	23,9	79	18,5	33	7,7	10	2,3	10	2,3	426
Salamanca	165	13,8	321	26,9	367	30,8	179	15,0	95	8,0	40	3,4	25	2,1	1.192
Segovia	139	20,7	140	20,9	171	25,5	110	16,4	64	9,6	29	4,3	17	2,5	670
Soria	79	23,8	72	21,7	86	25,9	39	11,7	29	8,7	18	5,4	9	2,7	332
Valladolid	310	19,9	360	23,1	442	28,4	256	16,4	107	6,9	55	3,5	29	1,9	1.559
Zamora	76	16,5	117	25,4	108	23,5	77	16,7	48	10,4	17	3,7	17	3,7	460
CyL	1.530	19,0	2.072	25,7	2.172	26,9	1.207	15,0	610	7,6	296	3,7	179	2,2	8.066

Fuente: *Estadística de Variaciones Residenciales* (INE).

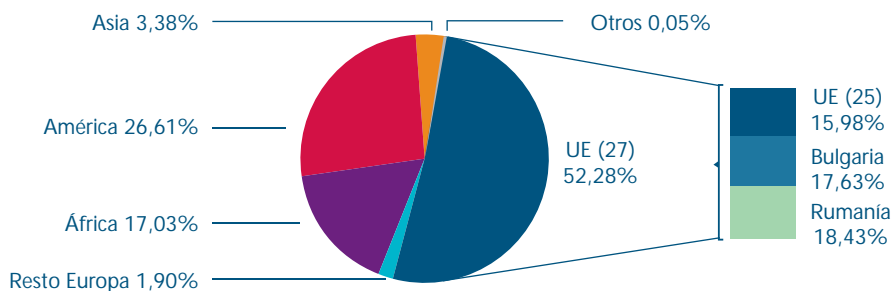
La procedencia según nacionalidad de los extranjeros residentes en 2013 en Castilla y León no se ha modificado y más de la mitad (52%) pertenecen a los 27 países miembros de la Unión Europea (los datos del Padrón son de fecha 1 de enero y Croacia todavía no se había incorporado como tal). Rumanos (30.340) y Búlgaros (29.026) acaparan más de dos tercios de este grupo aunque la dirección de los flujos migratorios protagonizados por ambos ya se ha invertido y su número ha comenzado a disminuir. El tercer grupo nacional lo integran los portugueses con una presencia menor pese a la vecindad geográfica (13.135); y aún menos son los originarios de otros países de la UE, pues solamente los polacos (3.010), italianos (1.907) y franceses (1.888) sobrepasan el millar de residentes. Los europeos extracomunitarios son un 2% (3.327) y más de un tercio son ucranianos (1.203), siguiéndoles en número rusos (594) y moldavos (533), con una presencia mucho más reducida de las restantes nacionalida-

des. En general el descenso de residentes en Castilla y León ha afectado a todos los inmigrantes de la UE con independencia de su nacionalidad, 8.729 menos que en 2011, mientras los llegados de fuera de sus fronteras han mantenido las cifras del año anterior.

El segundo conjunto más numeroso es el americano (43.802), integrado casi en exclusiva por latinoamericanos (solamente hay empadronados 708 estadounidenses y 52 canadienses). Son 2.302 menos que en 2012 debido a la disminución registrada de los llegados de todos los países de América del Sur incluyendo las nacionalidades con mayor número de residentes: colombianos (9.180), ecuatorianos (5.798) y brasileños (4.670). Solamente han aumentado las cifras de los procedentes de América Central y el Caribe (9.824) gracias a que continúa la inmigración de dominicanos, que son dominantes dentro de este grupo (6.274) y hondureños (1.512). No está claro sin embargo que la caída de la inmigración latinoamericana y el retorno a los países de origen hayan supuesto un descenso real de los asentados en la Comunidad ya que, también durante 2012, se dieron 2.908 concesiones de nacionalidad española a residentes nacidos en esa Comunidad, cifra que supera el descenso registrado por el Padrón.

Los inmigrantes africanos han seguido estableciéndose en Castilla y León y en 2013 eran ya 28.035, con un claro predominio de los marroquíes (22.141, el 79%). Se trata de la nacionalidad señalada por el mayor aumento del número de residentes durante el último año (517) y no solo de entre las africanas, sino de cualquier procedencia. No sucede igual con el resto de los residentes magrebíes, como son los argelinos (1.743) y mauritanos (202), cuyas cifras disminuyeron. Los flujos inmigratorios con intensidad creciente provienen de países de África Occidental entre los cuales destacan Senegal (1.194), Nigeria (574), Guinea Ecuatorial (325), Mali (315), Ghana (210) y Gambia (161), a los cuales se debe sumar la mucho más temprana inmigración caboverdiana (338). También asciende ligeramente la presencia asiática, hasta ahora escasa (6.054 residentes en total) y concentrada en la presencia china (3.585, el 59%) y pakistaní (1.154, el 19%). A gran distancia se hallan otros colectivos nacionales como los llegados de la India (294), Bangladesh (210), Filipinas (135) o Corea (128), por citar los más numerosos.

**Gráfico 3.1.2-9 Extranjeros residentes en Castilla y León según procedencia, 2013**



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Las nacionalidades dominantes entre los extranjeros afincados en Castilla y León difieren en gran medida de las existentes en el conjunto nacional. Entre las diez más numerosas hay siete coincidencias pero su orden de importancia no es el mismo salvo para los rumanos, que ocupan en ambos casos el primer puesto de la lista. Los marroquíes poseen el segundo en España pero en la Comunidad son superados por los búlgaros, décimos en el ranking a escala nacional. Y mientras a los portugueses les corresponde el cuarto lugar en la Comunidad su peso relativo es muy inferior en otras Comunidades Autónomas y aparecen en undécima posición. Ecuatorianos y colombianos, así como los bolivianos –menos numerosos–, sí se encuentran en los dos listados pero otras nacionalidades latinoamericanas con un elevado número de residentes en Castilla y León, caso de los dominicanos, brasileños y peruanos, son sustituidas en España por un tipo diferente de inmigrante, el jubilado llegado del Reino Unido, Alemania o Italia, localizados en las costas levantinas y archipiélagos pero sin presencia relevante en la Comunidad.

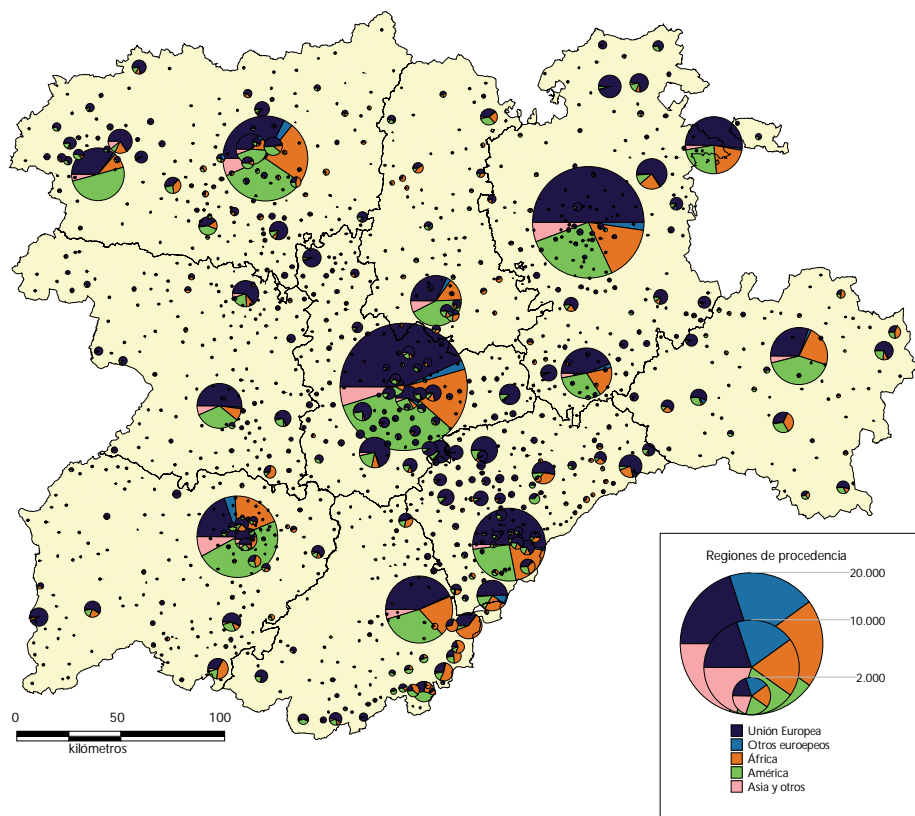
**Cuadro 3.1.2-11 Extranjeros residentes en las provincias de Castilla y León según procedencia, 2013**

	Total	Europa					África	América	Asia	Otros	
		UE (25)	Bulgaria	Rumanía	UE (27)	Resto de Europa					
Ávila	13.912	1.264	892	3.909	6.065	132	6.197	3.545	3.748	419	3
Ávila	13.520	1.167	792	3.658	5.617	140	5.757	3.659	3.669	433	2
Burgos	32.522	4.756	5.437	8.178	18.371	643	19.014	4.997	7.322	1.175	14
León	25.255	5.585	2.881	2.856	11.322	670	11.992	4.337	7.777	1.128	21
Palencia	7.244	857	999	955	2.811	207	3.018	1.547	2.320	350	9
Salamanca	16.271	3.243	938	1.879	6.060	513	6.573	3.098	5.654	923	23
Segovia	20.797	2.434	6.859	3.354	12.647	299	12.946	3.585	4.012	253	1
Soria	9.277	778	1.446	1.639	3.863	146	4.009	2.018	2.991	253	6
Valladolid	31.789	3.195	8.051	6.488	17.734	605	18.339	3.908	8.295	1.235	12
Zamora	8.105	2.093	1.623	1.333	5.049	104	5.153	886	1.762	304	0
<b>CyL</b>	<b>164.780</b>	<b>24.108</b>	<b>29.026</b>	<b>30.340</b>	<b>83.474</b>	<b>3.327</b>	<b>86.801</b>	<b>28.035</b>	<b>43.802</b>	<b>6.054</b>	<b>88</b>

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La distribución espacial de los residentes extranjeros tampoco es homogénea y las diferencias provinciales no siempre revelan la importancia de grupos concentrados en comarcas o núcleos muy concretos, como los búlgaros en Tierra de Pinares pero también de forma más puntual en Mayorga de Campos o los portugueses, como es lógico, a lo largo de toda la franja fronteriza. Incluso por provincias en ocasiones un colectivo destaca sobre los restantes, caso de los caboverdianos y pakistaníes en la de León, los portugueses en esta última y la de Burgos o los búlgaros en Segovia. Europeos son en torno al 60% de los extranjeros presentes en Burgos, Segovia, Valladolid y Zamora mientras los latinoamericanos superan el 30% en León, Palencia, Salamanca y Soria. La presencia africana se hace notar en Ávila (27%) y ronda el 20% del total de extranjeros en Palencia, Salamanca y Soria, pero apenas son el 11-12% en Valladolid y Zamora. En cuando a los asiáticos su peso relativo en el conjunto de inmigrantes es muy reducido superando el 5% en Salamanca y algo menos en León y Palencia.

Mapa 3.1.2-3 Población extranjera según áreas de procedencia, 2013



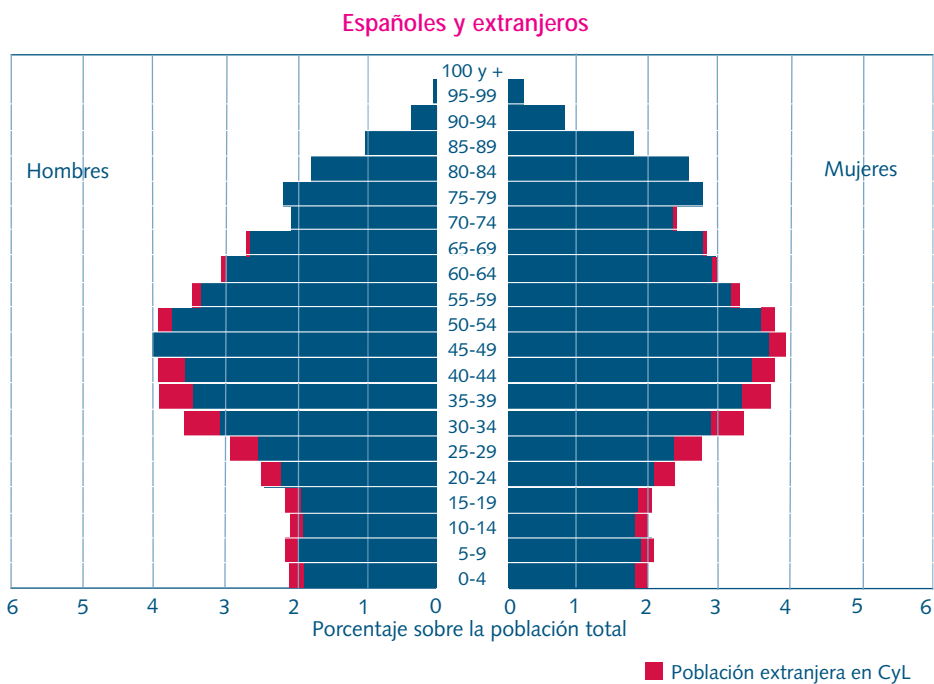
Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes* (INE).

### 3.1.3 Estructuras demográficas: las diferencias espaciales

El significativo aporte poblacional de la inmigración extranjera acontecido en nuestra Comunidad desde los inicios de este siglo, en sensible y acusado proceso de ralentización desde 2008 –y que ya no solo no logra revertir la involución demográfica actual, sino que además comienza a presentar un saldo interanual de signo negativo, como acaba de ser comentado–, ha venido influyendo también, como no podía ser de otra manera, en la transformación de las estructuras por sexo y edad de la población. Si bien, las pautas estructurales continúan manteniendo las características definidas a lo largo del último tercio del siglo xx y de los primeros años dos mil, marcadas por la baja tasa de natalidad y los importantes flujos migratorios de salida, y por las que el envejecimiento sigue deviniendo en el rasgo demográfico esencial de Castilla y León.

Porque lo cierto es que la base de la pirámide de población de Castilla y León en 2013 continúa mostrando la escasez de efectivos jóvenes. Frente a ellos, se revela la mayor importancia relativa de los escalones correspondientes a las personas mayores de 65 años, y cada vez más mayores, al tiempo que no se aprecia un ensanchamiento significativo (de mucha menor proporción que en el conjunto de España) de los correspondientes a las generaciones que ahora tienen a grosso modo entre 15 y 44 años. La salida de muchos de estos adultos-jóvenes hacia otras Comunidades Autónomas (especialmente en el grupo 25-34 años), ha venido mermando el efecto positivo motivado por la llegada del grueso de los inmigrantes extranjeros, cuya edad media, se sitúa en torno a la treintena (gráfico 3.1.3-1).

**Gráfico 3.1.3-1 Pirámide de población de Castilla y León y España, 2013**  
(población española y extranjera residente en Castilla y León y en España)

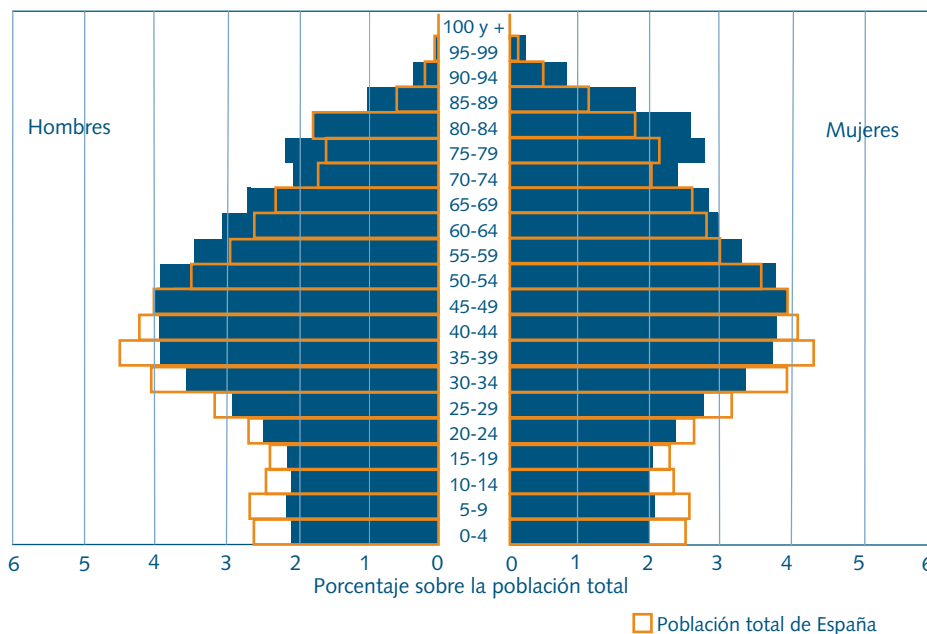


*Continúa*



Continuación

### Perfil nacional



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

Una emigración de adultos-jóvenes castellanos y leoneses hacia otros territorios más dinámicos que evidentemente no es nueva. Es la manifestación actual de una tendencia iniciada en el decenio de 1950 y sobre todo en los de 1960 y 1970 y que se refleja claramente en el reducido tamaño de las cohortes etarias de entre 50 y 64 años, aquejadas, en mayor medida, por las pérdidas poblacionales de los años de salida masiva. Con todo, este largo proceso de emigración termina por explicar el carácter envejecido de la pirámide de población de Castilla y León en sus tramos centrales-altos, es decir, los correspondientes a esta población potencialmente activa madura (teniendo en cuenta, además, que suelen coincidir, en muchas ocasiones, los emigrados con grupos de parejas en edad reproductora y familias con hijos menores, por lo que la movilidad se extiende igualmente a ellos). Sólo las más abultadas de todas las franjas de edad, las comprendidas entre los 40 y 49 años, parecen escapar a esta tónica de exigüidad demográfica, quizás porque en ellas sí que se hacen más patentes los influjos derivados de los relativos saldos migratorios positivos (de hombres sobremanera) y, obviamente, porque corresponden a generaciones más numerosas nacidas en la Comunidad.

Traduciendo a cifras y, sobre todo, a tasas e índices la realidad demográfica que aparece reflejada en la pirámide poblacional de Castilla y León, se puede precisar que, el envejecimiento detectado tanto en la cúspide como en la base responde cuantitativamente al hecho de que el 23,29% de la población castellana y leonesa tiene más de 65 años (y de ellos, tasa de sobre

envejecimiento, el 36,85% son mayores de 80). La proporción de octogenarios es del 8,58% de los empadronados en la Comunidad, y en el extremo opuesto, únicamente el 12,90% tiene menos de 16 años. Unos datos que puestos en relación (índice de envejecimiento) resultan preocupantes, ya que hay 1,81 personas mayores por cada joven castellano y leonés (por 1,08 en el caso de España). Envejecimiento de las estructuras etarias que se muestra de igual forma en las cohortes de edad adulto-joven y adultas, en general, que representan el 63,80% de los habitantes de la Comunidad Autónoma, todos ellos en edad laboral. Y que se evidencia en una relación de dependencia problemática, con un índice de reemplazo de la población en edad de trabajar sensiblemente por debajo de la unidad (es decir, hay 69 futuros trabajadores potenciales –población de 15 a 19 años– por cada 100 próximos jubilados –población de 60 a 64–), (cuadro 3.1.3-1).

**Cuadro 3.1.3-1 Principales indicadores de estructuras demográficas por edad y provincia, 2013**

Ámbito espacial	Índice de envejec.	Tasa de sobre-envej.	% de octogenarios	Edad media	Edad media de personas mayores	Índice de reemplazo de activos	Grandes grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Ávila	1,87	38,22	9,37	46,19	77,68	0,77	13,10	62,39	24,51
Burgos	1,54	37,01	7,94	44,79	77,34	0,70	13,89	64,66	21,45
León	2,17	37,95	9,52	47,15	77,62	0,65	11,55	63,37	25,08
Palencia	1,95	38,75	9,04	46,52	77,63	0,67	11,96	64,72	23,32
Salamanca	1,95	37,17	9,18	46,42	77,51	0,71	12,68	62,63	24,69
Segovia	1,49	38,76	8,29	44,29	77,76	0,92	14,35	64,27	21,38
Soria	1,88	41,08	10,24	46,36	78,21	0,81	13,29	61,78	24,93
Valladolid	1,40	31,25	6,22	43,97	76,29	0,65	14,19	65,91	19,90
Zamora	2,77	39,01	11,32	49,14	77,91	0,61	10,48	60,51	29,01
<b>CyL</b>	<b>1,81</b>	<b>36,85</b>	<b>8,58</b>	<b>45,86</b>	<b>77,39</b>	<b>0,69</b>	<b>12,90</b>	<b>63,80</b>	<b>23,29</b>
<b>España</b>	<b>1,08</b>	<b>29,70</b>	<b>5,09</b>	<b>41,36</b>	<b>75,98</b>	<b>0,92</b>	<b>15,81</b>	<b>67,04</b>	<b>17,15</b>

**Índice de envejecimiento:** cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16.

**Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total.

**Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más.

**% de octogenarios:** % de población de 80 y más años respecto a la población total.

**Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total.

**Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

**Fuente:** Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

Por provincias, esta situación de envejecimiento estructural se mantiene en todas y cada una de ellas, aunque pueden ser puestos de manifiesto los contrastes entre Valladolid, la más joven, seguida a distancia por Segovia y Burgos, y Soria, Ávila, León y Zamora, las de mayor senectud. En las dos restantes, Salamanca y Palencia, los valores e índices se encuentran más próximos a los medios de la Comunidad (cuadro 3.1.3-2).

**Cuadro 3.1.3-2 Principales indicadores de estructuras demográficas por edad y tipología municipal, 2013**

Ámbito espacial	Índice de envejec.	Tasa de sobre-envej.	% de octogenarios	Edad media	Edad media de personas mayores	Índice de reemplazo de activos	Grandes grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Capitales	1,57	33,75	7,29	44,82	76,78	0,70	13,78	64,62	21,60
Otras ciudades	1,48	35,70	7,38	44,24	77,19	0,79	13,99	65,35	20,66
Áreas periurbanas	0,58	30,34	3,30	38,40	75,94	0,97	18,71	70,40	10,89
Influencia urbana	0,76	33,52	4,51	39,78	76,71	0,94	17,78	68,76	13,46
Centros de 1 <sup>er</sup> orden	1,36	35,95	7,00	43,46	77,23	0,92	14,33	66,19	19,48
Centros de 2 <sup>o</sup> orden	1,99	38,75	9,37	46,35	77,77	0,78	12,18	63,65	24,18
Centros de 3 <sup>er</sup> orden	2,65	39,57	11,27	48,71	77,95	0,64	10,75	60,78	28,48
Rural profundo (<2.000 hab.)	4,98	41,64	14,82	53,44	78,34	0,45	7,15	57,25	35,60
<b>CyL</b>	<b>1,80</b>	<b>36,85</b>	<b>8,58</b>	<b>45,86</b>	<b>77,39</b>	<b>0,69</b>	<b>12,91</b>	<b>63,81</b>	<b>23,29</b>
<b>España</b>	<b>1,08</b>	<b>29,70</b>	<b>5,09</b>	<b>41,36</b>	<b>75,98</b>	<b>0,92</b>	<b>15,81</b>	<b>67,04</b>	<b>17,15</b>

**Índice de envejecimiento:** cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16.

**Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total.

**Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más.

**% de octogenarios:** % de población de 80 y más años respecto a la población total.

**Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total.

**Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

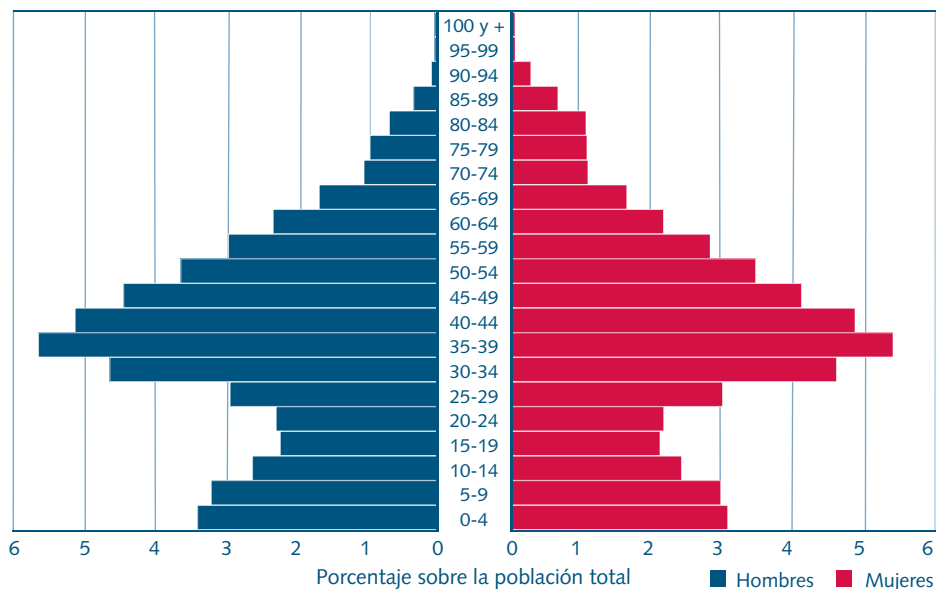
**Fuente:** Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

Si el envejecimiento es el rasgo que mejor define la estructura por edad de la población de Castilla y León –y de cada una de sus nueve provincias– (no hay que olvidar, por otra parte, que cuenta con una de las esperanzas de vida más altas de España, y, por ende, del mundo) no es de extrañar que la población regional se caracterice asimismo por su grado de feminización. En este sentido, como norma general, hay 0,98 hombres por cada mujer. Relación del todo predominante, como es lógico, dada su mayor longevidad, en el caso de las personas mayores, definidas, por tanto, como un colectivo altamente feminizado (índice de masculinidad de 0,77). Comparaciones que se tornan a la hora de reflejar las realidades de los grupos de edad más jóvenes (1,06 chicos por cada chica), como consecuencia del mayor número de niños que de niñas al nacer, y en los peldaños correspondientes a las edades adultas (1,05 varones por mujer), debido a la misma realidad natal y a la diferente incidencia de los movimientos migratorios, tanto de entrada como de salida, en función de sexos.

Descendiendo en la escala de análisis, las diferentes realidades demográficas intrarregionales sintonizan en mayor o menor medida con las pautas comentadas para el conjunto de la Comunidad; y el envejecimiento sigue siendo, en esencia, la característica fundamental que explica la estructura poblacional de la mayoría de “tipos de espacios” distinguidos. Sin embargo, pueden ser puestos de manifiesto los contrastes entre las áreas periurbanas y de influencia urbana, que son los ámbitos más jóvenes, y las ciudades, capitales o no de provincia, los “núcleos intermedios”, identificados en sentido amplio con centros y cabeceras de comarca de primer y segundo orden, en su terminología académica más genuina, y según su tamaño poblacional, y, cómo no, con el dilatado mundo rural, máximo arquetipo de la senectud.

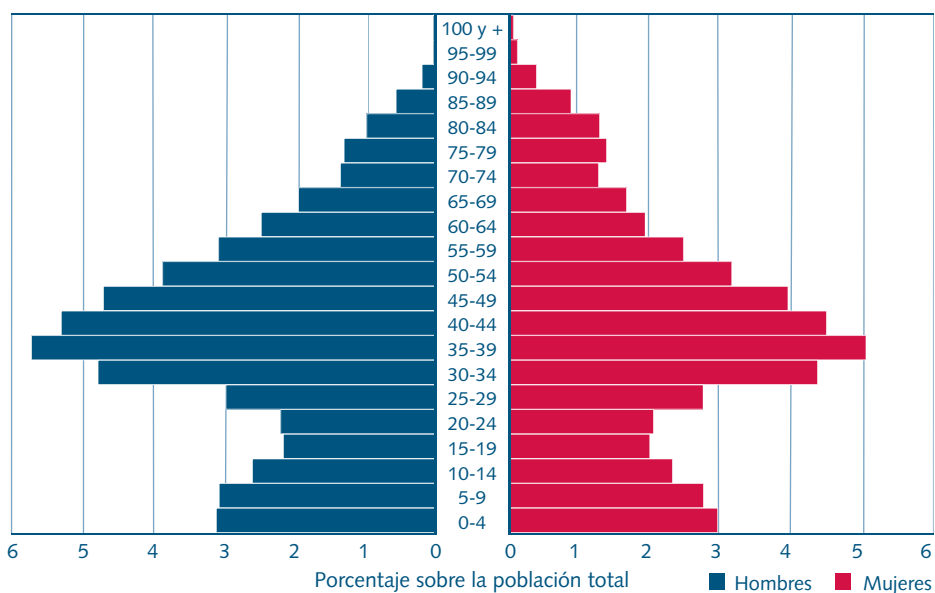
Un simple vistazo a la pirámide de población de las áreas periurbanas y de influencia urbana) y a los principales indicadores estructurales es suficiente para constatar que ambos tipos de espacios, y particularmente el primero de ellos, han ido desarrollando, al amparo del crecimiento habitacional experimentado a causa de los notables procesos de difusión del hecho urbano contemporáneos, unos patrones demográficos completamente diferentes a los del resto de la Comunidad, con las características propias de poblaciones jóvenes. De este modo, en la base de la pirámide concentran al 18,71% y al 17,78% de la población residente, respectivamente, mientras que en la cúspide la proporción de ancianos oscila entre el 10,89% y el 13,46%. Ello supone que hay 0,58 personas mayores por cada menor de 16, en los municipios periurbanos, y 0,76 en los de influencia urbana; o que las edades medias se sitúen en ambos casos por debajo de los 40 años. En consonancia, la población adulta, y especialmente la adulto-joven, tiene un peso relativo muy superior al del conjunto de la Comunidad (6,59 y 4,95 puntos porcentuales más). Aspectos todos que deben relacionarse con el hecho de presentar una población dominante, vinculada económica y funcionalmente a las ciudades próximas, que relega a la que vivía inicialmente allí en cuantía (y la circunscribe a los escalones culminantes de la pirámide), y en la que dominan las parejas jóvenes (escalones abultados de 30 a 44 años) con hijos en edades tempranas (observar impronta de los dos peldaños inferiores), (*cuadro 3.1.3-2, gráfico 3.1.3-2 y gráfico 3.1.3-3*).

**Gráfico 3.1.3-2** Pirámide de población de las áreas periurbanas, 2013



Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes 2013* (INE).

**Gráfico 3.1.3-3** Pirámide de población de las áreas de influencia urbana, 2013

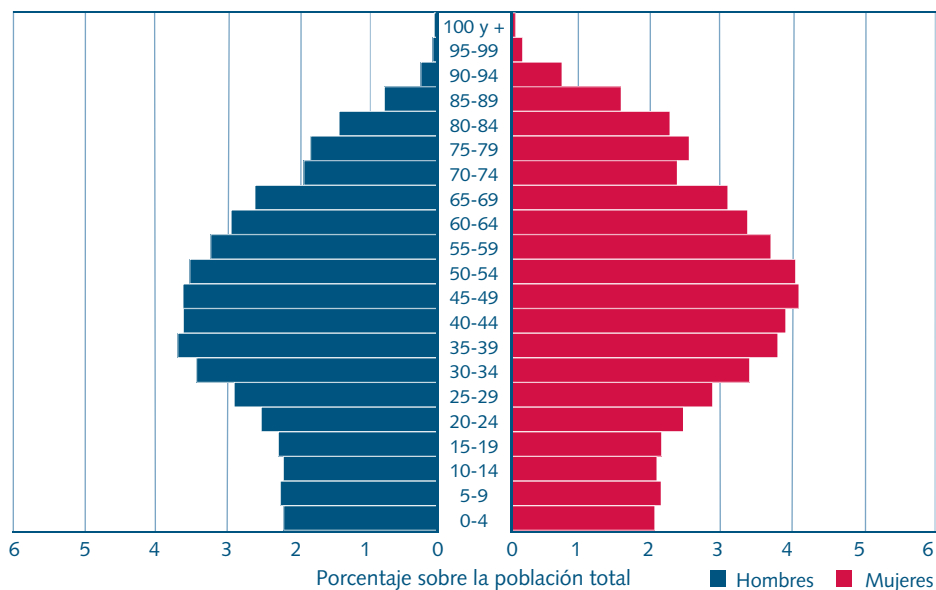


Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes 2013* (INE).

Las capitales de provincia, y de manera análoga y generalizando el resto de las ciudades mayores de 10.000 habitantes, presentan unas estructuras demográficas muy semejantes a las del grueso de la Comunidad; si bien su índice de envejecimiento, aunque elevado, es inferior (1,57 y 1,48, respectivamente) y la edad media no supera los promedios de 44,82 y 44,24 años (1,04 y 1,62 años menor a la regional). No obstante en las capitales ni en el resto de las ciudades se ha conseguido, por el momento, engrosar la base de la pirámide, y el proceso de envejecimiento se halla, en línea con lo constatado en anteriores informes, en pleno desarrollo en todas ellas (*gráfico 3.1.3-4 y gráfico 3.1.3-5*).

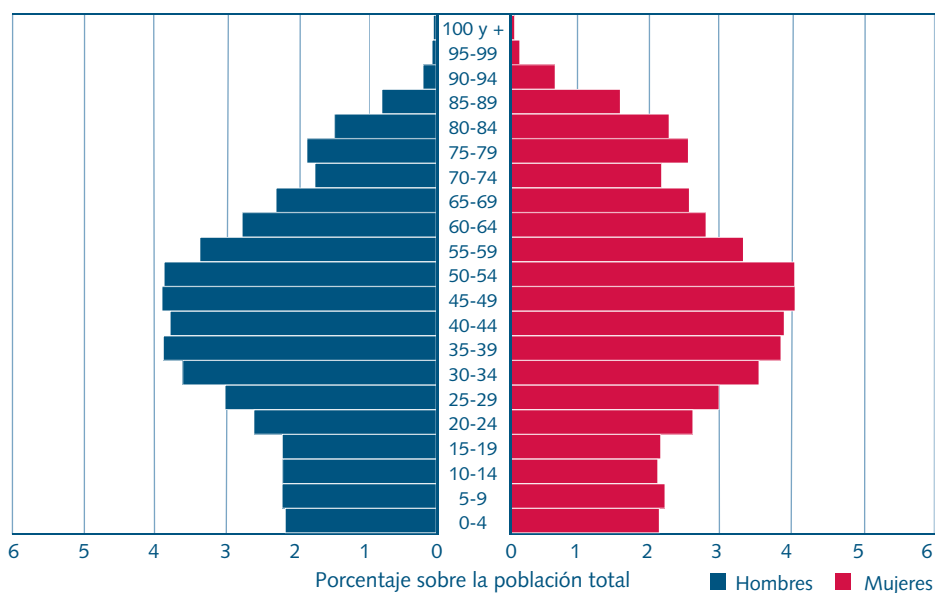
Los “núcleos intermedios” (centros y cabeceras comarcales de servicios), presentan unos parámetros estructurales semejantes, en parte, a los urbanos, con una población incluso más joven que la de éstos en los de tamaño comprendido entre los 5.000 y 10.000 habitantes (centros de primer orden), donde la edad media es de 43,46 años; ascendiendo, ya, a los 46,35 en los menores a dicho umbral, los de entre 2.000 y 5.000 habitantes (centros de segundo orden). El proceso de envejecimiento, intenso en estos últimos (1,99 personas ancianas por cada joven), es inferior al promedio regional y al urbano en las cabeceras de mayor rango (1,36), merced a la capacidad de atracción que han ejercido y siguen ejerciendo sobre la población activa joven de sus comarcas. Sin embargo, la causa explicativa de parte del freno al envejecimiento de las cohortes activas hay que buscarla en el éxodo rural de los años sesenta y setenta, que detrajo sensiblemente población que actualmente superaría los cincuenta años de edad. Como en el ayer, también actualmente la población activa joven se ve tentada por la emigración, pero ésta incide en los núcleos menores, donde ya no se da, el reemplazo de activos (índice de 0,78). En cualquier caso, a pesar de que la variedad de situaciones es muy amplia, como nota común merece señalarse que los escalones basales de la pirámide, generaciones jóvenes y adulto-jóvenes, han logrado mantener una cierta estabilidad en los últimos diez o quince años, tras el retroceso previo experimentado. Y ello no tanto por la mejora sustancial de la dinámica natural, como por la relativa impronta de la llegada de inmigrantes foráneos, al polarizar prácticamente el número de los desplazados al mundo rural de la Comunidad, (*cuadro 3.1.3-2, gráfico 3.1.3-6 y gráfico 3.1.3-7*).

**Gráfico 3.1.3-4** Pirámide de población de las capitales de provincia, 2013



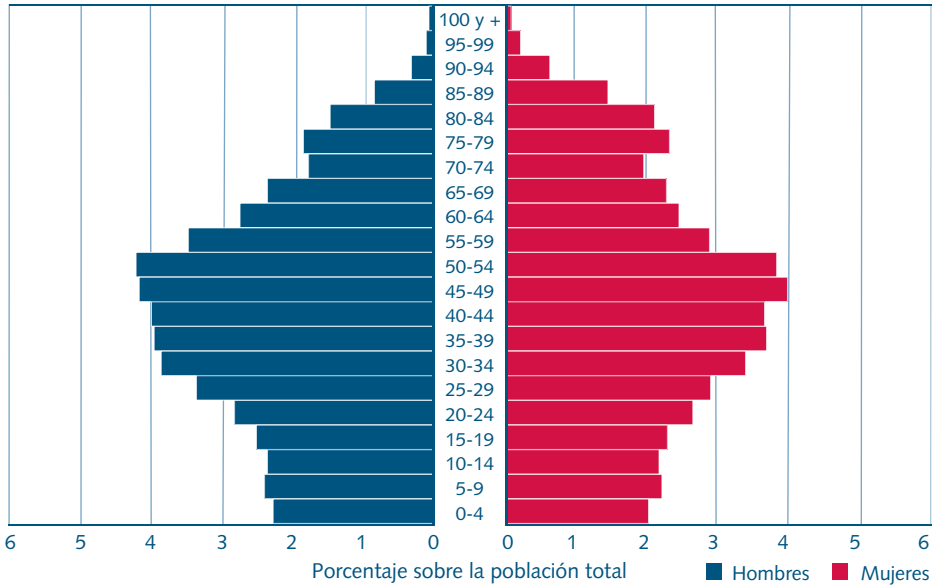
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

**Gráfico 3.1.3-5** Pirámide de población de ciudades no capitales, 2013



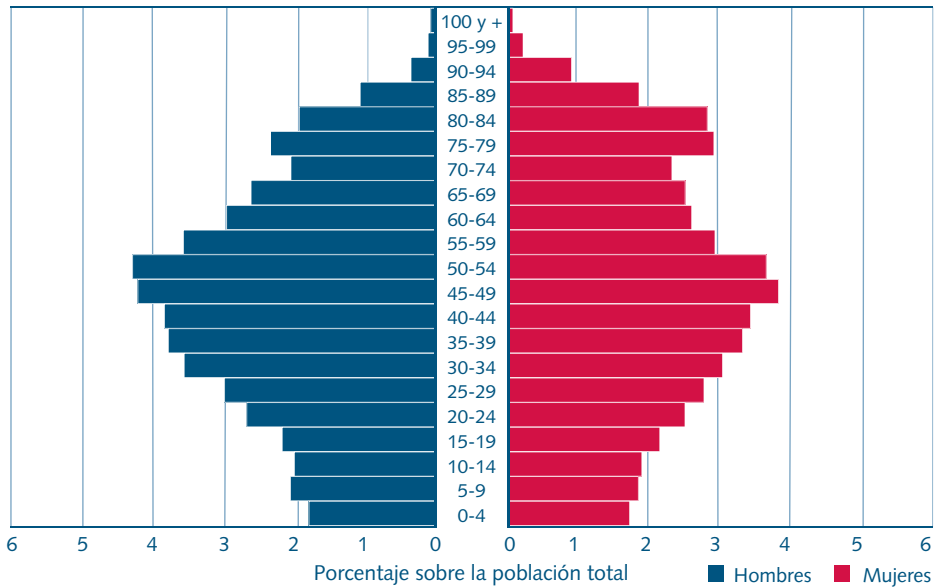
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

**Gráfico 3.1.3-6 Pirámide de población de los centros rurales de 1<sup>er</sup> orden, 2013**



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

**Gráfico 3.1.3-7 Pirámide de población de los centros rurales de 2º orden, 2013**

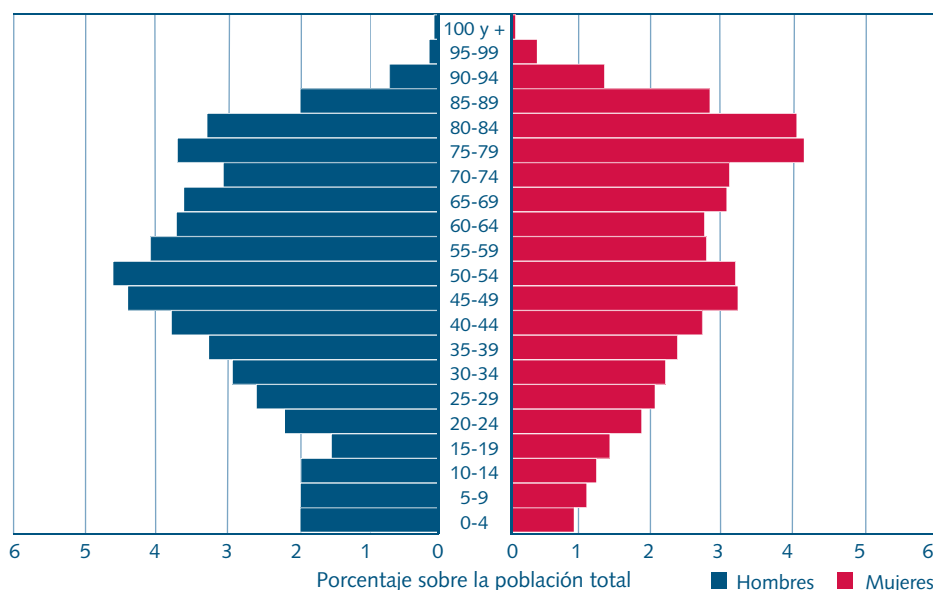


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).



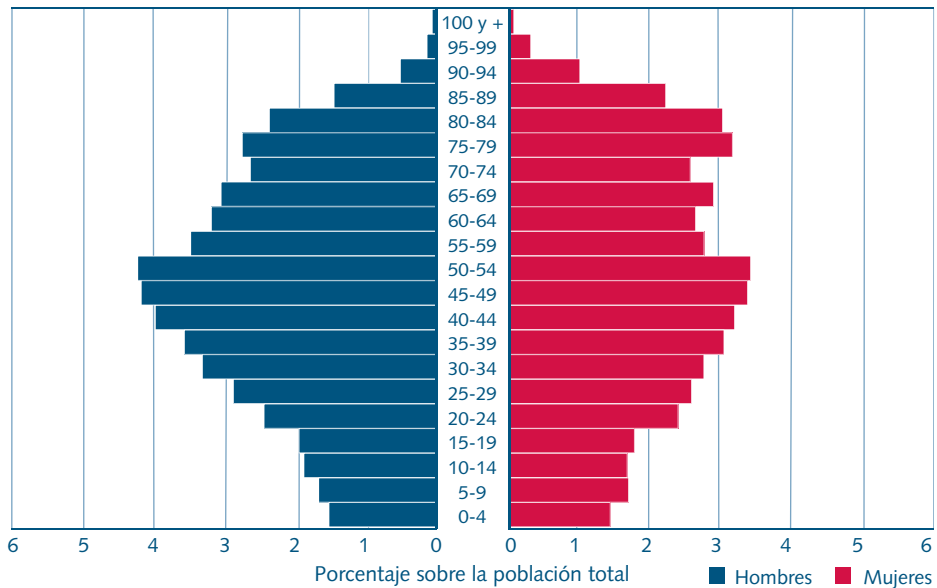
Un mundo rural, el que en sentido amplio englobaría al grueso de los municipios menores de 2.000 habitantes (con la salvedad de algunos otros de talla similar considerados como periurbanos o de influencia urbana), e incluyendo siempre a los centros comarcales de servicios de tercer nivel, en una situación de involución demográfica bien patente, la mayor en términos absolutos de la Comunidad. Estructuras seniles que se manifiestan sobremanera en la base de la pirámide, siendo el ámbito espacial que presenta, con mucho, los porcentajes más bajos de jóvenes (7,15%). A ello se une el preponderante significado que adquieren los grupos de edad mayores de 65 años (35,60%), con lo que no es de extrañar que haya casi cinco personas ancianas (4,98) por cada menor de 16 o que la edad media sea de 53,44 años (con una edad media de personas mayores de 78,34 años). Por su parte, el escaso peso relativo de la población activa (57,25%) se sigue viendo agravado por el incesante rol emigrante de los adultos-jóvenes (con un pobre índice de reemplazo de activos del 0,45). En definitiva, pocas palabras más son necesarias ante cifras tan desorbitadas como las citadas. Realmente una situación demográfica preocupante, de difícil sostenibilidad a largo plazo, al margen de los aportes inmigratorios extranjeros, en notable descenso además, y con las variables elementales del crecimiento vegetativo completamente descoyuntadas. Un medio rural, en suma, que representa el caso extremo de la atonía poblacional regional, y de la que no escapan tampoco, porque en definitiva son parte integrante de él, los municipios calificados como centros de servicios de tercer orden. Municipios de similares dimensiones poblacionales pero singularizados en sus respectivos entornos cercanos por albergar algunos servicios elementales de consumo o sociales básicos, lo que les dota de un tímido dinamismo funcional que se traduce en el lábil matiz de mejora de los indicadores "extremos" que se acaban de señalar (cuadro 3.1.3-2, gráfico 3.1.3-8 y gráfico 3.1.3-9).

**Gráfico 3.1.3-8** Pirámide de población de los municipios menores de 2.000 habitantes, 2013



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

**Gráfico 3.1.3-9** Pirámide de población de los centros rurales de 3<sup>er</sup> orden, 2013

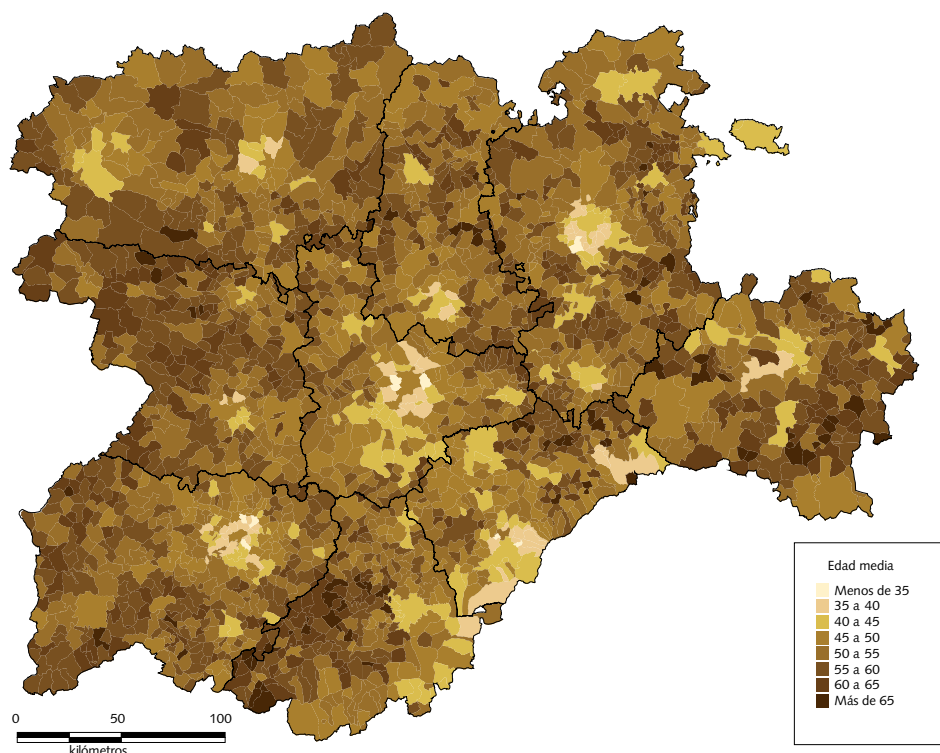


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

Diferencias entre las estructuras etarias de la población de los distintos ámbitos geográficos identificados en Castilla y León, que con mayor o menor parecido, desde las ciudades al laxo mundo rural, compilan el modelo demográfico descrito inicialmente para el conjunto de la Comunidad, descubriendo, en última instancia, el hecho de que el fenómeno del envejecimiento es generalizado a la mayor parte de los espacios municipales de la Comunidad.

Sin entrar en mayores precisiones se puede señalar que las únicas áreas que presentan unas edades medias “bajas”, inferiores incluso al promedio nacional (menos de 41,36 años), son la práctica totalidad de las áreas periurbanas y de influencia urbana de los entornos de Salamanca, León, Valladolid, Palencia y Burgos. De consuno, las ciudades, los “núcleos intermedios” de mayor dinamismo y algunos otros espacios, como por ejemplo la Tierra de Pinares o algunos municipios serranos de las provincias de Segovia y Ávila o del centro del valle del Duero, que han venido disfrutando igualmente de una cierta bonanza desde el punto de vista de la actividad económica, representan las solas excepciones a una constante de edades medias avanzadas que es dominante, (*mapa 3.1.3-1*).

Mapa 3.1.3-1 Edad media de la población, 2013

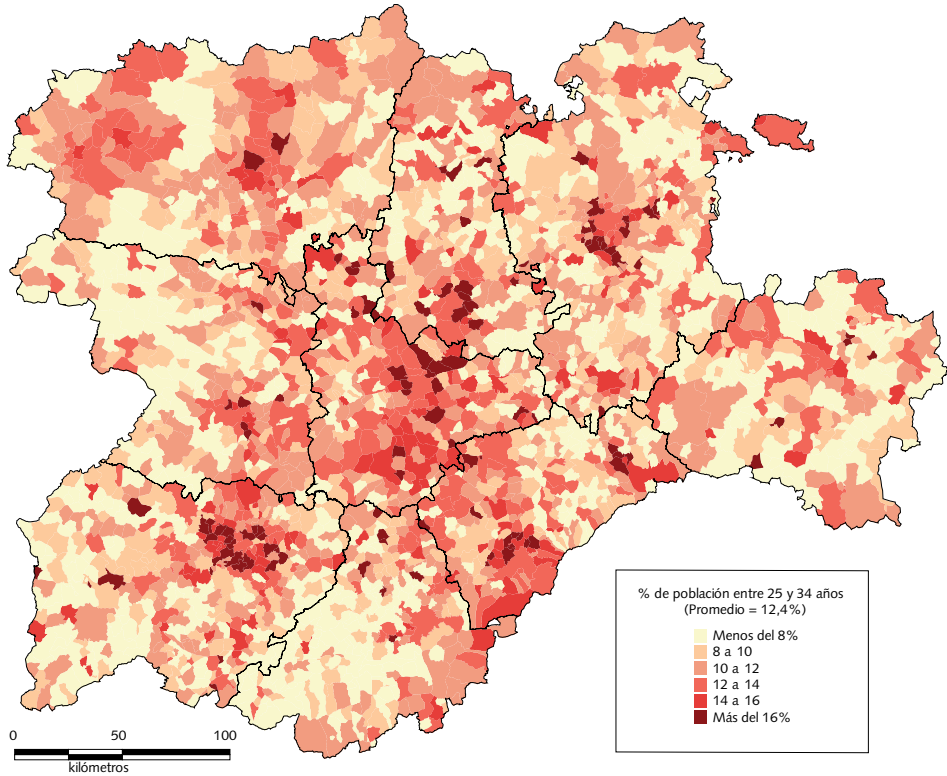


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Singularidades municipales fielmente reflejadas, a la hora de analizar la impronta que adquiere la distribución del contingente de población activa, y particularmente el del grupo de edad de 25 a 34 años (de indudable interés por ser el más expuesto a los flujos migratorios de entrada y de salida, los que obedecen a motivos esencialmente de empleo) (*mapa 3.1.3-2*).

Frente a estos espacios, la mayor parte del territorio rural de la Comunidad, el de los 1.998 municipios que tienen menos de 2.000 habitantes (el 88,88% de los castellanos y leoneses), presentan porcentajes de activos jóvenes inferiores al 10% (e incluso al 5%) y unas edades medias superiores a los 50 años (recordar que la edad media regional es de 45,86), como algunas comarcas de los bordes montañosos noroccidentales, septentrionales y orientales o de las penillanuras del oeste. Y que vienen a corresponderse, como corolario, con los municipios todavía más sobreenviejidos (*mapa 3.1.3-3*).

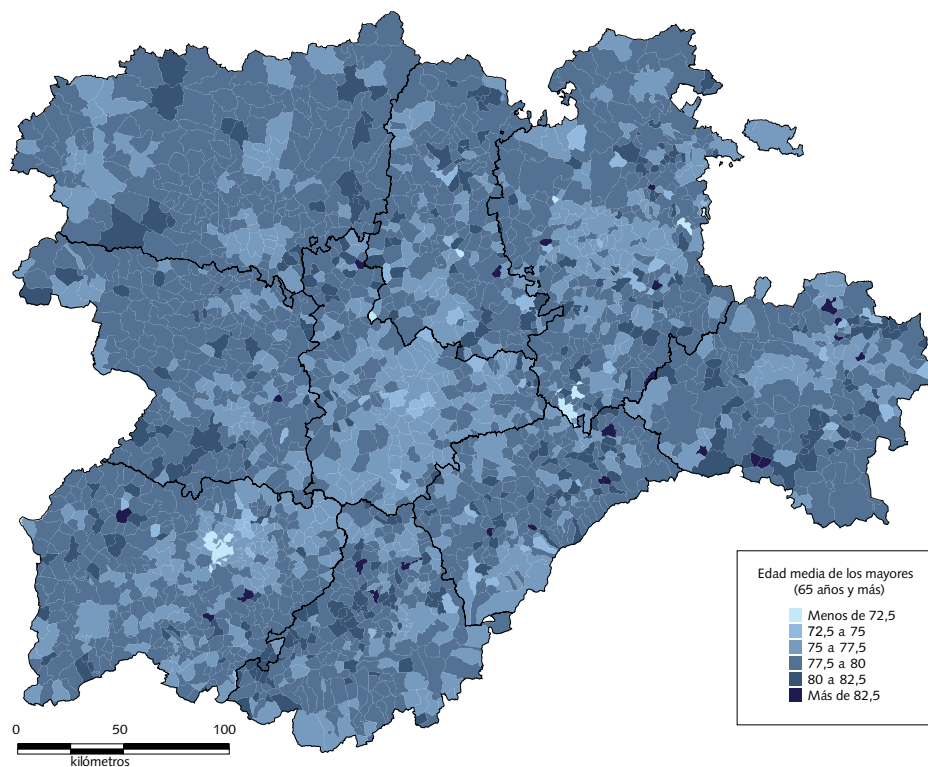
Mapa 3.1.3-2 Población de 25 a 34 años de edad, 2013



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

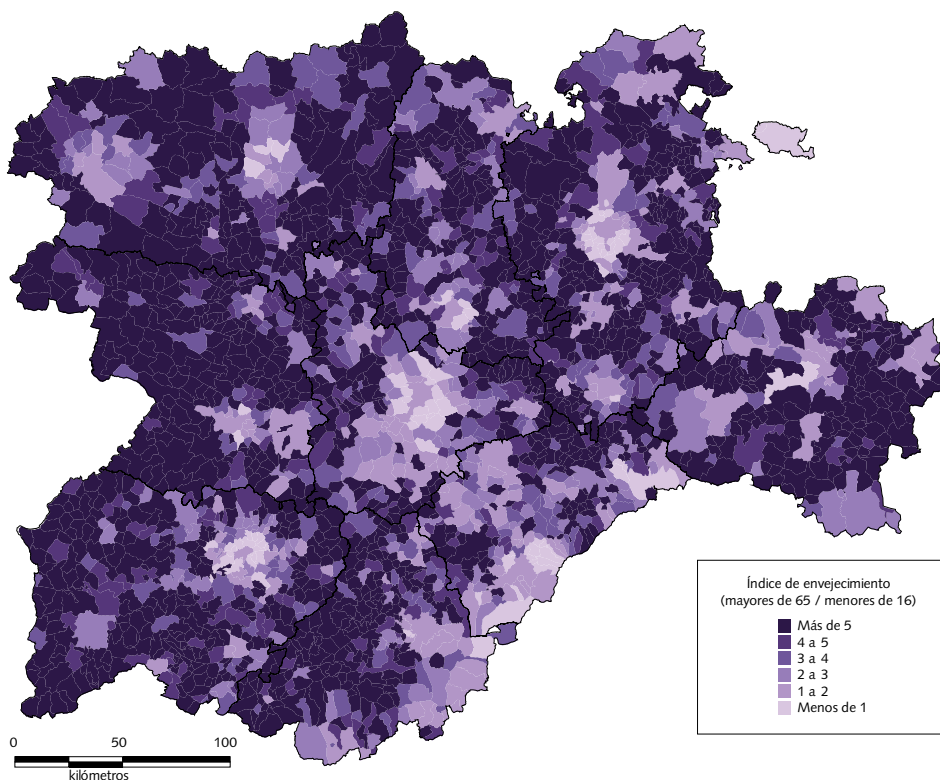
Ahora bien, la senectud no es, ni mucho menos, el atributo exclusivo del mundo rural de la Comunidad. Por más que en la amplitud espacial del “rural profundo” (municipios rurales de menos de 2.000 habitantes) se constaten relaciones entre ancianos y jóvenes cuantificadas por encima de los dos, tres e incluso cinco puntos. Así, contrastando la información de los mapas previos con la que se desprende del que representa el índice de envejecimiento, definido como el cociente entre la población mayor de 65 años y la población menor de 16, los enclaves que estrictamente escaparían a tal rasgo definidor de las estructuras etarias, al presentar unos valores inferiores a la unidad, son, aparte de contados municipios del mediodía serrano, los denominados como de “aglomeración urbana” (periurbanos y áreas de influencia). Desde esta consideración, las ciudades, los “núcleos intermedios” más pujantes y esos otros exigüos ámbitos comarcales de raigambre productiva citados se manifestarían realmente, cuando menos (suponiendo bajos los índices entre 1 y 2, ya que hay que recordar que con un índice de 0,6 se considera iniciado el proceso de envejecimiento (*mapa 3.1.3-4*).

Mapa 3.1.3-3 Edad media de la población mayor, 2013



Fuente: *Padrón Municipal de Habitantes 2013* (INE).

Mapa 3.1.3-4 Índice de envejecimiento, 2013



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 (INE).

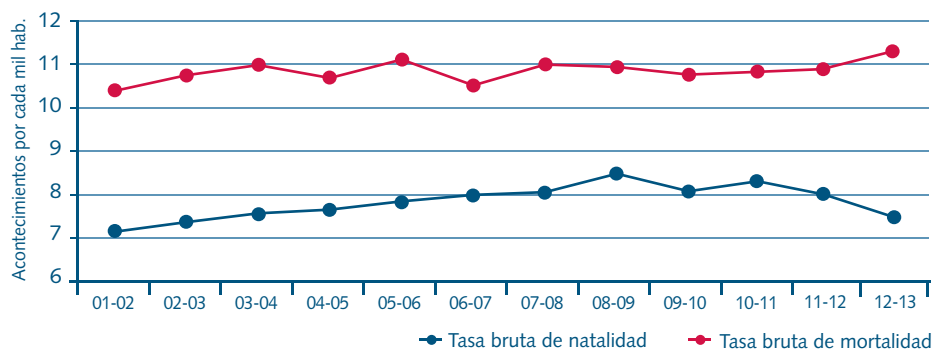
### 3.1.4 Evolución reciente de la dinámica natural

En los últimos años la caída de la natalidad, el aumento de las defunciones en España, y la inversión de los flujos migratorios condicionan el futuro de la población. Y desde 2008 los nacimientos han disminuido un 13% a la par que los fallecimientos aumentaron un 4%, con el resultado de que la diferencia entre ambos o crecimiento vegetativo caía el 61% en cinco años, de 133.455 a 51.698 personas. Las cifras relativas, expresadas en forma de acontecimientos por cada mil habitantes, muestran cómo la tasa bruta de natalidad llegaba a alcanzar el 11,3‰ en 2008 y en 2012 había retrocedido al 9,7‰, semejante a la del año 2000, mientras la tasa de mortalidad subía desde el mínimo logrado en 2010, 8,2‰, hasta el 8,6‰ en tan dos años. El crecimiento natural se reducía por tanto a un 0,1‰ (o un 1,1 por cada cien habitantes, para expresarlo de forma más comprensible), siguiendo una curva temporal decreciente que pronostica la pronta entrada en una etapa de decrecimiento natural como la vivida por

otros países europeos desde hace décadas (Alemania desde los años setenta o Italia desde los noventa) y subsanada gracias a la inmigración. Pero el signo, al menos a medio plazo, de los saldos migratorios en España también es negativo, y la pérdida de población ya es un hecho.

En Castilla y León las curvas de natalidad y mortalidad se cruzaron en 1988 y desde entonces el saldo vegetativo ha sido negativo, aunque gracias a la inmigración extranjera los nacimientos remontaron desde los 17.145 de 1998 hasta 20.486 en 2010. Las defunciones se mantuvieron estables, salvo pequeñas oscilaciones anuales, durante toda la primera década del siglo XXI por la llegada al grupo de población de mayor edad de generaciones más reducidas, las surgidas durante la Guerra Civil, lo que frenó temporalmente el proceso de envejecimiento. Por todo ello las pérdidas derivadas del saldo natural, que en 1999 habían alcanzado un máximo de 9.054 habitantes, se redujeron a 6.081 en 2008. Pero desde entonces han vuelto a incrementarse y en 2012 fueron 9.213, el máximo desde que existen los registros oficiales si descontamos las producidas en momentos de sobremortalidad catastrófica (la epidemia de Gripe Española de 1918 y la Guerra Civil). La evolución reciente de las tasas de natalidad y mortalidad se ajusta a estos parámetros con un ascenso de la primera hasta llegar a un 8,4‰ en 2008 y el mantenimiento de la segunda en torno al 10,6‰. Pero en el último año la mortalidad volvió a incrementarse (11,2‰) mientras la natalidad seguía una tendencia a la baja (7,5‰), por lo que el crecimiento vegetativo fue del -3,6‰, semejante al existente en 1999.

**Gráfico 3.1.4-1** Evolución de la dinámica natural en Castilla y León, 2001-2012



Fuente: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

**Cuadro 3.1.4-1 Evolución reciente de la dinámica natural en España y Castilla y León, 2001-2012**

	España				Castilla y León			
	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento
	(por 1.000 hab.)	(por 1.000 hab.)	(por 1.000 hab.)	(por 100 hab.)	(por 1.000 hab.)	(por 1.000 hab.)	(por 1.000 hab.)	(por 100 hab.)
2001	5,07	9,95	8,78	0,12	4,06	7,16	10,32	-0,32
2002	5,06	10,08	8,84	0,12	4,19	7,36	10,72	-0,34
2003	4,99	10,44	9,06	0,14	4,14	7,54	10,94	-0,34
2004	5,00	10,57	8,62	0,20	4,15	7,64	10,64	-0,30
2005	4,76	10,65	8,82	0,18	3,96	7,81	11,04	-0,32
2006	4,64	10,85	8,33	0,25	3,86	7,90	10,45	-0,26
2007	4,48	10,86	8,47	0,24	3,90	7,94	10,82	-0,29
2008	4,25	11,28	8,36	0,29	3,69	8,37	10,76	-0,24
2009	3,78	10,65	8,26	0,24	3,38	8,01	10,66	-0,27
2010	3,62	10,42	8,17	0,23	3,25	8,05	10,65	-0,26
2011	3,46	10,07	8,26	0,18	3,02	7,82	10,65	-0,28
2012	3,56	9,69	8,58	0,11	3,25	7,54	11,18	-0,36

Fuente: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

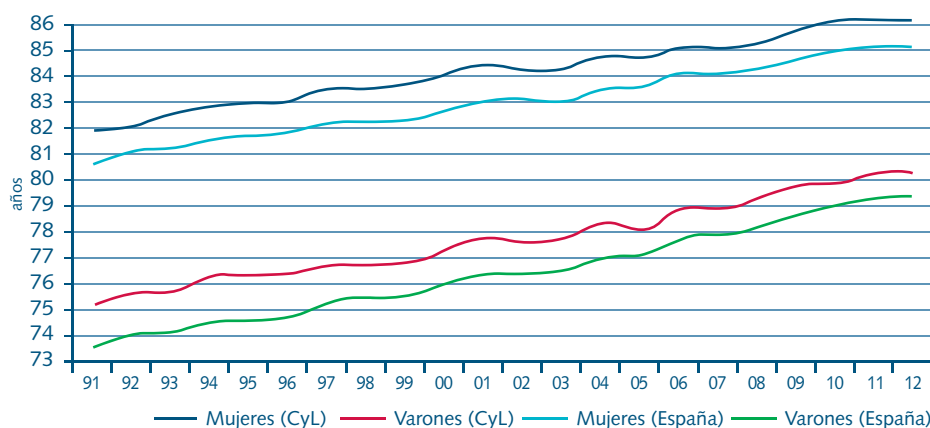
Los cambios en las variables que rigen la dinámica natural han sido parecidos a escala regional y nacional en la última década por lo que la evolución de las curvas de natalidad y mortalidad es similar, si bien, en el caso de la natalidad, se está produciendo un paulatino acercamiento entre las tasas de Castilla y León y el conjunto nacional. Pese a ello Castilla y León posee la segunda tasa de natalidad más baja de España tras Asturias y junto a Galicia son las tres Comunidades Autónomas que no alcanzaban el 8‰ en 2012. Las tres coinciden asimismo en cuanto a mortalidad, siendo las únicas en superar el 11‰. El mismo lugar les corresponde en el crecimiento vegetativo, con valores negativos muy por encima del resto de las Comunidades. Tanto Castilla y León como Galicia superan el -3,5‰ y Asturias tiene un -5,2‰ mientras las otras tres Comunidades en situación semejante, son Extremadura, Aragón y Cantabria, no sobrepasan el -1,8‰. El País Vasco, La Rioja y Castilla-La Mancha están próximas al crecimiento cero y solo en Murcia y Madrid los valores superan el 4‰. La tasa de nupcialidad también ha disminuido en Castilla y León, con tasas inferiores a las nacionales y algunos incrementos coyunturales que no modifican la tendencia general a la baja. Su repercusión en el crecimiento es sin embargo reducida dado que más de un tercio de los nacimientos se producen fuera del matrimonio.

Otra variable que evoluciona positivamente en comparación con el promedio nacional es la esperanza media de vida al nacer. En Castilla y León era de 83,20 años en 2012, solamente superada por Madrid (83,74) y Navarra (83,48), situándose muy por encima del promedio nacional (82,29). La diferencia es más favorable a las mujeres cuya esperanza de vida mantiene una evolución continua al alza en la Comunidad pese a la reciente atenuación de su ritmo de



crecimiento, llegando a 86,22 años (85,13 en España). Entre los varones el margen es algo inferior (80,23 y 79,38) y además se ha reducido en una décima tras el máximo logrado en 2011 (80,32), mientras en España ascendía un par de centésimas. Ésta caída de la esperanza de vida masculina junto con el mínimo incremento de la femenina, tan solo una centésima, supuso un descenso en el índice correspondiente a ambos sexos. Pero no es la primera vez que esto sucede, las pequeñas oscilaciones anuales son una constante y hay otros ejemplos en que tras una disminución de carácter puntual, como en 1998, 2002 y 2005, el ascenso continúa. Se trata por lo general de alzas coyunturales de la mortalidad asociadas, por ejemplo, entre otras causas, a un invierno más frío o a una gripe más virulenta y afectan sobre todo a la población de mayor edad.

**Gráfico 3.1.4-2** Evolución comparada de la esperanza media de vida al nacer en España y Castilla y León, 1991-2012



Fuente: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

**Cuadro 3.1.4-2** Dinámica natural de la población por provincias, 2012

	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Nº	‰	Nº	‰	Nº	‰	Nº	%	ISF	‰
Ávila	465	2,73	1.255	7,38	2.102	12,36	-847	-0,50	1,22	34,87
Burgos	1.192	3,19	3.123	8,37	3.942	10,57	-819	-0,22	1,34	38,21
León	1.586	3,22	3.200	6,50	5.988	12,17	-2.788	-0,57	1,06	30,25
Palencia	550	3,24	1.162	6,84	2.092	12,32	-930	-0,55	1,12	32,11
Salamanca	1.139	3,27	2.508	7,21	3.914	11,25	-1.406	-0,40	1,16	33,15
Segovia	481	2,96	1.319	8,11	1.675	10,29	-356	-0,22	1,27	36,34

Continúa

Continuación

	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Nº	‰	Nº	‰	Nº	‰	Nº	%	ISF	‰
Soria	277	2,95	707	7,53	1.098	11,69	-391	-0,42	1,26	36,06
Valladolid	1.975	3,70	4.655	8,73	4.766	8,94	-111	-0,02	1,33	37,86
Zamora	477	2,51	1.117	5,88	2.682	14,12	-1.565	-0,82	1,04	29,70
CyL	8.142	3,21	19.046	7,52	28.259	11,16	-9.213	-0,36	1,21	34,51
<b>España</b>	<b>159.798</b>	<b>3,39</b>	<b>454.648</b>	<b>9,63</b>	<b>402.950</b>	<b>8,54</b>	<b>51.698</b>	<b>0,11</b>	<b>1,39</b>	<b>39,84</b>

**Nota:** Tasas en acontecimientos por cada mil habitantes, crecimiento vegetativo por cien habitantes e ISF en hijos por mujer. Poblaciones medias de referencia tomadas del Padrón. Se indican sólo los matrimonios de diferente sexo.

**Fuente:** *Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal de Habitantes (INE).*

Los saldos de la dinámica natural son negativos en todas las provincias de la Comunidad si bien existen diferencias, desde el crecimiento vegetativo casi nulo de Valladolid hasta el -8,2% registrado en Zamora. El mayor envejecimiento de la población en esa provincia, en León y aunque en menor medida también en Palencia o Ávila explican en parte la menor natalidad y mayor mortalidad, mientras la mayor presencia en términos relativos de residentes extranjeros en Burgos o Segovia contrarresta ese factor y potencia la natalidad. Es ese aporte foráneo lo que explica también la diferencia entre la tasa de natalidad soriana (7,5‰) y la zamorana (5,9‰), dos provincias con una estructura por edad muy envejecida. Cabe destacar que en Soria el 25% de los nacimientos es de madre extranjera. Burgos y Valladolid cuenta además con una población autóctona más joven que la de las restantes provincias, lo que también explica que su crecimiento vegetativo no sea tan negativo. El signo negativo del crecimiento natural afecta además de a las nueve provincias castellanas y leonesas a otras dieciséis, pero dentro de este grupo su posición no es envidiable. Zamora, León, Palencia, Ávila y Soria están entre las diez con valores inferiores y Salamanca es la 11ª, Burgos la 15ª y Segovia la 16ª. Zamora tiene la tasa de natalidad más baja de toda España y junto a Ávila, Palencia, León y Soria es asimismo integrante del grupo de las diez con mayores tasas de mortalidad. En términos de esperanza de vida estas relaciones se invierten apareciendo Soria, Salamanca, Segovia, Ávila, Zamora y Valladolid en el grupo de las doce que superan los 83 años, seguidas a continuación por Burgos y León. La mayor esperanza de vida femenina en España la alcanza Soria (87,2) y Burgos (86,6) mientras Segovia (81,3) y Salamanca (81,1) ocupan las posiciones 2ª y 3ª entre los varones. Finalmente, Soria y Salamanca son las primeras en cuanto a esperanza de vida restante a los 65 años (22,4 y 21,9 años).

**Cuadro 3.1.4-3 Nacimientos por nacionalidad de la madre, 2012**

	Española	Extranjera	% extranjera
Ávila	1.030	225	17,93
Burgos	2.610	513	16,43
León	2.835	365	11,41
Palencia	1.042	120	10,33
Salamanca	2.232	276	11,00
Segovia	1.006	313	23,73
Soria	524	183	25,88
Valladolid	4.185	470	10,10
Zamora	1.000	117	10,47
<b>Castilla y León</b>	<b>16.464</b>	<b>2.582</b>	<b>13,56</b>
<b>España</b>	<b>367.197</b>	<b>87.451</b>	<b>19,23</b>

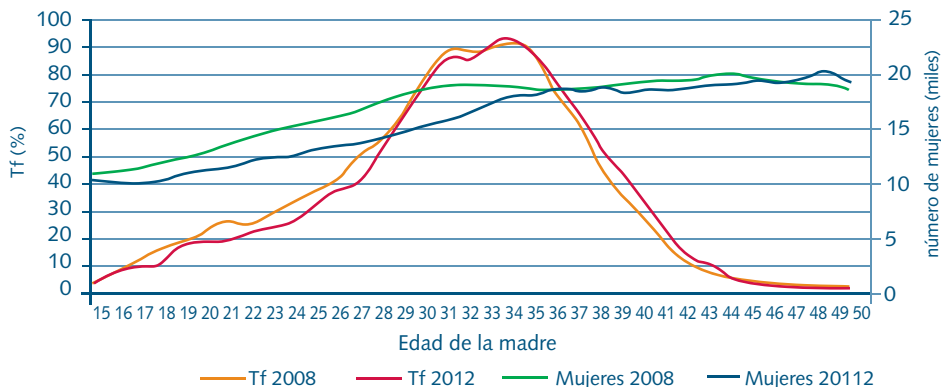
Fuente: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

La contribución de las madres extranjeras a la natalidad también ha resultado afectada, como las demás variables demográficas, por los cambios de sentido de los flujos migratorios. Los 2.542 nacimientos que sumaron en 2012 son un 22% menos de los que tuvieron en 2008 (3.299) y su peso relativo con respecto al total ha bajado entre ambos años desde el 15,5% al 13,6%, muy por debajo de la media nacional. Ésta es superada sin embargo en las provincias de Segovia y Soria gracias al elevado porcentaje de población extranjera en ambas. La reducción del número de nacimientos durante el último quinquenio ha sido por tanto más del doble entre la población inmigrante que entre los autóctonos, donde se ha limitado a un 9%, y el nuevo giro de los flujos migratorios hace prever la continuidad de la tendencia. A ello se añaden los cambios que afectarán a las cohortes femeninas en edad reproductiva y en especial, a las que concentran las tasas de fecundidad más alta, por encima del 80%, el grupo de 31 a 35 años de edad. Si en 2008 eran 93.531, en 2012 la cifra había descendido un 8% (85.782). Quienes habrán de sustituir las, las mujeres que actualmente pertenecen al grupo de edad de 25 a 29 años, son hoy apenas 68.423 y el número irá reduciéndose como consecuencia de la emigración. En definitiva, incluso aunque aumentase la fecundidad, la natalidad disminuirá en el futuro próximo a un ritmo creciente.

Pero no es muy probable que la fecundidad aumente ni siquiera a medio plazo, más bien lo contrario. La edad media de la maternidad ha seguido una evolución al alza desde hace décadas que la etapa de bonanza económica anterior a la crisis apenas fue capaz de frenar. Los 31,51 años de 2001 solamente consiguieron reducirse en 2007 y 2008 (31,46), manteniendo valores superiores hasta esas fechas y en 2012 volvían a elevarse hasta los 32,16, al igual que sucedía en España pero situándose siempre por encima de esa media nacional (31,56). Y lo que es aún más significativo, la edad media para tener el primer hijo supera ya los 31 años (31,07). La curva de fecundidad por edad en 2012 vuelve a desplazarse hacia la derecha, disminuyendo los valores entre las mujeres jóvenes y aumentando solo ligeramente entre las mayores. Así, el número medio de hijos por mujer en edad fértil –índice sintético de fecundidad–, que había logrado remontar desde 1998 (0,94 hijos por mujer) hasta 2008 (1,22) ha

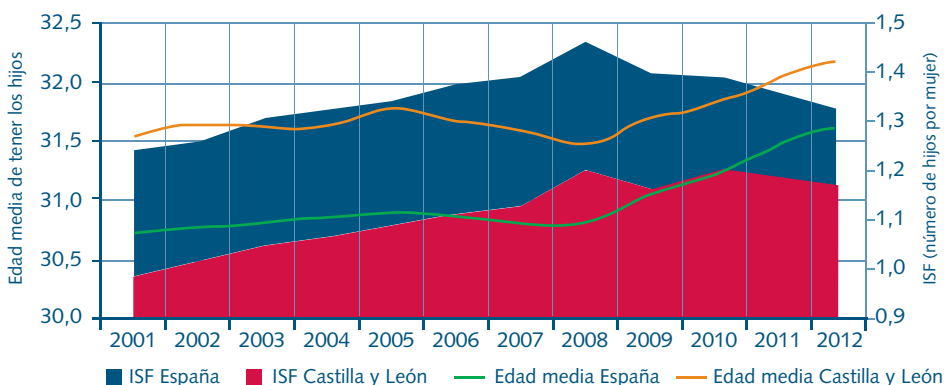
vuelto a caer y en 2012 era de 1,17. No difiere esta evolución de la española en cuanto a las tendencias, pero sí por los valores del indicador, que a escala nacional es de 1,32. En los próximos años habrá por tanto menos mujeres en edad de procrear y su fecundidad se prevé inferior a la actual, con las consecuencias ya enunciadas.

**Gráfico 3.1.4-3** Evolución de la fecundidad por edad en Castilla y León y tamaño de las cohortes reproductoras



Fuente: *Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal de Habitantes* (INE).

**Gráfico 3.1.4-4** Evolución de la edad media de la maternidad y del índice sintético de fecundidad en España y en Castilla y León, 2001-2012

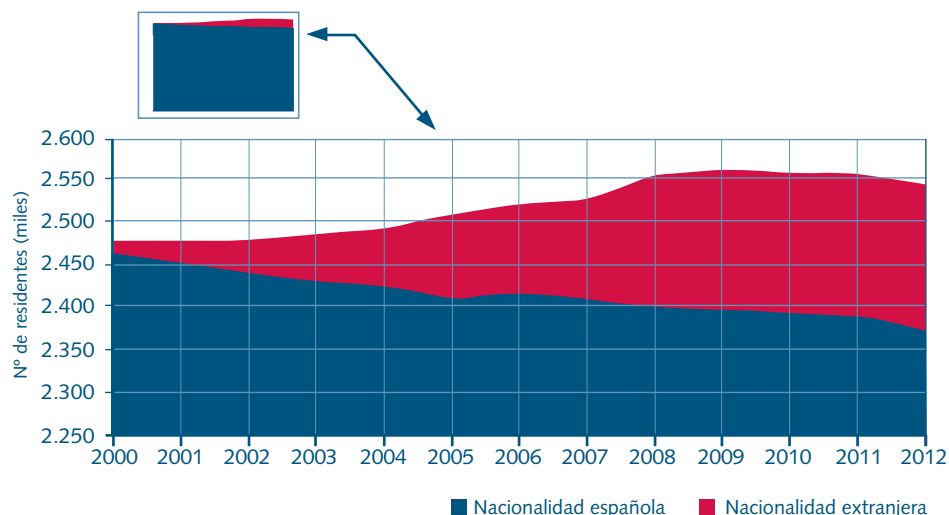


Fuente: *Movimiento Natural de la Población* (INE).

### 3.1.5 El saldo final de la inmigración extranjera hacia Castilla y León

El aporte extraordinario de población que ha significado el establecimiento de inmigrantes extranjeros en Castilla y León alcanzó su máximo en 2012 con 173.509 personas y por primera vez desde el inicio del proceso, a comienzos del presente siglo, el balance anual se tornó negativo entre ese año y 2013, una nueva tendencia confirmada también por el avance de datos del Padrón Municipal de Habitantes de 2014. Termina pues el único periodo de crecimiento demográfico derivado de un saldo migratorio positivo conocido a lo largo de toda la historia de la Comunidad Autónoma y este hecho, junto a sus repercusiones en la población y el poblamiento, son merecedores de un análisis pormenorizado. Partiendo de una población recesiva que había descendido a 2.479.118 habitantes al inicio del 2000 se lograron alcanzar los 2.563.521 en 2009, obteniendo un superávit de 84.403 residentes y una tasa media anual de crecimiento acumulado del 0,4% que contrasta tanto con la de los cuatro años precedentes (-1,0%) como con la nuevamente negativa del último trienio (-0,5%) (gráfico 3.1.5-1).

**Gráfico 3.1.5-1** Evolución de la población de Castilla y León según nacionalidad, 2000-2012

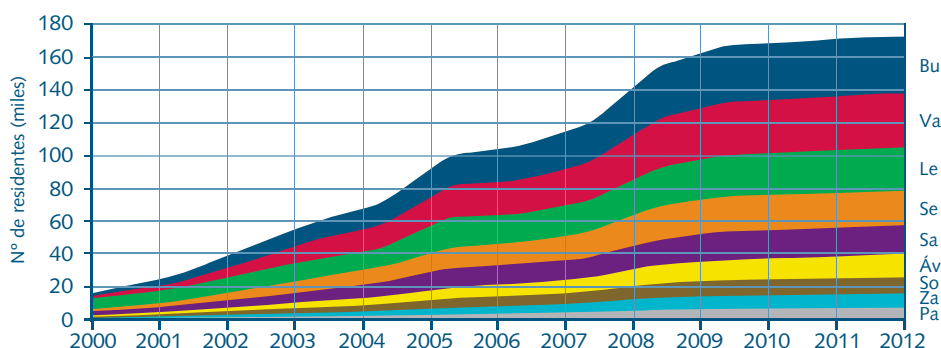


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La ubicación espacial de los extranjeros ha incidido en el crecimiento diferencial de las provincias, beneficiando a todas ellas pero modificando a su vez su peso relativo en el conjunto regional. En Segovia, Burgos, Valladolid, Soria y Ávila éste ha aumentado -por ese orden- y en Zamora, Palencia, León y Salamanca ha disminuido, si bien las proporciones en que lo ha hecho no superan el +1,1% ni son inferiores al -1,0%. Mucho mayores son las diferencias que afectan al porcentaje de extranjeros residentes en cada provincia con respecto a su población total, oscilando entre el 15,3% de Segovia y el 4,7% de Palencia (los últimos datos desglosados se encuentran en el correspondiente epígrafe de este capítulo), dado que los

máximos alcanzados difieren en una proporción de 4,6 a 1 entre Burgos -34.853 en 2011- y Palencia -7.603 en 2012-. El momento durante el cual se produjeron los mayores índices de crecimiento tampoco es el mismo salvo en los primeros años del proceso, cuando se partía de cifras muy bajas y en consecuencia, la población inmigrante llegaba a duplicarse de un año a otro, como sucedió en Segovia, Soria y Valladolid. En todas es anterior a 2008 y en la mayoría se alcanzan tasas anuales superiores al 30% en 2002, 2004 y 2007, pero los máximos de León, Palencia, Salamanca y Zamora son anteriores a 2005, mientras en las restantes, aunque sin volver a acercarse a ese límite, se continúa con tasas relativamente elevadas hasta 2008 inclusive. Y como el mayor número de llegadas se produjo en esos años -2006 a 2008-, la acumulación de efectivos resultó muy superior (gráfico 3.1.5-2).

**Gráfico 3.1.5-2** Evolución de la población extranjera en las provincias de Castilla y León, 2000-2012



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Por tanto, la inmigración produjo tres efectos directos en la población regional, al posibilitar su aumento, hacerlo diferencial en el tiempo y distribuirlo desigualmente en el espacio. La importancia real de este aporte dista no obstante de coincidir con la manifestada por los datos ofrecidos al no considerar otras dos consecuencias indirectas. La primera de ellas es la concesión de la nacionalidad española a una parte de los extranjeros residentes, pasando a figurar como españoles, por lo que se reducen las cifras oficiales y con ellas la imagen de su auténtico impacto en el crecimiento. La segunda es que la natalidad se benefició lógicamente de la llegada de mujeres y en general, de adultos jóvenes, pero esta aportación añadida no se contabiliza como tal en el cómputo demográfico. Habrá de procederse a cuantificar ambos factores para poder conocer el auténtico impacto de la inmigración extranjera, comenzando por el cálculo del número real de quienes llegaron aquí como tales y han sido asimilados al conjunto de los autóctonos.

El Ministerio de Empleo y Seguridad Social ofrece información estadística sobre el número de concesiones de nacionalidad por provincia de residencia de los extranjeros desde el año 2002. Para calcular los anteriores se ha recurrido al Padrón Municipal de Habitantes, restando del grupo de personas residentes en España nacidas fuera del país las de nacionalidad extranjera,

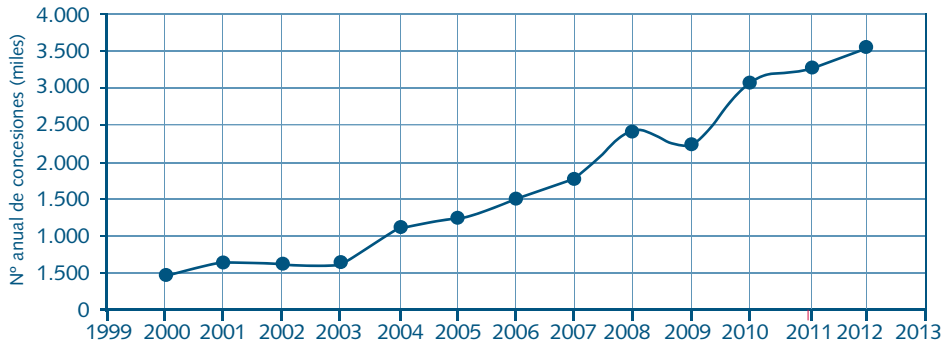
en el supuesto de que las restantes correspondan a inmigrantes nacionalizados. Es posible que no todas ellas lo sean ya que el resultado puede incluir españoles nacidos en otros países que hayan venido aquí, pero su número es muy reducido y por tanto el margen de error mínimo. Entre 2000 y 2012 la cuantía fue de 22.457 nacionalizados, siguiendo una curva ascendente desde 2003 que, con alguna oscilación en 2008 y 2009, se mantiene durante la docena de años observados. Las mayores cifras absolutas son las de Burgos y Valladolid con un total superior a las 4.600 concesiones pero no existe una relación exacta entre el número de éstas y el de extranjeros residentes. Comparando ambos porcentajes sobre el total regional se aprecia cómo en el caso de Soria el peso relativo de las primeras duplica sobradamente el de los segundos (el cociente entre el 3,6% de extranjeros residentes en la provincia en 2012 sobre el total de Castilla y León y el 8,2% de las concesiones durante todo el periodo analizado da un índice de 2,3), es en torno a un 35% mayor en Burgos (1,4) y Segovia (1,3), similar en Ávila (1,1), León (0,9) y Valladolid (1,0), algo menor en Salamanca (0,8) y bastante inferior en Palencia (0,6) y Zamora (0,5). En general la nacionalización de extranjeros ha sido más intensa donde mayor es su concentración y por el contrario las dos provincias que menos se han beneficiado de su llegada presentan una proporción muy baja. Como no hay factores decisivos que expliquen porcentajes diferentes entre provincias para que las solicitudes sean resueltas favorablemente o no, las únicas causas posibles radican en que se hayan presentado menos de las que corresponderían al número de empadronados –algo difícil de justificar– o lo más probable, que tras su concesión los beneficiados hayan trasladado su residencia a otra provincia (*cuadro 3.1.5-1 y gráfico 3.1.5-3*).

**Cuadro 3.1.5-1** Concesiones de nacionalidad española a extranjeros según provincia de residencia, 2000-2012

	Áv	Bu	Le	Pa	Sa	Se	So	Va	Za	CyL
2000	22	40	90	22	93	47	3	121	26	458
2001	59	118	101	13	15	52	7	210	55	630
2002	26	106	197	29	72	33	27	90	36	616
2003	32	91	168	17	67	71	57	100	32	635
2004	38	209	256	47	104	115	91	203	30	1.093
2005	80	217	230	52	131	135	103	239	51	1.238
2006	98	293	248	56	171	139	159	285	53	1.502
2007	126	361	244	69	170	172	218	365	50	1.775
2008	146	457	415	75	247	197	247	541	91	2.416
2009	208	568	251	84	223	125	185	531	65	2.240
2010	212	758	378	100	328	303	263	601	116	3.059
2011	264	651	533	160	378	232	201	710	132	3.261
2012	330	746	701	157	377	185	272	655	111	3.534
<b>Total</b>	<b>1.641</b>	<b>4.615</b>	<b>3.812</b>	<b>881</b>	<b>2.376</b>	<b>1.806</b>	<b>1.833</b>	<b>4.651</b>	<b>848</b>	<b>22.457</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social y Padrón Municipal de Habitantes (INE).

**Gráfico 3.1.5-3** Concesiones de nacionalidad a extranjeros residentes en Castilla y León, 2000-2012

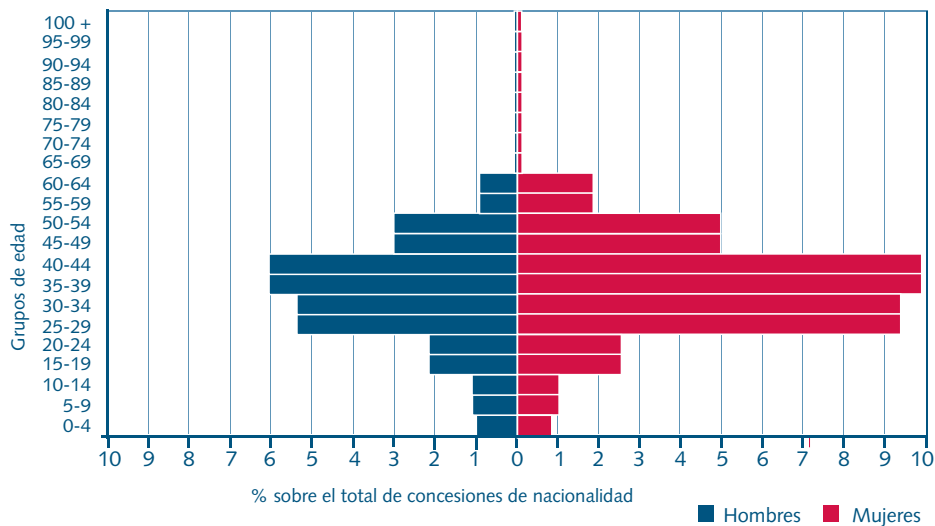


**Fuente:** Ministerio de Empleo y Seguridad Social y Padrón Municipal de Habitantes (INE).

En el conjunto de la Comunidad el número anual de concesiones de nacionalidad oscila entre un 2,5% y 1,1% del de extranjeros residentes y el porcentaje total en los doce años en comparación con los empadronados en 2012 es algo inferior al promedio nacional (12,9% y 14,7% respectivamente), lo que se explica también por los saldos migratorios interiores negativos que afectan a Castilla y León, perdiendo una parte de esos habitantes. Estos nuevos españoles se caracterizan por tener una edad media de 36,6 años, menor que la de los autóctonos (46,0) pero superior a la del grupo de extranjeros (32,3), lo cual es lógico pues hasta lograr la ciudadanía han debido pasar un cierto margen de tiempo residiendo en el país que varía dependiendo de la opción utilizada para obtenerla. Si fue por arraigo se requieren al menos diez años, cinco para los refugiados, dos en el caso de los originarios de Latinoamérica, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial o Portugal y uno si han nacido en España, llevan al menos un año casados con un español o son descendiente de padres o abuelos españoles, salvo situaciones excepcionales. Su índice de envejecimiento es ínfimo (0,23) y la proporción de activos llega al 92%, superior incluso a la del conjunto de extranjeros (80,8%). Los grupos de edad dominantes son los de 35-44 años (37,5% del total de los nacionalizados) y 25-34 (36,4%), con una proporción en el de 45-54 años relativamente alta (18,3%). La pirámide de población de quienes obtuvieron la nacionalidad a partir de 2007 -no hay datos estadísticos por sexo y edad de los años anteriores- muestra un claro predominio de las mujeres que se explica sobre todo por la abundancia de latinoamericanas. El hecho de que los inmigrantes procedentes de esos países tengan mayor facilidad para convertirse en españoles en un margen de tiempo reducido es también causa de que su edad media continúe siendo tan baja en 2012 así como de que su presencia entre los nacionalizados sea abrumadora (85%) mientras la de africanos apenas supone un 8% y un 5% los europeos comunitarios (gráfico 3.1.5-4).



**Gráfico 3.1.5-4** Pirámide de población de los residentes extranjeros nacionalizados en Castilla y León, 2012



**Fuente:** Elaboración propia a partir del Ministerio de Empleo y Seguridad Social y Padrón Municipal de Habitantes (INE).

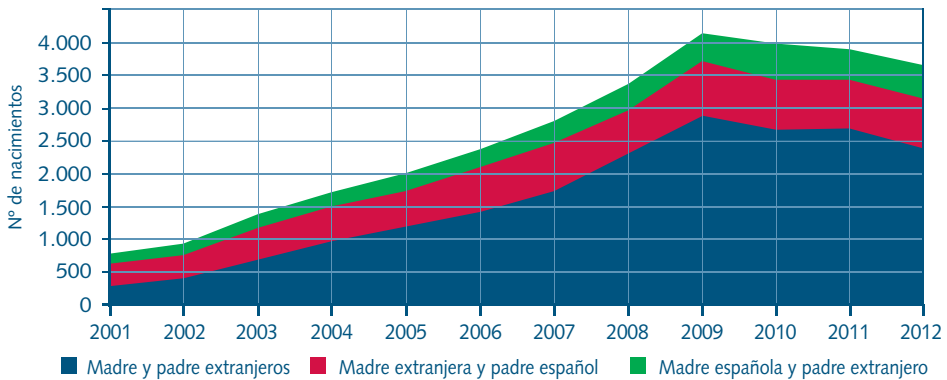
El segundo aspecto a considerar para medir los efectos reales de la inmigración en el crecimiento de la población castellana y leonesa es la natalidad. En el caso de que los progenitores sean extranjeros el recién nacido se registra también como tal y por tanto, ya está contabilizado en el Padrón Municipal, salvo que el país de origen de los padres no otorgue su nacionalidad a los nacidos fuera de sus fronteras o en situaciones muy especiales -que ambos sean apátridas, por ejemplo-. Lo primero afecta a un amplio número de países, muchos de ellos latinoamericanos o de otros continentes cuya presencia es asimismo elevada en la Comunidad, como sucede con Marruecos, Bulgaria y Rumania, por ejemplo. Teniendo en cuenta que la normativa de cada país está sometida a modificaciones a lo largo del tiempo, es difícil establecer con exactitud las cifras resultantes. Por otra parte los hijos de madre o padre español adquieren automáticamente esa nacionalidad y tampoco aparecen por tanto en las estadísticas de concesión, aunque como se ha indicado implican asimismo un aporte derivado de la inmigración. En definitiva, puede saberse el número de nacidos según el origen de sus progenitores, pero no su repercusión exacta en la distribución según nacionalidades que ofrece el Padrón. Por ello el indicador más utilizado para conocer su incidencia en el crecimiento es el de hijos de madre extranjera con independencia de la nacionalidad que se les adjudique, aunque a tenor de la normativa indicada la mayoría serán considerados españoles. No obstante y como el objetivo de este análisis es averiguar las consecuencias demográficas del afincamiento de extranjeros, se han desglosado todos esos nacimientos según cada una de las circunstancias posibles (*cuadro 3.1.5-2 y gráfico 3.1.5-5*).

**Cuadro 3.1.5-2 Nacimientos en Castilla y León según la nacionalidad de los progenitores, 2000-2011**

	Nº total de nacimientos	Madre extranjera y padre español		Madre y padre español		Total madre extranjera		Madre española y padre extranjero		Total uno o dos progenitores extranjeros	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
2000-01	17.874	309	1,7	259	1,4	568	3,2	148	0,8	716	4,0
2001-02	17.579	317	1,8	370	2,1	687	3,9	153	0,9	840	4,8
2002-03	18.100	402	2,2	642	3,5	1.044	5,8	194	1,1	1.238	6,8
2003-04	18.607	458	2,5	877	4,7	1.335	7,2	201	1,1	1.536	8,3
2004-05	18.900	511	2,7	1.035	5,5	1.546	8,2	247	1,3	1.793	9,5
2005-06	19.425	585	3,0	1.266	6,5	1.851	9,5	267	1,4	2.118	10,9
2006-07	19.775	650	3,3	1.560	7,9	2.210	11,2	290	1,5	2.500	12,6
2007-08	20.077	593	3,0	2.044	10,2	2.637	13,1	364	1,8	3.001	14,9
2008-09	21.311	729	3,4	2.570	12,1	3.299	15,5	389	1,8	3.688	17,3
2009-10	20.416	706	3,5	2.378	11,6	3.084	15,1	459	2,2	3.543	17,4
2010-11	20.486	659	3,2	2.403	11,7	3.062	14,9	407	2,0	3.469	16,9
2011-12	19.862	677	3,4	2.122	10,7	2.799	14,1	463	2,3	3.262	16,4
2000-11	232.412	6.596	2,8	17.526	7,5	24.122	10,4	3.582	1,5	27.704	11,9

Fuente: Elaboración propia a partir de Movimiento Natural de la Población (INE).

**Gráfico 3.1.5-5 Evolución de los nacimientos según nacionalidad de los progenitores, 2000-2011**



Fuente: Elaboración propia a partir de Movimiento Natural de la Población (INE).

Estableciendo las proporciones sobre el total desde el inicio del año 2000 hasta 2012 los que han tenido como progenitor a un extranjero son el 11,9%, una proporción que alcanzó sus máximos entre 2008 y 2009 superando el 17%. El peso relativo más elevado es el de aquellos

de madre extranjera, con independencia de la nacionalidad del padre (10,4%) pero los hijos de parejas mixtas se limitan al 2,8% si el padre es español y solamente un 1,5% si lo es la madre. A partir de 2009 las cifras absolutas comenzaron a descender al igual que sucedió con la natalidad en general y desde el siguiente año también bajó la proporción de hijos de extranjeros sobre el total, pese a que en esos momentos el número de los residentes en la Comunidad todavía seguía aumentando. Fue por tanto la crisis económica, antes de la inversión del sentido de los flujos migratorios, lo que provocó en primer lugar la caída de la natalidad.

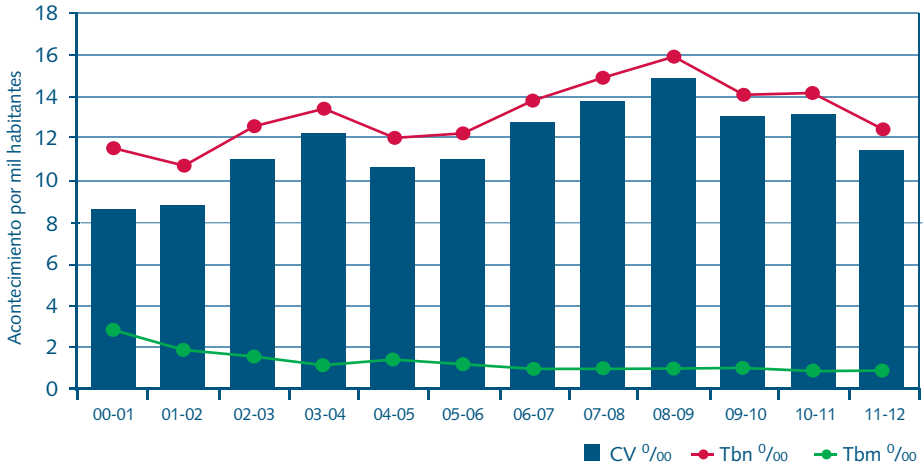
Lógicamente también las defunciones de extranjeros incidieron en la evolución demográfica de la población pero en una cuantía mínima al tratarse de un conjunto de edades jóvenes. Frente a los 17.526 nacimientos de parejas extranjeras entre 2000 y 2012 el número de fallecidos se limitó a menos de una décima parte, apenas 1.437. Las tasas brutas de natalidad, siempre por encima del 10‰, llegaron a rozar el 16‰ en 2008. No son excesivamente elevadas pero en comparación con el 8,4‰ del conjunto de la población en ese mismo año marcan una diferencia muy importante. Por el contrario la tasa de mortalidad es ínfima, siempre inferior al 2‰ cuando la regional oscilaba entre un 10 y 11‰. Es más, hasta el último año analizado, tras el cual comenzaría a descender la cifra de residentes foráneos, la mortalidad tendió a la baja debido al rejuvenecimiento continuo de la población al llegar cada año nuevos inmigrantes. El resultado es un crecimiento vegetativo medio anual del 1,3%, éste sí notablemente alto y más si se compara con el general, con un valor del -0,3%, (*cuadro 3.1.5-3 y 3.1.5-6*).

**Cuadro 3.1.5-3 Evolución de la dinámica natural de la población extranjera en Castilla y León, 2000-2012**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2000-11
Nacimientos	259	370	642	877	1.035	1.266	1.560	2.044	2.570	2.378	2.403	2.122	17.526
Defunciones	64	66	81	75	121	125	112	140	160	178	159	156	1.437
Crec. natural	195	304	561	802	914	1.141	1.448	1.904	2.410	2.200	2.244	1.966	16.089
Tbn ‰	11,52	10,69	12,58	13,42	12,04	12,24	13,81	14,89	15,94	14,11	14,18	12,37	13,76
Tbm ‰	2,85	1,91	1,59	1,15	1,41	1,21	0,99	1,02	0,99	1,06	0,94	0,91	1,13
CV ‰	8,68	8,78	10,99	12,27	10,63	11,04	12,82	13,87	14,95	13,05	13,24	11,46	12,63

Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población (INE).

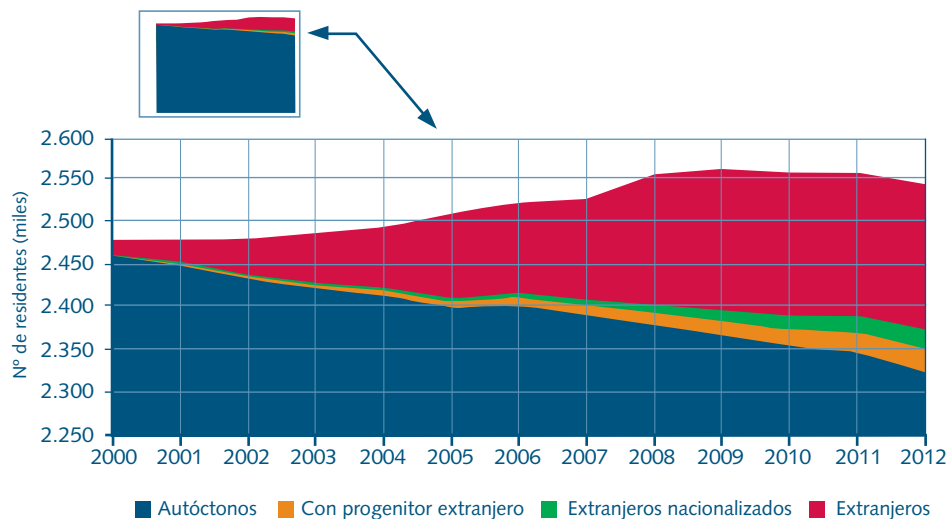
**Gráfico 3.1.5-6** Evolución de la dinámica natural de la población extranjera en Castilla y León, 2000-2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Movimiento Natural de la Población (INE).

La repercusión de la inmigración extranjera en Castilla y León ha sido, considerando todos los elementos señalados, muy superior a la que puede deducirse del mero número de residentes llegados a la Comunidad. Estos eran 173.509 a comienzos de 2012 pero a ellos se añadían otros 22.457 que ya entonces contaban con la nacionalidad española y se habían incorporado a la región a partir del año 2000, sumando en conjunto 195.966. En realidad el total es mayor teniendo en cuenta que también deberían incluirse quienes obtuvieron la nacionalidad en años precedentes, 13.452 personas más, hasta sumar los 209.438 nacidos en el extranjero que permanecían en la región en 2012 registrados como españoles. No se ha hecho así porque el objetivo es evaluar los resultados demográficos de la etapa migratoria más cercana y no otros flujos más antiguos, como los protagonizados por portugueses y caboverdianos hacia las cuencas mineras del norte de León y Palencia. Finalmente, a todos ellos restan por adjuntar los 27.704 nacidos ya en España con al menos un progenitor extranjero, con independencia de su nacionalidad actual. En total 223.670 residentes, el 8,8% de la población total a fecha 1 de enero de 2012 (*gráfico 3.1.5-7*).

**Gráfico 3.1.5-7** Evolución de población española, extranjera y nacionalizada en Castilla y León, 2000-2012



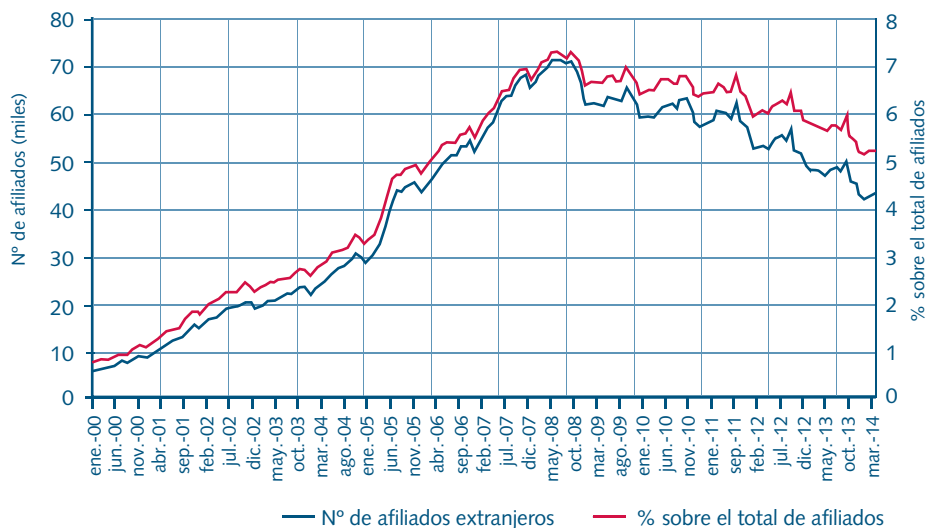
Fuente: Elaboración propia a partir de Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Desde 2012 hasta la actualidad estos guarismos se han reducido al igual que en el resto del país y el número de extranjeros residentes descendió a 164.780 en 2013 y 146.045 en 2014, este último dato aún provisional al proceder del avance padronal. La cifra de nacionalizados mantuvo no obstante su tendencia al alza y hasta el momento la de 2012-13 constituye el máximo anual histórico, 3.534 concesiones de las cuales el 77% de ellas se otorgaron a extranjeros con dos años de residencia y un 9% por matrimonio con cónyuge español, correspondiendo el 81% a latinoamericanos. En ese año hubo 2.983 nacimientos con madre o padre extranjeros (en el 87% -2.582- lo era la madre), un 8,6% menos que en el anterior y durante el primer semestre de 2013 fueron 1.148 frente a los 1.283 del mismo periodo en 2012. Los residentes foráneos y su aporte a la natalidad descienden por tanto a la par, pero la curva de quienes adquieren la nacionalidad española mantiene su tendencia al alza. Pese a este último dato, el cambio de signo de los saldos migratorios internacionales ha hecho que la cantidad de los habitantes nacidos fuera de España y residentes en la Comunidad -191.723- sumada a los nacidos en ella desde el 2000 con progenitores extranjeros, al margen de su nacionalidad actual, disminuya a 221.458, el 8,7% de la población total, una décima menos que en 2012.

No se ha analizado la incidencia de la población extranjera en el mercado laboral, dado que dicho tema no corresponde específicamente a este capítulo. Pero como se trata de un factor esencial dentro de los efectos causados por el aporte migratorio, sí conviene dar al menos una idea general de su importancia. Su incremento fue paralelo al del total de trabajadores y en aumento hasta mayo de 2008 tanto en cifras absolutas como relativas -71.374, el 7,3% del total-. Desde entonces cuantía y peso relativo han ido reduciéndose, cayendo en mayor

proporción la afiliación de extranjeros que la de los autóctonos quienes en marzo de 2014 suponían el 5,2% del total, retrocediendo al índice correspondiente a abril de 2006 y en términos absolutos -43.269-, a julio de 2005. Las oscilaciones anuales de la curva de afiliación también son de mayor amplitud, una característica compartida con el conjunto de la mano de obra y derivada del incremento de las contrataciones temporales. En resumen, si la población de nacionalidad extranjera solo comenzó a reducirse a partir de 2012 la de sus ocupados lo hizo cuatro años antes y aunque también fuesen menos quienes, por la crisis económica, vinieran en busca de trabajo, la reagrupación familiar relleno ese hueco y mantuvo el signo positivo del saldo migratorio durante ese último periodo (gráfico 3.1.5-8).

**Gráfico 3.1.5-8 Evolución de los extranjeros afiliados a la Seguridad Social en Castilla y León, 2000-2014**



Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas del Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

A finales de junio de 2013 la Secretaría General de Inmigración y Emigración registraba un total de 193.210 extranjeros con permiso de residencia en vigor en Castilla y León, 74.570 en el régimen general y 118.640 en el comunitario, señalando pérdidas crecientes en el primero de ellos y todavía ganancias en el segundo si bien, como ya se explicó, no reflejan toda la realidad porque cada vez son más los titulares de tarjetas de residencia que abandonan el país pese a mantener sus papeles en regla. Una situación más generalizada entre los europeos comunitarios, con mayor facilidad para trasladarse a su país de origen o a otros de la UE. En conclusión, tanto los datos del Padrón como los del Movimiento Natural de la Población y la Seguridad Social y también, al menos en lo que respecta a los inmigrantes extracomunitarios, el Registro Central de Extranjeros, coinciden en la reducción de este grupo de residentes en la Comunidad.

### 3.1.6 Avance de cifras de población 2014

Como en años precedentes los datos provisionales del *Padrón Municipal de Habitantes de 2014* muestran un nuevo descenso del número de habitantes en España, reduciendo su población por debajo de los cuarenta y siete millones. En términos relativos se duplica la pérdida estimada para el año anterior, cuando el INE anunció una variación del -0,44% que finalmente quedó reducida al -0,29%, y si los márgenes de error se mantienen es de esperar que las cifras no resulten tan exageradas. Porque no de otra forma puede calificarse una merma superior a los cuatrocientos mil habitantes en tan solo un año, consecuencia del abandono del país por parte de más de medio millón de extranjeros (545.980), casi el triple de los que realmente lo hicieron en 2012-13 (190.020). Frente a ese vaticinado éxodo de los antiguos inmigrantes el avance del Padrón indica un incremento del número de españoles en 141.361 personas, información asimismo difícil de compaginar con los 54.482 del año anterior. En ambos casos los datos son incongruentes no solo con los de los años más recientes sino también entre sí. En cuanto a los extranjeros es notorio el hecho de que los flujos migratorios han cambiado su signo pero un saldo negativo tan elevado resulta cuestionable y no coincide tampoco con los registros de permisos de residencia en vigor que en junio de 2013 eran 5.503.977, siendo improbable que se haya producido tal disminución en seis meses. Como se ha explicado al comparar ambas fuentes estadísticas en el apartado dedicado a la inmigración, la eliminación automática en los registros padronales de los extranjeros que no renuevan su inscripción cada dos años puede explicar parte de este desajuste. En el caso del crecimiento de los residentes de nacionalidad española su aumento podría deberse también en parte a las concesiones de nacionalidad dadas durante 2013 (en 2012 se dieron 115.557, 3.534 en Castilla y León), explicando asimismo otra parte de esa reducción tan acusada del número de extranjeros. El crecimiento natural en los seis primeros meses de 2013 se limitó a 6.384 personas, por lo que no puede explicar ese supuesto aumento de 141.361 españoles y por supuesto, el saldo migratorio para los nacionales es negativo, contradiciendo nuevamente los resultados provisionales del Padrón de 2014.

**Cuadro 3.1.6-1 Evolución de la población en España y las Comunidades Autónomas, 2013-2014**

España y CCAA	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var.	Residentes		% var.	% del total	
	2013	2014 <sup>1</sup>	13-14	2013	2014 <sup>1</sup>	13-14	2013	2014 <sup>1</sup>
España	47.129.783	46.725.164	-0,86	5.546.238	5.000.258	-9,84	11,77	10,70
Andalucía	8.440.300	8.392.635	-0,56	729.725	657.815	-9,85	8,65	7,84
Aragón	1.347.150	1.324.802	-1,66	173.653	148.922	-14,24	12,89	11,24
Asturias	1.068.165	1.061.256	-0,65	48.394	45.010	-6,99	4,53	4,24
Baleares	1.111.674	1.101.794	-0,89	224.406	202.123	-9,93	20,19	18,34
Canarias	2.118.679	2.101.907	-0,79	301.234	266.241	-11,62	14,22	12,67
Cantabria	591.888	588.568	-0,56	38.530	34.723	-9,88	6,51	5,90
<b>Castilla y León</b>	<b>2.519.875</b>	<b>2.492.695</b>	<b>-1,08</b>	<b>164.780</b>	<b>146.045</b>	<b>-11,37</b>	<b>6,54</b>	<b>5,86</b>
Castilla-La Mancha	2.100.998	2.076.192	-1,18	220.919	195.352	-11,57	10,51	9,41

Continúa

Continuación

España y CCAA	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var.	Residentes		% var.	% del total	
	2013	2014 <sup>1</sup>	13-14	2013	2014 <sup>1</sup>	13-14	2013	2014 <sup>1</sup>
Cataluña	7.553.650	7.512.982	-0,54	1.158.472	1.085.976	-6,26	15,34	14,45
C. Valenciana	5.113.815	4.995.216	-2,32	863.891	732.525	-15,21	16,89	14,66
Extremadura	1.104.004	1.097.743	-0,57	41.677	37.437	-10,17	3,78	3,41
Galicia	2.765.940	2.747.559	-0,66	109.962	97.863	-11,00	3,98	3,56
Madrid	6.495.551	6.448.272	-0,73	960.121	876.493	-8,71	14,78	13,59
Murcia	1.472.049	1.466.181	-0,40	231.022	215.337	-6,79	15,69	14,69
Navarra	644.477	640.356	-0,64	67.892	59.363	-12,56	10,53	9,27
País Vasco	2.191.682	2.188.849	-0,13	148.877	140.917	-5,35	6,79	6,44
La Rioja	322.027	318.744	-1,02	44.404	39.884	-10,18	13,79	12,51
Ceuta	84.180	84.963	0,93	5.668	5.536	-2,33	6,73	6,52
Melilla	83.679	84.450	0,92	12.611	12.696	0,67	15,07	15,03

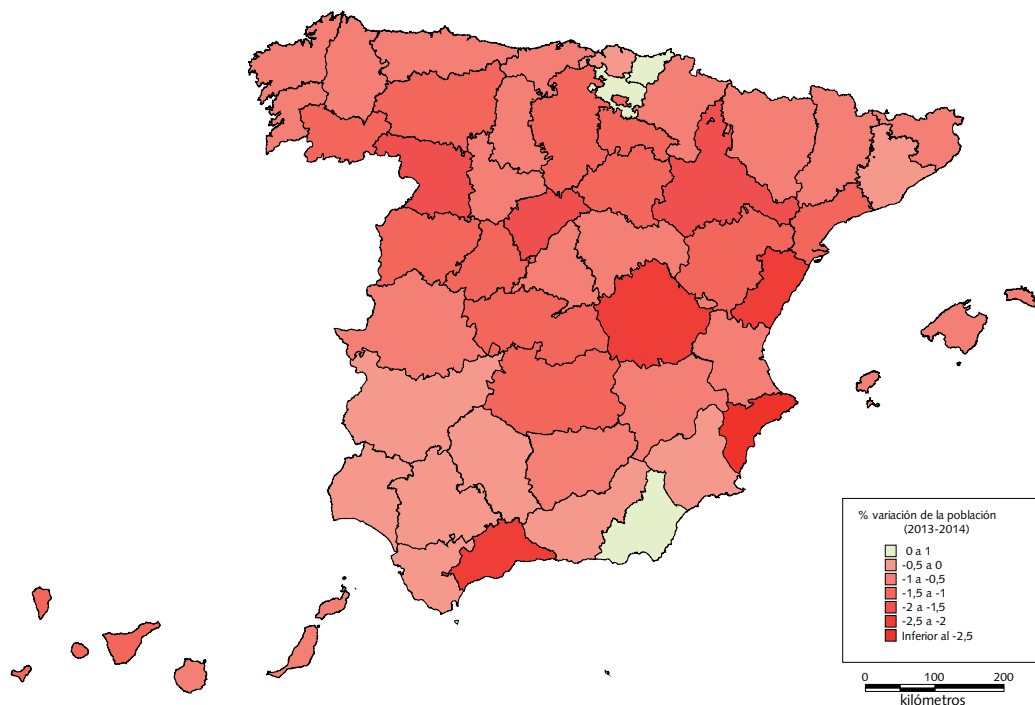
<sup>1</sup> Las cifras corresponden al Avance del Padrón a fecha 1 de enero de 2014.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes 2014 (INE).

En cualquier caso y hasta la aparición de los datos definitivos del Padrón de 2014, si hemos de dar por válidos los actuales todas las Comunidades Autónomas perdieron población durante el pasado año. El promedio nacional ha sido sobrepasado a la baja –mayores pérdidas– por la Comunidad Valenciana, Aragón, ambas Castillas, La Rioja y Baleares, mientras las dos ciudades autónomas son las únicas en ganar habitantes. En cifras absolutas es Valencia la que acapara el mayor descenso de población (-118.599 habitantes), seguida por Andalucía (-47.665) y Madrid (-47.279), ocupando en tercer lugar Castilla y León (-27.180). Al igual que en el balance general, los extranjeros ven menguadas sus cifras en toda España salvo Melilla, destacando en este aspecto las reducciones registradas en Valencia (-131.366), Madrid (-83.628), Cataluña (-72.496) y Andalucía (-71.910, mientras en Castilla y León serían 18.735 menos. La variación media anual del número de inmigrantes es del -9,84%, siendo las regiones más afectadas en términos relativos Valencia, Aragón y Navarra. Como consecuencia de todo ello el porcentaje de población extranjera se habría reducido al 10,7% y en la Comunidad al 5,9%. No sucedería lo mismo entre la población nacional que aumentaría en todas las comunidades con la excepción de las del cuadrante noroccidental peninsular. Galicia, Asturias, Extremadura y Castilla y León añaden al saldo negativo de extranjeros el de autóctonos, correspondiendo la mayor pérdida a esta última (-8.445).



Mapa 3.1.6-1 Variación de la población entre 2013 y 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes 2014 (INE).

A escala provincial las informaciones aportadas por las cifras provisionales del Padrón dibujan un mapa dominado casi en su totalidad por los balances negativos, a los cuales solamente escapan Álava, Almería y Guipúzcoa además de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Alicante pierde más de un 4% de su población, Castellón, Cuenca y Málaga superan el 2%, casi lo mismo Zaragoza y otras catorce provincias presentan variaciones negativas por encima del 1%. En Castilla y León solamente en Palencia y Valladolid el resultado es inferior a ese porcentaje destacando Segovia, que con un -1,6% de residentes se sitúa al igual que Zamora entre las diez provincias españolas con mayores pérdidas relativas. Con 5.568 habitantes menos Burgos sufre el saldo absoluto más adverso, seguido por León (-4.589). Todas acusan un menor número de extranjeros y solo en Valladolid aumenta el de españoles, aunque en cantidad muy limitada (+707). La población regional bajaría de los dos millones y medio de habitantes y volvería a las cifras de 2004 al perder en un año 54.360 de los cuales 37.470 son extranjeros y 16.890 autóctonos.

**Cuadro 3.1.6-2 Evolución de la población en Castilla y León y sus provincias, 2013-2014**

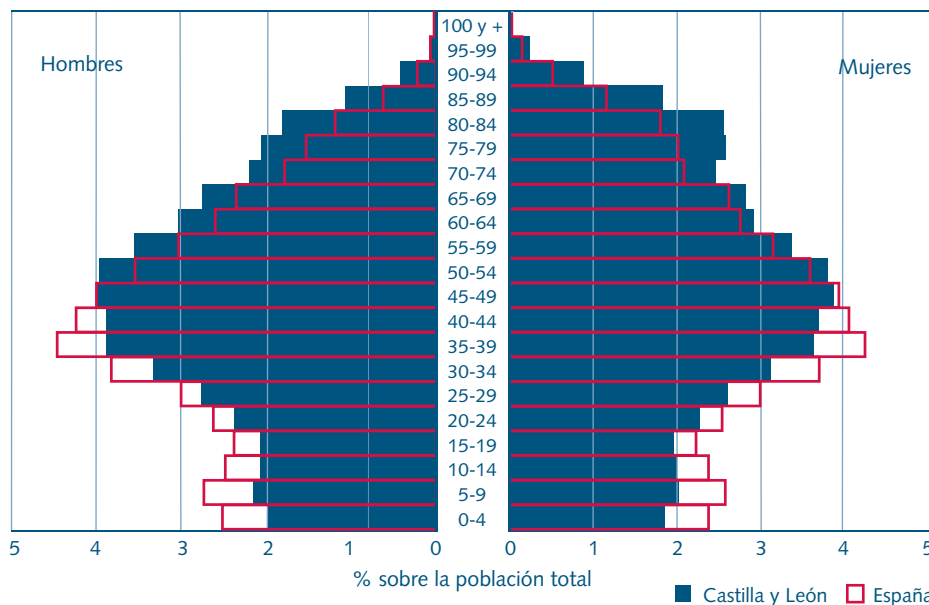
	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var.	Residentes		% var.	% del total	
	2013	2014 <sup>1</sup>	13-14	2013	2014 <sup>1</sup>	13-14	2013	2014 <sup>1</sup>
Ávila	168.825	166.699	-1,26	13.520	12.536	-7,28	8,01	7,52
Burgos	371.248	366.663	-1,24	32.522	28.540	-12,24	8,76	7,78
León	489.752	484.184	-1,14	25.255	22.494	-10,93	5,16	4,65
Palencia	168.955	167.565	-0,82	7.244	6.580	-9,17	4,29	3,93
Salamanca	345.548	341.929	-1,05	16.271	13.767	-15,39	4,71	4,03
Segovia	161.702	159.062	-1,63	20.797	18.852	-9,35	12,86	11,85
Soria	93.291	92.152	-1,22	9.277	8.304	-10,49	9,94	9,01
Valladolid	532.284	529.011	-0,61	31.789	27.809	-12,52	5,97	5,26
Zamora	188.270	185.430	-1,51	8.105	7.163	-11,62	4,30	3,86
<b>Castilla y León</b>	<b>2.519.875</b>	<b>2.492.695</b>	<b>-1,08</b>	<b>164.780</b>	<b>146.045</b>	<b>-11,37</b>	<b>6,54</b>	<b>5,86</b>

<sup>1</sup> Las cifras corresponden al Avance del Padrón a fecha 1 de enero de 2014.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes 2014 (INE).

Las estructuras por sexo y edad de la población se ven afectadas por las mencionadas pérdidas demográficas, aumentando con mayor rapidez el proceso de envejecimiento y la feminización en la cúspide de la pirámide a la par que se reduce la masculinización de las cohortes de adultos jóvenes por la mencionada merma de población extranjera, entre la cual dominan los varones. El índice de envejecimiento en Castilla y León es de 1,84 frente a 1,79 de hace cinco años y entre las mujeres llega a 2,14, duplicando las mayores de 65 años el número de las menores de 16. Los octogenarios constituyen el 9% del total de habitantes y la edad media de la población es de 46,21 años, 44,81 los varones y 47,57 las mujeres. Entre quienes se encuentran en edad activa, el 63,4% del total, la mayoría tiene más de cuarenta años (57%) y el índice de reemplazo de activos tan solo alcanza un 0,68. En comparación con la población española la mayor incidencia del envejecimiento se percibe claramente tanto en la acumulación de efectivos por encima de los 45 años de edad, muy superior al promedio nacional, como por el déficit en las cohortes de menores de 40 y en especial, en el menor tamaño de las generaciones surgidas durante los últimos quince años.

**Gráfico 3.1.6-1** Comparación de pirámides de población de Castilla y León y España, 2014



Fuente: Avance del Padrón Municipal de Habitantes 2014 (INE).

Para comprender en sus justos términos el nivel de envejecimiento alcanzado en la Comunidad hay que tener en cuenta que la pirámide de España, cuyo perfil se superpone a la de Castilla y León, representa una población ya envejecida. Su edad media es de 42,2 años, inferior a la de castellanos y leoneses pero superior al promedio en la Unión Europea que es de 41,9 años y a su vez, refleja el problema del intenso envejecimiento. La Comunidad es por tanto y junto a Asturias la región con la población de mayor edad dentro un país muy envejecido perteneciente a un conjunto supranacional caracterizado por esa misma situación.

**Cuadro 3.1.6-3** Dinámica natural de la población por provincias, 2013 (avance)

	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	ISF	%
Ávila	206	2,46	585	6,97	1.077	12,84	-492	-0,59	1,17	33,43
Burgos	377	2,04	1.549	8,40	1.883	10,21	-334	-0,18	1,36	38,94
León	577	2,37	1.561	6,41	3.061	12,57	-1.500	-0,62	1,06	30,38
Palencia	170	2,02	565	6,72	1.066	12,67	-501	-0,60	1,12	32,11
Salamanca	430	2,50	1.086	6,32	1.973	11,48	-887	-0,52	1,04	29,62

Continúa

Continuación

	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Número	‰	Número	‰	Número	‰	Número	%	ISF	‰
Segovia	194	2,42	608	7,58	823	10,26	-215	-0,27	1,21	34,58
Soria	108	2,33	345	7,44	548	11,82	-203	-0,44	1,27	36,16
Valladolid	777	2,93	2.237	8,43	2.394	9,02	-157	-0,06	1,30	37,22
Zamora	166	1,78	561	6,00	1.391	14,89	-830	-0,89	1,08	30,83
<b>CyL</b>	<b>3.005</b>	<b>2,40</b>	<b>9.097</b>	<b>7,26</b>	<b>14.216</b>	<b>11,34</b>	<b>-5.119</b>	<b>-0,41</b>	<b>1,19</b>	<b>33,90</b>
<b>España</b>	<b>70.996</b>	<b>3,02</b>	<b>210.778</b>	<b>8,95</b>	<b>204.394</b>	<b>8,68</b>	<b>6.384</b>	<b>0,03</b>	<b>1,32</b>	<b>37,62</b>

**Nota:** Tasas en acontecimientos por cada mil habitantes, crecimiento vegetativo por cien habitantes e ISF en hijos por mujer (todos ellos proyectados a tasas anuales). Poblaciones medias de referencia tomadas del Padrón. Se indican sólo los matrimonios de diferente sexo.

**Fuente:** *Movimiento Natural de la Población, datos avanzados y Padrón Municipal de Habitantes, resultados provisionales (INE).*

Aunque la incidencia de la nupcialidad sobre la natalidad es cada año menor en nuestro país, la continua caída del número de matrimonios constituye un mal síntoma. Los 9.529 en el primer semestre de 2012 se redujeron un 14,9 durante el mismo periodo de 2013 y en Castilla y León, un 8,0% (3.268 en 2012) y las tasas se encuentra en sus mínimos históricos. La reducción de las cohortes reproductoras y en especial de las pertenecientes a los grupos de edad con mayores tasas de fecundidad (30-34 años), que desde hace quince años afecta a Castilla y León, ha alcanzado también a España en su conjunto tras los últimos cinco años de crisis económica, al cesar el aporte inmigrante y ser sustituido por una emigración que no distingue entre nacionalidades. A ello se añade una bajísima fecundidad cuyo índice sintético ha sido de 1,32 hijos por mujer durante el primer semestre de 2013, inferior al anual de 2012 (1,39). En la Comunidad también se reduce de 1,21 a 1,19 entre ambos periodos, sin diferencias destacables entre las nueve provincias pues en todas es menor a la media española. Y como consecuencia de ello las cifras de nacimientos mantienen su nueva tendencia a la baja en ambos ámbitos territoriales. Si en el primer semestre de 2012 hubo en España 224.491 nacimientos, en el de 2013 fueron un 6,1% menos y el 18,3% fueron de madre extranjera. En Castilla y León la caída ha sido del 4,5% con respecto a los 9.529 del mismo periodo de 2012 y todas las provincias han experimentado una disminución, correspondiendo el 8,1% a hijos de extranjeras. Sin embargo, también el número de defunciones se ha reducido, un 6,2% en España y un 6,7% en la Comunidad y también en este caso el comportamiento ha sido similar en todas sus provincias. Por tanto y pese a que las tasas brutas de natalidad sigan descendiendo, al haberlo hecho en mayor medida las de mortalidad el crecimiento vegetativo no es tan adverso como un año antes. En España no ha variado en términos relativos, un 0,03% en ambos periodos, mientras en Castilla y León pasó de -0,45% a -0,41%. En cifras absolutas los saldos de ambos semestres fueron de +6.542 y +6.384 personas en España y de -5.714 y -5.119 en la Comunidad, cuantías ambas muy reducidas en comparación con las poblaciones analizadas, sobre todo a escala nacional. La conclusión evidente lleva de vuelta a la importancia decisiva de los flujos migratorios en el devenir demográfico, cuyos saldo negativos son los auténticos determinantes de la evolución de ambas poblaciones.

En conclusión y a pesar del carácter provisional de los datos expuestos, el aumento del ritmo de decrecimiento demográfico es patente tanto a escala nacional como en Castilla y León, las variaciones de población derivadas de la dinámica natural apenas modifican esa evolución y además, en los próximos años serán negativas también en España. Y los saldos migratorios, enmascarados o no por las concesiones de nacionalidad otorgadas a extranjeros, se revelan igualmente negativos para los españoles.

## 3.2 Educación

### 3.2.1 El sistema educativo en Castilla y León

Con fecha 10 de diciembre de 2013 se publicó en el BOE la *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa*, que ha supuesto la última reforma de la estructura de las enseñanzas académicas no universitarias. Esta norma modifica, entre otras, la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación*, y establece cambios en el sistema educativo a partir del curso 2014-2015 (*gráfico 3.2.1-1*).

**Gráfico 3.2-1-1** Calendario de implantación del nuevo sistema educativo

		Curso escolar		
		2014-2015	2015-2016	2016-2017
Primaria	1º			
	2º			
	3º		Evaluación	
	4º			
	5º			
	6º		Evaluación final	
ESO	1º			
	2º			
	3º			
	4º			Evaluación final <sup>1</sup>
Bachillerato	1º			
	2º			Evaluación final <sup>1</sup>
Formación Profesional Básica	1º			
	2º			
Formación Profesional Grado Medio	1º			
	2º			

<sup>1</sup> Evaluación primer año sin efectos académicos.

Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (noviembre de 2013).